

23



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



SERIA ACADEMICA DE SERVICIOS ESCOLARES

**"LA TABLA DEL ROSARIO UNA HISTORIA DE FRAILES, EDUCADORES Y GUERREROS A TRAVES DE 500 AÑOS.**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADA EN HISTORIA**  
P R E S E N T A :  
**MARTHA LAURA GONZALEZ AYALA**

ASESOR: EDUARDO BAEZ MACIAS



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

CIUDAD UNIVERSITARIA



FEBRERO DEL 2000

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COORDINACION DE HISTORIA

277815



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

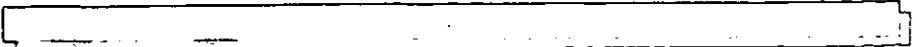
**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

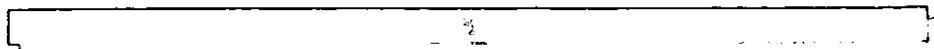
*A mi hermana Leticia.*

*Al Dr. Hans Saettele.*



## INDICE GENERAL.

Indice General	3
Indice de planos, de sitios, ilustración e Himno para piano	4
PROLOGO	5
INTRODUCCION	6
CAPITULO 1. Popotla, de los ahuehuetes a la agronomía	11
1.1 Los orígenes	11
1.2 Popotla, tierra de mercedarios y dominicos	15
1.3 Aparecen nuevas construcciones	20
CAPITULO 2. Los educadores en la Tabla del Rosario	26
2.1 El proyecto de la Escuela Normal de Profesores	26
2.2 Inauguración de la Escuela Normal de Varones	34
CAPITULO 3. La Tabla del Rosario y el arte de la guerra	51
3.1 Creación de la Academia de Estado Mayor	51
3.2 Se reinaugura el Colegio Militar	53
3.3 El Colegio Militar y Popotla de 1924 a 1929	57
3.4 Popotla, de los treinta a los noventa	70
CAPITULO 4. El arte de construir un palacio	81
4.1 Un palacio se levanta	81
4.2 El Salón de Actos	90
4.3 El comedor	98
4.4 El casino	102
CONCLUSIONES	108
NOTAS	112
ANEXOS	131
Fuentes hemerográficas y bibliografía	135
Indice de fotografías	145



### **PLANOS.**

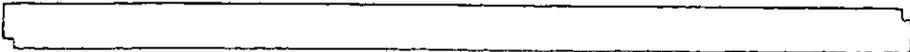
- A. Plano de la Ciudad de México del siglo XVIII. Tomado de Fernando Benítez 20-A.**
- B. Plano del Proyecto de ensanche de la Ciudad de México, 1894. Salvador Malo. Tomado de Fernando Benítez 25-A.**
- C. Plano de la "Tabla del Rosario en terrenos de la Escuela de Agricultura, 1908" 30-A.**
- D. Plano del terreno y planta del Edificio de Popotla, 1911 47-A.**
- E. Plano actual de los inmuebles históricos, 1999 106-A.**

### **HIMNO PARA PIANO.**

**Himno para piano "Aguiluchos", 1924. Salvador Anaya y Arrieta 59 A y B.**

### **ILUSTRACION.**

**"El Ejército del Porvenir", 1932. Editorial del diario El Nacional. 72-A.**

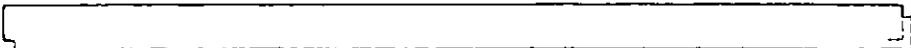


## PROLOGO.

Es ejercicio y necesidad del ser humano, el mantener la atención y el comedimiento para quienes contribuyen a hacer posible la culminación de una obra. Es por ello que deseo de manera muy especial agradecer al Lic. Eduardo Báez Macías, quién fungió como mi asesor, entregando horas de reflexión, de paciencia, sabiduría y entusiasmo en la elaboración y para el término de la tesis.

Asimismo, mi gratitud y reconocimiento a quienes otorgaron facilidades para que la consulta de la información empleada fuera menos complicada, en lo particular al Oficial Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional, General de División DEM Fausto Manuel Zamorano Esparza, por el tiempo y la comprensión concedidos a este trabajo, y al Director del Colegio de Defensa Nacional, General de Brigada DEM Rafael Paz del Campo por su invaluable praxis compartida.

Prudente es, y necesario también aclarar, que los aciertos, las limitaciones o fallas del trabajo son absoluta responsabilidad de la que suscribe la presente tesis.

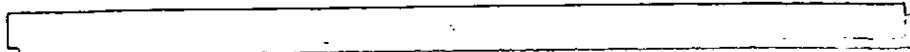


## INTRODUCCION.

La Tabla del Rosario predio ubicado en Popotla, barrio antiguo de la ciudad de México, es una área de abundantes historias, las que a manera de suelos se fueron sobreponiendo, unas sobre otras, para formar horizontes culturales, que desde su posición cronológica, étnica, política, social, cultural, folklórica, religiosa, económica y popular, han constituido líneas y procesos históricos que entretejen mucho de la historia regional de la extensa capital, enlaces que hubo que examinar, seleccionar, organizar y reunir para comprender e interpretar lo pasado en el sitio; tareas que intelectualmente, casi de manera obligada se fueron realizando a un mismo tiempo, y precisamente el resultado de ellas es el objetivo de este esfuerzo, describir y analizar, cómo la pequeña historia de un edificio en un predio fragmento de Popotla, columna vertebral del proyecto, conocido desde el siglo pasado como Tabla o Cuchilla del Rosario y sus alrededores, encerró y rebeló las microhistorias 1 de horizontes culturales, cual corte estratigráfico, de frailes, agrónomos, educadores y guerreros de México

Popotla, es de esos sitios históricos que por sus orígenes, y debido a su estratégica situación geopolítica como camino, y el más cercano al centro de la ciudad, fue escogido desde siempre para ser ruta de éjercitos, frontera administrativa, aduana, lugar de retiro y descanso, área de huertas y hortalizas, espacio para la investigación, escuela de educadores y colegio de guerreros, de ahí su importancia en la vida de la ciudad y de su propio entorno.

La riqueza cultural de casi quinientos años que alberga el lugar, se pudo valorar, gracias a las horas extras que se dedicó al sitio, en los diecinueve meses de estancia de trabajo que se tuvo en el lugar, lo que permitió recorrer física y mentalmente, de manera concienzuda una y otra vez el área para armar y reconocer sus partes, por ejemplo, las más antiguas, las no tan antiguas y las recientes, ya que este ejercicio mental y práctico fue fuente de inspiración para el trabajo.



Otra tarea realizada se dio con los desplazamientos fuera del edificio y sus instalaciones, hacia lo que le rodea, para entender y explicar las relaciones cruzadas e influencia que se mantuvieron y de qué manera, entre los inmuebles, con el objeto de situar a cada uno, con referencia al monumento histórico del trabajo. Primeramente se visitó la Iglesia de la Merced de las Huertas por ser el vestigio más antiguo del lugar, así lo denotó su arquitectura; seguidamente se hizo lo mismo con lo que fuera el Hospicio de los Dominicos, después Colegio Nacional de Agronomía, luego Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, más tarde Academia de Estado Mayor, Escuela Nacional de Maestros, Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y actualmente Escuela Secundaria No. 96 "Luis Enrique Erro". La investigación nos llevó a buscar "placas" y vestigios materiales para lo cual se tuvo que deambular por los lugares varias veces, y hasta donde fue posible, por lo difícil del ambiente de las colonias; entre las que se visitaron, estuvieron: Santa Julia, Santo Tomás en donde se ubica una parte importante de las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional; Popotla, oeste del área, para recorrer las vías y los viejos trenes del ferrocarril, el Jardín de Popotla y el "antiguo ahuehuete de la Noche Triste". La última colonia recorrida, por ser la más lejana, fue Tacuba, barrio en donde los vestigios históricos han sido mutilados o en el peor de los casos están desapareciendo paulatinamente, por el abandono de autoridades y hasta de la comunidad, una muestra de ello es la iglesia de San Francisco.

Las visitas y recorridos realizados conformaron una idea general del área trabajo y del tiempo en que surgieron dichos inmuebles, lo que hizo necesario que la descripción del tema se realizara de manera cronológica, por ser el lapso un largo período, que abarca desde la famosa huida de los españoles de México-Tenochtitlán y la derrota que les inflingieran los mexicas, hasta nuestros días.

La interpretación de historias fragmentarias, de monumentos existentes, de la información vertida por diarios, de las fuentes escritas y orales fueron el conjunto de los testimonios que conformaron a pequeños trozos la historia del sitio, y presentaron la verdadera dimensión del conjunto de horizontes históricos, uno sobre otro, existentes en el terreno de la Tabla del Rosario.



Se tuvo que tomar en cuenta que las fuentes escritas eran escasas en determinadas épocas, ya que la confrontación se iniciaba desde el siglo XVI, para lo cual se utilizaron preferentemente, para el primer capítulo del trabajo, las obras de geografía histórica y crónicas de la ciudad de México, así como las de historia del arte nacional, especialmente arquitectónico como las de George Kubler 2, Peter Gerhard 3, Manuel Ribera Cambas 4, Artemio de Valle Arizpe 5, Manuel Orozco y Berra 6 e Israel Katzman 7, ellas presentaron tanto las historias y construcciones que se levantaron de manera primigenia en el sitio, como a sus autores. Los estudios realizados por el Seminario de Historia Urbana para la Ciudad de México, del Instituto Nacional de Antropología e Historia hicieron lo propio, a partir del siglo XVIII, y especialmente con el decimonoveno 8 al ir desarrollando a manera de monografías diversos aspectos de la ciudad; José Emilio Pacheco intelectual de las letras mexicanas, junto con el Historiador y Maestro Eduardo Blanquel 9 nos dieron luz, también sobre lo acontecido en el siglo XIX, particularmente a partir de que nuestro país, se convirtiera en una república federal representativa y soberana.

Para el segundo y tercer capítulos que corresponden al siglo actual, el primero habla de la historia de la Escuela Normal de Profesores, de 1906 a 1917 y el segundo de la vida de la Academia de Estado Mayor, después Colegio Militar, de 1916 a 1997. Las fuentes utilizadas fueron en primer lugar las hemerográficas, las cuales resultaron bastante completas como se verá en el trabajo 10, después siguieron las especializadas, en su mayoría militares, casi todas obras monumentales y significativas, pues fueron elaboradas para conmemorar hechos de la historia militar nacional, con base en fuentes de primera mano y por especialistas civiles y militares, tanto nacionales como extranjeros, asilados en México y reconocidos por su labor fecunda como investigadores 11.

Pero además de las historias humanas y terrenales, también los caminos de Popotla llevaron a descubrir, cual mina, enormes y ricos yacimientos de piedra y cantera, de la historia de la arquitectura de los edificios que unida a sus épocas, estilos, lenguajes y significado 12 mostraron el valor del patrimonio arquitectónico desde el punto de vista histórico, urbano y artístico de esta parte de la ciudad, el cual se encuentra todavía en condiciones materiales ventajosas, sobretodo las instalaciones del Heroico

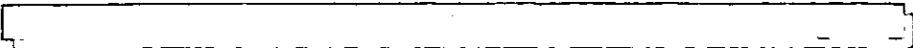
Colegio Militar (que han sido bien cuidadas), a pesar de que no todos los monumentos cuentan con un mantenimiento adecuado, ni han vivido procesos de restauración por parte de las instituciones oficiales a las que pertenecen o en su caso por particulares, que se dediquen a estas labores.

Porque aunque ha pasado el tiempo, sobre las construcciones, aún se pueden apreciar, en ellas, rasgos de la belleza de muros, paredes, pisos, techos, en armazones, zapatas y canes que hace muchos años fueron creados por un número impresionante de artistas en su mayoría anónimos, para la vida religiosa, académica y militar, y que si bien no planearon que sus obras llegaran hasta nuestros días, sí lo lograron, por haber construido estos espacios de ambiente refinado y tradicional que inspiran a conservarlos, después de mirarlos, con amor, pasión y primordialmente conocimientos.

De esa fusión de estructuras, amalgama de materiales, y colores, de entre muros y pisos y sin ellos, los edificios del presente trabajo, fueron proyectados científicamente y nacieron, después de cruzar por los áridos espacios de la planeación y como entes solitarios, con el esfuerzo, la constancia, el afán y el peculio del clero y los sacerdotes, de las instituciones y los maestros, del ejército y los soldados que dispuestos a enfrentar las más recias y a veces inflexibles tareas que demandan sus vidas, pudieron erigir dichas obras del arte y de la arquitectura nacional con fines precisos.

Es entonces en todas estas historias que son grandes y pequeñas, paralelas o disímolas, comunes y extraordinarias, simples o complejas, largas y cortas, en donde se reconstruyó el pasado de la antigua Popotla y de la Tabla del Rosario, hasta llegar afortunadamente hasta nuestros días.

Se puede afirmar, que el tema en cuestión no se había abordado. Todas las fuentes consultadas están diseñadas en un sólo sentido, el de abarcar alguna cuestión o edificio pero no el conjunto histórico de edificios que representan el barrio conocido como Popotla; las descripciones, relatos, reseñas, narraciones y crónicas abarcan y dan más importancia a la Calzada de Tlacopan, hoy Tacuba, desde su nacimiento, en el zócalo del centro de esta capital, hasta lo que fuera la Calzada de la Verónica, hoy Circuito

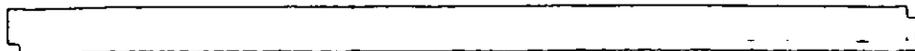


Interior incluyendo la calle de San Cosme; de ahí se precipitan hasta el municipio de Tacuba, al oeste de la ciudad, dejando y pasando de largo todo el tramo y corredor del poniente, que abarca del antiguo cine Cosmos hasta la Calzada Mariano Escobedo, precisamente el tramo cultural que abarca este trabajo.

Sobre las consideraciones realizadas a la arquitectura de los inmuebles, lo novedoso radica en el hecho de que tanto el aspecto histórico como el arquitectónico, fueron desarrollados con el mismo peso e importancia a lo largo del trabajo, situación que permitió que la investigación fuera real, sin restricciones, más que las mentales, y un producto más acabado.

El trabajo presenta información gráfica inédita, sobretudo con respecto al edificio del Heroico Colegio Militar, perteneciente a la Secretaría de la Defensa Nacional que fue identificado y clasificado por la misma, durante cinco meses, así mismo se contó con el apoyo incondicional de la Dirección General de Educación Militar, y de la Rectoría de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea para la consulta de información y el desarrollo del mismo.

La documentación obtenida, del acervo de la Hemeroteca y Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, así como de las bibliotecas "Justino Fernández", del Instituto de Investigaciones Estéticas, "Lino Picaseño" de la Facultad de Arquitectura, y "Samuel Ramos" de la Facultad de Filosofía y Letras, todas de la Universidad Nacional Autónoma de México; de la Biblioteca "Daniel Cosío Villegas" del Colegio de México, y de las Bibliotecas del Museo Nacional de Antropología y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia "Guillermo Bonfil Batalla" del Instituto Nacional de Antropología e Historia contienen información que por igual se refiere a cuestiones básicas de principios y definiciones, como medular de legislación, cambios, modificaciones a los inmuebles, así como de presupuestos y dirigentes, representantes e instituciones que realizaron reformas sobre los predios y edificios, base del presente trabajo.



## 1. POPOTLA, DE LOS AHUEHUETES A LA AGRONOMIA.

### 1.1 Los orígenes.

Esta historia comienza a los pies de un ahuehuate milenario, árbol leñoso que llega a medir 40 metros de altura y a vivir incluso hasta mil años, que crece generalmente junto al agua o en terrenos de origen pantanoso y que, junto a otros hermanos ahuehuetes, creció en este lugar llamado Popotla “el lugar de los popotes”(del náhuatl popotl, popote y de tlan lugar)<sup>1</sup>, hasta donde llegaban las corrientes de agua de la laguna de México por la ribera occidental del valle, en donde los ahuehuetes “los viejos del agua”<sup>2</sup>, como llamaban los mexicas a este tipo de árboles; habían presenciado durante el siglo XV, desde que los Señores de Atzacapotzalco, es decir, los tepanecas, obligaran a los mexicas, sus súbditos de entonces, a construir la Calzada de Tlacopan,

...para comunicarse directamente sin la servidumbre de paso que exigía trasladarse de Tenochtitlán a Tlacopan a través de Tlaltelolco usando la Calzada de Nonoalco. Esta nueva calzada permitiría a los tepanecas afirmar su dominio sobre los mexicas sin interferencias con los tlaltelolcas. La Calzada de Tlacopan sigue el curso de las actuales calles de Tacuba, Avenida Hidalgo, Puente de Alvarado, Ribera de San Cosme y Calzada México-Tacuba y, a diferencia de las otras calzadas prehispánicas todas ellas trazadas en línea recta, ésta de Tlacopan tiene varios cambios de dirección, originados quizá por la conveniencia de aprovechar bajos o islas, o bien por el deseo de no acercarse demasiado a la Calzada de Nonoalco, a



pesar de que necesariamente tendría que unirse a ella al llegar a su objetivo que era el Centro Ceremonial de Tlacopan. 3

De este modo, el conjunto de árboles viejos fueron testigos de cómo tepanecas, otomies, acolhuas y mexicas, vivían de las actividades lacustres y de la agricultura. De igual manera, “los viejos del agua” contemplaron el paso de comerciantes y de ejércitos hacia las montañas... durante cientos de años.

Asimismo, fueron los testigos, silenciosos y mudos, del paso de los españoles cuando venían huyendo de Tenochtitlán en la noche del 30 de junio de 1520,

“lo hicieron por la calzada de Tlacopan que era la más corta pues no medía más de media legua. Según Cortés esta calzada tenía ocho cortaduras, tres dentro de la ciudad, una a la entrada y cuatro fuera de ella; y encima otros tantos puentes hechos de gruesas vigas. Pero Sahagún dice que eran seis: Tecpantzingo que quedaba en la puerta del coatepantli <como quien dice hacia el centro>; Tzapotla cuyo límite norte era lo que hoy es calle de Tacuba; Atenchicalco; Mixcoatechialtitlán, donde los españoles fueron delatados por la voz de una mujer que los descubrió; Tolteca Acalocan, en la que ocurrió el mayor desastre de la retirada y Petlascalco, lugar que después se llamó Puente de Alvarado. 4

Sobre esta calzada, también hecha de piedra y tierra y bastante levantada sobre el nivel del agua 5, dice

...la leyenda de la Noche Triste, que Cortés, se apoyó en el tronco del ahuehuate (a la altura de Popotla) y lloró al contemplar los sangrientos despojos y los cadáveres de sus soldados cuando el 1o. de julio de 1520, los españoles, <después de la refriega de la noche anterior> abandonaron Tenochtitlán huyendo de un pueblo que los perseguía con gran rencor tratando de defender su nacionalidad, sus leyes y su religión. 6

Después de ser conquistada México-Tenochtitlán, entre los sitios que quedaron inmediatamente bajo el control de los españoles estuvo aquel estratégico tramo de camino, “colapso y tragedia” de Hernán Cortés, comprendido entre el “pueblo” de Tlacopan (hoy Tacuba) y la Avenida Puente de Alvarado (entonces parte del Lago de Texcoco), en donde lo primero en ser ocupado por los conquistadores, fueron los sitios al nivel del lago, que llegaba hasta Tlacopan, luego se instalaron en la parte llanera, que daba más hacia Chapultepec y Tacubaya y finalmente invadieron la parte de los ahuehuetes o sabinos que daba hacia Azcapotzalco.

Inmediatamente después de la caída de Tenochtitlán los conquistadores, “los partidarios de Cortés desearon que la nueva capital de la corona quedara instalada en Coyoacán, Tacuba o Texcoco, esto es en tierra firme”<sup>7</sup> por seguridad ante un posible ataque y sitio de los indios, propuesta, que a pesar de las ventajas mostradas, fue descartada por el propio Cortés, quien pensó más en la tradición céntrica y el prestigio que mantenía México-Tenochtitlán; que en las desventajas geológicas y lacustres que del lugar se conocían, lo que provocó que esa posibilidad y propuesta fuera desechada, y la capital quedara en el mismo punto.

No obstante, haber dejado a la capital en igual condición, la calzada de Tlacopan sí se vio inmediatamente favorecida, por el Capitán conquistador,  
...con dos golpes que dió <hacia el oeste>con su espada en un árbol añoso, señaló que desde allí adelante se habían de mercedar solares destinados sólo para huertas. Unos días después, no muchos empezó el reparto gracioso. Fue un martes 10 de septiembre de 1524. En esa fecha comenzó su existencia la Ribera de San Cosme...a partir del árbol de grueso tronco que marcó Cortés, comenzaron a señalar las suertes de tierra para huertas con la medida de cien pasos de largas y de ancho ciento cincuenta, lo que era competente tamaño. <sup>8</sup>

Además de haber creado el área poniente de la capital con el homenaje de dos espadas, cual caballero coronando como tal, el audaz colonizador, don Hernando mantuvo también en esta misma área sus fincas de recreo (en

lo que hoy es la Rivera de San Cosme); permitió que se instalaran sobre este camino, “el Convento de San Cosme y San Damián, lugar mejor conocido como las Huertas de San Antonio, punto aledaño a Popotla y a la calzada y villa de Tacuba <la más cercana fuera de la ciudad, al centro de la nueva capital, con respecto a los otros sitios prehispánicos>; y dejó a una población que mantuvo sus privilegios, a tal grado, que “sólo los españoles eran los dueños exclusivos del lugar, y ningún indígena poseía tierras en el distrito circundante”<sup>9</sup>; mestizos y mulatos, existían, empero sólo podían desempeñarse como fuerza de trabajo de la localidad <sup>10</sup>.

A Tacuba, al igual que al resto de los sitios de su división, entre ellos Popotla, y pasadas décadas después del momento de la conquista, le fue nombrado por el virrey, con el visto bueno de la urbe europea, un gobierno colonial, el cual recayó en la figura de un corregidor, designación que la distinguió como ciudad principal desde entonces; además de ser levantada como una “provincia franciscana entre 1560 y 1570”<sup>11</sup>, y después, en 1573, al considerársele una ciudad, se le investió con la figura de un Alcalde Mayor, elección que demostró ahora su importancia, ya que estas autoridades sólo eran elegidas por el Consejo de Indias y desde la metrópoli europea.

Otra característica importante que mantuvo a la villa de Tacuba, aparte de ser un establecimiento eclesiástico, primero de los franciscanos y después de agustinos y dominicos, fue la de abastecer de materiales pétreos y minerales a los arquitectos religiosos y civiles, de esas órdenes religiosas, quienes persuadidos de la importancia de la conversión y de la educación de los indios, y apoyándose principalmente en la ayuda de sus feligreses indios, aprovecharon de manera sobresaliente las vetas de materiales y pudieron realizar una serie de producciones arquitectónicas de importancia para el culto católico, en la capital novohispana, a todo lo largo del siglo XVI, pues el beneficioso material reportó, precisamente a los constructores cercanos a los sitios a Tacuba, el hecho de poder contar con ricos yacimientos en materiales y piedra de cantera; situación que fue bien explotada para levantar en un principio pequeñas, y después enormes construcciones, con los monolitos que venían de la “cantera de los Remedios, y otros, especialmente la chiluca (famosa roca por ser utilizada, la dura para bases y zócalos, y la blanda para comisas y capiteles, afirma Vetancourt) que se cortaba para <abastecer> a la capital, de otros dos lugares: de Santa Marta y de Chiluca,

cerca del río de los Remedios”<sup>12</sup>; además de también extraerse enormes bloques de piedra de los grandes basamentos prehispánicos de los alrededores de Tacuba, que según nos comenta don Manuel Rivera Cambas, en 1882, aún se desenterraban por la población <sup>13</sup>. Después de esos años, se desconoce cuándo y cómo se terminaron estas prolíferas vetas de cantera al poniente de la ciudad de México.

## 1.2 Popotla, tierra de mercedarios y dominicos.

Para 1607 la fisonomía de Tacuba y especialmente la de Popotla, lugar de españoles, volvieron a transformarse, pero ahora con la llegada de un primer grupo de religiosos de la Orden de Santa María de la Merced (patrona de Barcelona), mejor conocida como la de los Mercedarios (grupo clerical y mendicante, “de carácter militar”<sup>14</sup> con la misión de redimir cautivos). Provenientes de la Capitanía General de Guatemala, tierras conquistadas por el capitán Pedro de Alvarado, aunque originarios de España, llegaron a establecerse a “México <no obstante encontrarse ya algunos mercedarios desde 1574>, en ese mismo año, con la misión de liberar a los cristianos cautivos -salvarlos de moros y piratas-(?), de la conversión y educación de la juventud criolla y mestiza, y de predicar la fé cristiana” <sup>15</sup> principalmente en la capital novohispana.

Vinieron, con el permiso de tener una casa con huerta en la jurisdicción de Tacuba, avendándose muy cerca de “aquellos viejos ahuehuetes”, famosos por la Noche de la Victoria Mexica, en los terrenos de nombre “La Tabla del Rosario situados al sur de la Calzada de Tacuba y poco distantes de la capital”<sup>16</sup> a una legua. Ahí, en dicho sitio se realizó “la compra-venta de una huerta en abril de 1607, a don Juan Martín Cerfño concertados en ocho mil setecientos pesos de que se otorgó la escritura necesaria y se puso <al frente> en ella un religioso lego llamado fr. Francisco Coronado” <sup>17</sup> para levantar un convento con iglesia, coro y celdas para la vivienda de religiosos el que se inauguró formalmente el 18 de febrero de 1620 con el título de la “Concepción de Nuestra Señora de la Merced de las Huertas”, atendido por los propios padres mercedarios, quienes vivieron en el



Foto 1. Iglesia de la Merced de las Huertas. Su fundación abarcó de  
1607 a 1620.



**Foto 2. Restos de los contrafuertes de la Iglesia de la Merced de las Huertas. Fueron parte de su colegio para principios del siglo XVII.**

establecimiento desde su fundación, que abarcó el periodo de 1607 a 1620, iniciándose así la vida de la institución, con un pie veterano de tan sólo ocho religiosos mercedarios. Su clausura, se da posterior a las Leyes de Reforma, pues según reporta fray Francisco de Pareja cronista de la orden de la Merced, durante el año de 1860 se da una nueva construcción de celdas en las esquinas del terreno y en esa misma década, el predio se convierte en parte de la Hacienda de San Jacinto, como se conocería al terreno hacia finales del siglo pasado.

“De su hermoso templo y convento de monjes que se integró por seis casas, con un valor de \$ 36, 900.00 pesos, realmente propiedad minúscula de la iglesia católica de entonces; en la actualidad, sólo queda la pequeña capilla abierta al culto, que fuera dedicada el domingo 13 de enero de 1668”<sup>18</sup>, y que se ubica precisamente enfrente y hacia el norte de la puerta principal del Heroico Colegio Militar de Popotla, sobre la Calzada México-Tacuba.

De lo que fuera el colegio, sólo permanece en la actualidad, una parte de la huerta que ahora es un pequeño terreno, como de cien metros cuadrados, que ocupan las habitaciones de los padres responsables del lugar, un pequeño huerto y el estacionamiento del modesto curato de la iglesia de la Merced de las Huertas.

Sin embargo, a pesar de haber desaparecido casi todo el conjunto de edificios del inmueble, las características de la riqueza y la cultura que desarrollaron los mercedarios en tiempos pasados, son posibles de reconocerse a través de la portada de la capilla. El tipo de elementos en el entablamento y columnas demuestra su riqueza económica y cultural que se distingue por su arquitectura con influencia, y ornamentación del barroco estípite o churrigueresco, que se desarrolló durante todo el siglo XVIII en la Nueva España, y que tuvo su mejor exponente en la arquitectura religiosa del momento. En segundo término, se puede observar la preeminencia de un estilo barroco, en las estructuras del doble frontón semirroto que lleva en su parte baja la imagen de una Virgen de la Merced, y en los cuerpos del campanario y cúpula del campanario.



Foto 3. Entablamento de la portada de la Iglesia de la Merced de las Huertas. Demuestra la riqueza con que fue levantada la iglesia.



De igual manera y por otra parte, está presente en la decoración de la parroquia otro estilo, quizá el más antiguo de todos los presentes, el gótico, que se ve en los restos de las estructuras de cuatro contrafuertes que van a ambos lados de la capilla y que en otros tiempos la debieron sostener, y que son elementos representativos de un gótico tardío del siglo XVII. Características históricas, que en conjunto, nos trasladan a las diversas etapas o períodos cronológicos durante los cuales fue construido el sitio, además de poder aproximarnos al tiempo de origen de su edificación, dentro de la historia de la capital de la Nueva España.

Del interior de la capilla se conservan una serie de pinturas que se encuentran colgadas sobre los muros, con representaciones de pasajes religiosos de la vida de santos y de Cristo. En el ábside, y en el altar, existe un retablo que lleva imágenes de la Virgen de la Merced, advocación de María, con su típico hábito blanco que tiene cosida la insignia de un escudo, en cuya mitad superior trae una cruz blanca sobre fondo rojo y en la inferior las cuatro barras rojas en campo de oro, emblema de la ciudad de Aragón, España, a la que pertenece la virgen y a la que en esta ocasión, se le pinta entre magueyes, planta auténticamente regional, para buscar integrarla a lo nacional. Asimismo del lado derecho y a un lado de la puerta de la sacristía, en la parte baja del muro, se encuentra la lápida de una cripta, con una inscripción del siglo diecisiete, en donde se lee: “Se conmemora la sepultura del matrimonio de Joseph de Alvarez y esposa Doña Andrea Marcela Anaya, quien fuera Alguacil Mayor y Regidor, por su Majestad, de la Novilísima Ciudad de México”. Dicha leyenda va flanqueada por dos escudos, el de la derecha, el de la Ciudad de México, y el de la izquierda el del apellido Alvarez (?)”<sup>19</sup>. Seguidamente y pasando al fondo de la nave de la iglesia, se pueden observar el coro y el techo de la ermita, que están realizados en madera, posiblemente de cedro y sostenidos con 28 travesaños, que terminan en canes y zapatas de manufactura realmente gallarda, especialmente la del coro que incluso soporta una balastrada. Por otra parte, los vanos con que cuenta el área completa son siete, y ocupan al parecer un espacio que data desde la construcción original de la parroquia, pues cuatro son de medio punto, y otros dos horizontales, formas y modas de hecho muy antiguas que corresponden a los finales del siglo dieciséis.



**Foto 4. Pintura al óleo de la Virgen de la Merced, retablo de la Iglesia de la Merced de las Huertas. A la Virgen se le ve entre magueyes, introduciéndola así en un símbolo de lo nacional.**



Fotos 5 y 6. Pinturas al óleo de la Virgen de la Merced y Virgen de la Merced en el retablo de la Iglesia de la Merced de las Huertas. A la Virgen se le ve con su característico hábito blanco.

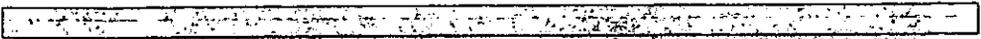
Finalmente, por lo que respecta a la orientación de la pequeña parroquia a pesar de que el nartex y la puerta principal están dirigidas hacia el Este, como lo marcan los cánones de la iglesia católica, la entrada fue clausurada, desconociéndose el cuándo y el por qué de los motivos para realizar dicha acción. En la actualidad sólo se conserva como salida la puerta lateral izquierda, la que en otros tiempos fuera el acceso de monjes y hermanos desde el convento hacia el interior de la capilla, para dirigirse a su vez hacia el área del colegio y la huerta, o en su defecto guiar sus pasos hacia el exterior del conjunto.

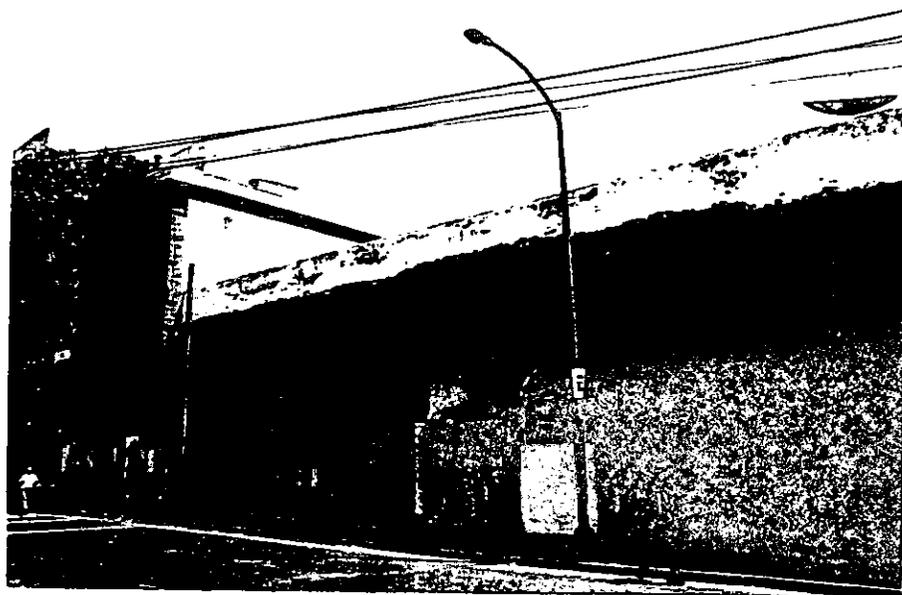
Otra orden religiosa que también llegó a ocupar una parte de los solares de Popotla, para finales del siglo XVI y principios del XVII, fue la de los Padres Dominicos, quienes fundaron el “Hospicio de San Jacinto” como a unos doscientos metros de distancia de la “Merced de las Huertas, en el siguiente solar, hacia el oriente de la ciudad y más cerca del centro de la capital novohispana. El área se destinó como monasterio y estancia para el descanso de los hermanos de Santo Domingo, quienes después de sus largos viajes hacia el este, se detenían momentáneamente en el sitio, para pasar luego hacia las Filipinas o si era el caso, regresar de aquellas hostiles tierras, de la provincia del Santísimo Rosario en Filipinas, <de difundir la fé y la cultura occidental en el Oriente>”<sup>20</sup>, se aposentaban en este sitio, el que también desapareció para mediados del siglo XIX, es decir, antes de las Leyes de Reforma (en 1854), convirtiéndose el hospicio en la sede del Colegio Nacional de Agricultura y de la Escuela de Veterinaria, creadas por decreto presidencial del general Antonio López de Santa-Anna el 17 de agosto de 1853 en “el Rancho de Santo Tomás, el que tuvo por límites, hacia el oriente, el río del Consulado, todavía sin entubar; al sur, la calzada que va de la Tlaxpana a Popotla (calzada México-Tacuba), y al norte y al poniente, los terrenos de las dichas escuelas (hoy del IPN)”<sup>21</sup>.

De ese refugio de monjes no se tienen muchas noticias, quizá debido a que fue uno de los inmuebles más pequeños de la orden de Santo Domingo, una de las grandes propietarias de predios y edificios conventuales durante toda la colonia; se menciona que en su época de esplendor “sólo en el valle de México, existen las referencias de que mantuvo alrededor de 82 casas de religiosos”<sup>22</sup>, cifras entre las que se incluyó la hermosa casa de San Jacinto, la que después fue Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, al mismo



**Foto 7. Restos del edificio que fuera Hospicio de San Jacinto.  
Posteriormente Escuela Nacional de Agricultura y Academia de  
Estado Mayor.**





**Foto 8. Edificio que fuera la Academia de Estado Mayor. Lado Suroeste.**

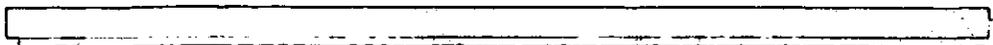


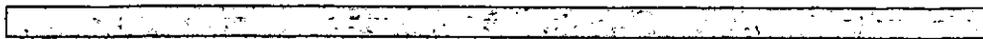


Foto 9. Vanos y puertas del Hospicio de San Jacinto. Se puede observar el dintel resaltado, como una característica del espléndido y a la vez austero edificio.





Foto 10. Corredor de lo que fuera la Escuela Nacional de Agricultura  
en San Jacinto.  
De 1854 a 1915 y de 1920 a 1924.



tiempo que parte de la Hacienda de Santo Tomás y luego, ya en este siglo Academia de Estado Mayor.

En la actualidad, el inmueble, propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México, se encuentra ocupado por la Escuela Secundaria No. 96 "Luis Enrique Herro"<sup>23</sup>; y a pesar de su falta de mantenimiento y conservación, todavía se puede apreciar en sus fachadas, la sobria y hermosa arquitectura en parte conventual, principalmente en la disposición de sus cuartos y corredores, herencia del siglo XVII, así como lo porfiriano de los dos frontones triangulares, rectos de orden academicista, proyecto del arquitecto José L. Collazo (1878), que parecieren a lo lejos como dos torreones que se distinguen desde el cruce de la Calzada México-Tacuba y la Avenida Felipe Carrillo Puerto, al oriente del establecimiento de Popotla.

Un siglo después de levantada la ermita de la Merced de las Huertas y el Hospicio de San Jacinto, el crecimiento e importancia de la capital (la más grande entonces, del Continente Americano) provocó que la villa de Popotla, fuera transferida administrativamente del municipio de Tacuba a la Ciudad de México, <sup>24</sup> y de igual manera, para fines de esa misma centuria, con precisión durante el año de 1793, la explosión demográfica generó que en el área se inauguraran nuevas propiedades y que otras cambiaran de propietarios, destacando entre las primeras, el Palacio del Conde de Buenavista (hoy desaparecido), finca levantada por Manuel Tolsá en lo que actualmente son los terrenos de Buenavista y en segundo lugar una parte de San Jacinto que se separó para convertirse en hacienda de los propios dominicos <sup>25</sup>, viniéndose a ubicar precisamente alrededor y enfrente de la Merced de las Huertas.

En un plano muy destruido de la ciudad de México del siglo XVIII, que se encuentra en el Museo de Historia Nacional, antiguo Castillo de Chapultepec y que es retomado en la obra Historia de la Ciudad de México de Fernando Benitez <sup>26</sup> se puede apreciar al fondo como los terrenos de los Hospicios de San Jacinto y Santo Tomás, al igual que el de la Merced de las Huertas están muy cercanos a la bifurcación del camino principal, rodeados de huertas, sembrados y campo llano.

### 1.3 Aparecen nuevas construcciones.

Con la llegada del siglo diecinueve y el advenimiento de la Primera República Federal en 1824 fue creado el Distrito Federal, entidad que desde entonces y casi siempre, a excepción de breves lapsos, ha sido la residencia oficial de los poderes políticos de la nación, los que durante ese año, fueron reconocidos como tal, por propios y extranjeros; originando con ello que nuevas calles y plazas se abrieran, y que cerca de Popotla y de la hacienda de Santo Tomás, y afuera de la garita de San Cosme apareciera una edificación peculiar, el Cementerio de los Protestantes o panteón inglés 27, el 6 de julio de 1824 28 entre la Calzada de la Verónica y San Cosme, en un lote de terreno de la Tlaxpana. Construcción que vino a ser la excepción en cuanto a los cementerios, pues no era del dominio de la iglesia católica (desde su apertura el 27 de abril de 1825, se enterraba a los protestantes, quienes eran considerados enemigos de los católicos, a los liberales radicales, o “en el caso muy particular de los norteamericanos de 1847’ que aquí fueron sepultados” 29). El Presidente Guadalupe Victoria expidió un decreto a moción de su ministro Alamán, por el que se declaraba territorio británico al cementerio de la Tlaxpana 30. Con ello la traza española de cuadrantes en calles y avenidas se rompió, y se extendió la irregular para cambiar definitivamente la fisonomía de los límites del lugar. En la actualidad, lo único que subsiste del cementerio sajón clausurado en junio de 1926, es la pequeña capilla, que ha quedado en un camellón, rodeada por el Circuito Interior.

El cambio anterior sumado a los que se reportarían durante el año de 1833, lapso de grandes contrastes políticos en nuestro país, debido a la serie de reformas de corte liberal emprendidas por el Presidente Valentín Gómez Farias, en contra de los grupos que gozaban de fueros y privilegios, las que afectaron principalmente las propiedades materiales de estos, y ello también incluyó el área de la vieja Popotla, en donde surgieron cambios profundos, pues las normas del ejecutivo impusieron un nuevo uso del suelo, que incluyó a los terrenos del

ORIENTE

NORTE

LISTA DE VIVIENDAS DEL PUEBLO DE SAN ANTONIO DE LOS RIOS, MEXICO

1. Juan de Dios	2. Pedro de S. Pedro	3. Juan de S. Juan	4. Juan de S. Juan	5. Juan de S. Juan	6. Juan de S. Juan	7. Juan de S. Juan	8. Juan de S. Juan	9. Juan de S. Juan	10. Juan de S. Juan
11. Juan de S. Juan	12. Juan de S. Juan	13. Juan de S. Juan	14. Juan de S. Juan	15. Juan de S. Juan	16. Juan de S. Juan	17. Juan de S. Juan	18. Juan de S. Juan	19. Juan de S. Juan	20. Juan de S. Juan
21. Juan de S. Juan	22. Juan de S. Juan	23. Juan de S. Juan	24. Juan de S. Juan	25. Juan de S. Juan	26. Juan de S. Juan	27. Juan de S. Juan	28. Juan de S. Juan	29. Juan de S. Juan	30. Juan de S. Juan
31. Juan de S. Juan	32. Juan de S. Juan	33. Juan de S. Juan	34. Juan de S. Juan	35. Juan de S. Juan	36. Juan de S. Juan	37. Juan de S. Juan	38. Juan de S. Juan	39. Juan de S. Juan	40. Juan de S. Juan
41. Juan de S. Juan	42. Juan de S. Juan	43. Juan de S. Juan	44. Juan de S. Juan	45. Juan de S. Juan	46. Juan de S. Juan	47. Juan de S. Juan	48. Juan de S. Juan	49. Juan de S. Juan	50. Juan de S. Juan

**A. Plano de la Ciudad de México del siglo XVIII. Tomado de Fernando Benítez. Ver con el No. 38 el barrio de San Antonio de las Huertas, con el No. 42 la Hacienda de San Jacinto, con el No. 43 la Hacienda de Santo Tomás y con el No. 45 la Merced de las Huertas.**



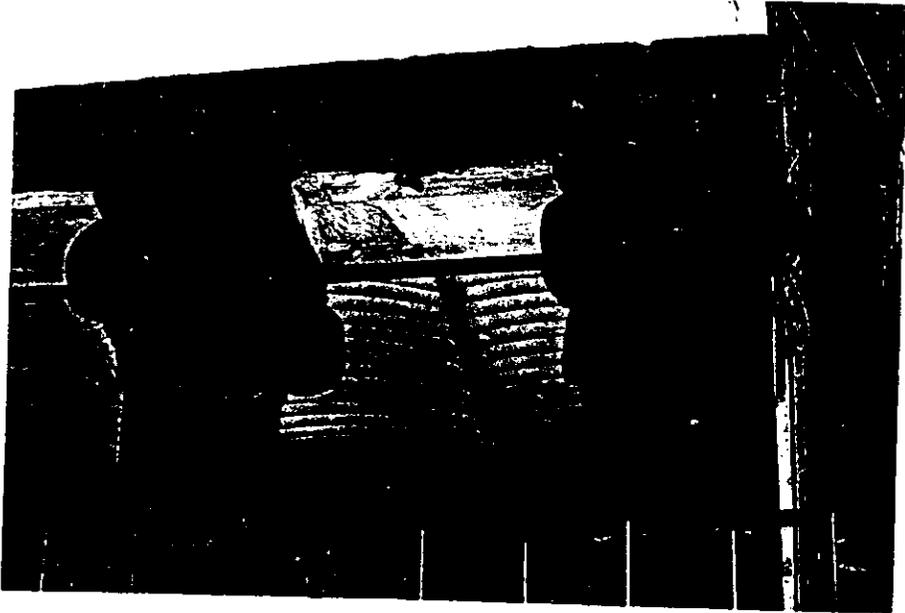


Foto 11. Capiteles de las columnas de lo que fuera el Hospicio de San Jacinto. Obsérvense los enormes cojinetes.

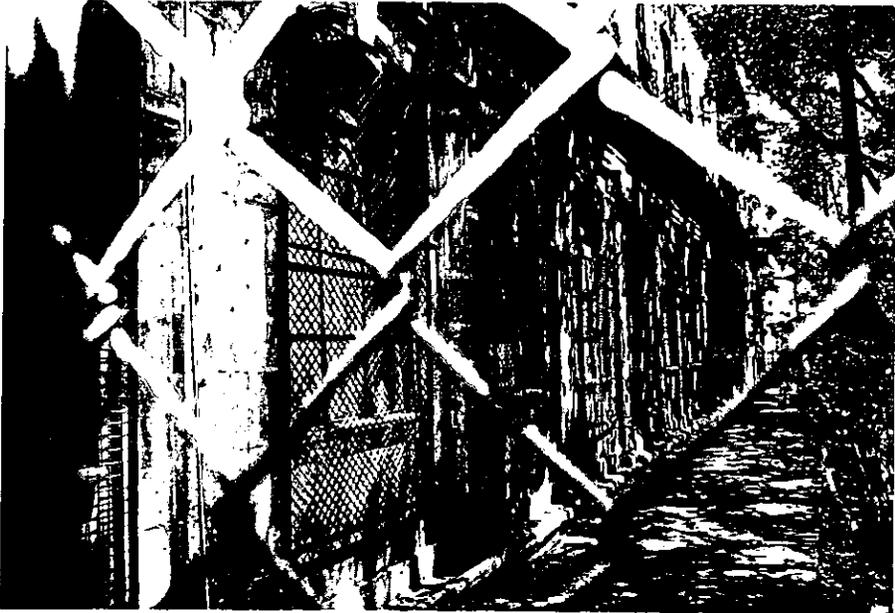
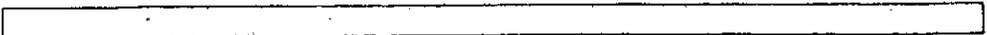


Foto 12. Vanos de lo que fuera la Escuela Nacional de Agricultura.  
Hoy encerrados.



Hospicio de San Jacinto, de la 'Merced de las Huertas', y también parte de la superficie de las nuevas haciendas de San Jacinto y Santo Tomás, destinando todo el espacio para uso exclusivo del estado, y que ahí se impartieran las cátedras de Botánica, Agricultura Práctica y Química Aplicada a las Artes de la Escuela Nacional de Agricultura desde esa fecha (1833) hasta el año de 1865, durante el Imperio de Maximiliano, cuando el Colegio de Agricultura fue clausurado, para convertirse en cuartel, aunque volvió a reaparecer en 1869 ya con la República Restaurada de Juárez. 31

La guerra con los Estados Unidos, especialmente el año de 1847, no sólo abrió una de las heridas más profundas del pueblo mexicano, por haber perdido más de la mitad de su territorio, sino también alteró la vida, la fisonomía y la historia urbana de la capital. Pues mientras unos sitios desaparecieron ante el embate de la artillería norteamericana, otros pasado el tiempo de la confrontación, surgieron sobre los escombros de los anteriores y ante "*nuestros viejos ahuehuetes*", quienes, allá en Popotla y durante la lucha, y ante su presencia física desfilaron frente a ellos, a caballo y a pie y con armas y sin armas y como brotados de calles y avenidas, a ambos bandos, representados en la figura de jóvenes soldados mexicanos quienes en plena carrera por defender a su patria perdían la vida, y después también presenciaron la descarada persecución de ávidos norteamericanos que por apropiarse del botín de guerra, cayeron en los excesos, acción que afectó con su drama el paisaje de la metrópoli, y que evitó que muchos pudieran observar y sentir la belleza del paisaje de la "ciudad de los palacios de Humboldt", y especialmente la del "lugar de los popotes".

Pasados unos cuantos años después de la contienda, la ciudad de México volvió a retomar y a recuperar su lozanía, y según lo describe Manuel Orozco y Berra en su magnífica obra sobre la capital mexicana,:

...en 1854, contaba <ésta> con seis garitas que la rodeaban: Peralvillo, San Lázaro, la Viga, la Candelaria, Belén y San Cosme... y eran los rumbos oeste y sur, por el lado de la Rivera de San Cosme y por San Juan, en donde la población crecía a gran prisa, y en pocos años había brotado lo que se llamaba el Nuevo México y la Colonia Francesa. Por desgracia- afirmaba Orozco-

lo que de nuevo se construye no tiene la regularidad de lo antiguo, y la ciudad moderna tiene más calles torcidas y callejones que la traza española 32.

En efecto, pasada la contienda y con la llegada de la Reforma liberal juarista, para mediados del siglo XIX, la fisonomía urbana y el uso del suelo del centro de la ciudad de México cambiaron casi en su totalidad; inmuebles religiosos se demolieron para abrir calles y otros, los que corrieron con mejor suerte, fueron destinados para ser escuelas, hospitales y cuarteles. En el caso particular de la escuela y convento de la Merced de las Huertas se cerraron sus puertas y los religiosos de la orden casi desaparecieron y a excepción de la ermita, el resto de sus edificios, lo mismo que el del Hospicio de los dominicos se vendieron, a los particulares de las haciendas de San Jacinto y Santo Tomás. Con ello el espacio de los conjuntos conventuales y coloniales se terminaba, aunque no sus edificios, ni su historia, la cual continuaba.

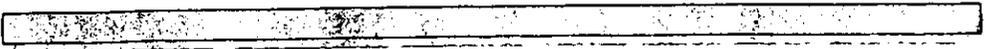
A partir de entonces, la historia de Popotla y sus inmediaciones fue la de continuar el camino hacia la modernidad, impulsada primero por el crecimiento urbano irregular, que aumentó en 1861, con la nueva organización que presentó el rancho de San Rafael, a orillas del de Santa María y cercano al área de "los popotes", el cual mantuvo un fraccionamiento muy particular de calles, además de espacios para cuatro "tívolis" o parques de recreo con "huertas de grandes árboles, con kioskos, merenderos, boliches, extenso comedor para servir banquetes y la indispensable cantina", 33 destinados a la diversión de la clase pudiente; lo que vino a hacer que las diferencias urbanas surgieran más en la zona y que obviamente volvieran desigual el aspecto del área, con respecto al resto del oeste de la ciudad. Y en segundo lugar el hecho contundente de que apareciera el primer transporte colectivo o mejor conocido como el tranvía de mulitas, que originalmente iba a Tacuba, pasando por Popotla, y veinte años después se llegaría a extender hacia Azcapotzalco, medidas todas ellas que a la larga permitirían que la zona, fuera poco a poco urbanizándose.

Otra colonia que surgió en 1870, en la periferia de Popotla, fue la de Santa Julia, asentamiento y barrio habitacional con población de bajos





**Foto 13. Escudo de cuando el edificio fue ocupado por la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria. Hoy Escuela Secundaria Diurna No. 96 "Luis Enrique Erro".**



ingresos, carentes de servicios, que en su mayoría eran trabajadores, obreros y desocupados de las nuevas colonias aristocráticas como la Juárez y Roma, así como empleados de las fábricas de estos en el oriente y norte de la ciudad, y que viéndose desplazados del centro de la capital vinieron a habitar el sitio más cercano al corazón de la misma, el más barato en cuanto a su rentabilidad por su carencia de servicios y aunque obviamente no contaban con agua, drenaje, luz, vigilancia, sí mantenían terrenos deshabitados que ocupados por malvivientes, convirtieron la zona en un foco de peligrosidad, que además de malsana se conoce que varias de las epidemias de ese tiempo, ahí surgieron, y fue precisamente enfrente y a un lado de las haciendas de Santo Tomás y San Jacinto que apareció esta colonización. “Esta población que vivía bajo unas condiciones de insalubridad y dedicada una buena parte de ella a la delincuencia vivió el impacto, años después, de ver pasar frente a sus casas el Ferrocarril de Cuernavaca y el Nacional-Mexicano”, 34 trenes que aún pasan hacia el poniente del Colegio Militar, con lo que se vino a impedir que el área quedara segregada del resto de la ciudad, a pesar de su alto índice de inseguridad, incomunicación y desunión, y que se beneficiara también con un desarrollo acelerado gracias a las vías de comunicación, cambiando así definitivamente el uso agropecuario del suelo, por el urbano de fraccionamientos y servicios.

El 3 de mayo de 1872, un suceso extraño, ensombreció la vida del rumbo de Popotla, pues se leía en los encabezados de los diarios de la ciudad, una catástrofe: “Atentado a un monumento”, y decía la explicación de la nota.

Un cretino incendiario prendió fuego al célebre ahuehuate de Popotla, mejor conocido como el Árbol de la Noche Triste. El corazón del árbol quedó consumido en parte por las llamas; afortunadamente pudo controlarse el incendio y el colosal ahuehuate queda, aunque dañado, en pie. Este bárbaro proceder es muestra del desprecio con que ahora se trata a los testimonios de nuestro pasado. Las autoridades deben ser inflexibles y castigar severamente a los depredadores de nuestros monumentos. 35

En la actualidad todavía se pueden apreciar las señales de aquella hoguera de funesto origen y consecuencias, además del enrejado que se le

colocó para protegerlo, pues ya un pedazo de tronco le había sido cortado desde 1865 por el español Genaro Perogordo, para remitirlo como reliquia al Museo Naval de Madrid 36 .

El historiador Manuel Rivera Cambas en su obra de 1882, México pintoresco, artístico y monumental, nos deja un retrato escrito de cómo en ese entonces, se veía el edificio clásico de la “Escuela de Agricultura”.

Visto desde la entrada principal. El antiguo convento de San Jacinto, que perteneció a los religiosos dominicos, ha estado sirviendo de Escuela de Agricultura sin sufrir más que ligeras reposiciones, y ha conservado su aspecto de antigüedad: corredores sombríos, angulosos, estrechos, con escalones para pasar de uno a otro; las mismas celdas convertidas en dormitorios, la capilla transformada en húmedo y frío refectorio, las cocinas como las tenían los legos. Tal ha sido el colegio que constituye una de las esperanzas de progreso de la nación; hoy se está construyendo un nuevo edificio y desde luego se ha habilitado para comedor uno de los salones; el departamento en que se va a establecer la cátedra de mineralogía es bueno; pronto habrá una nueva localidad que servirá para la dirección y todo indica que el vetusto edificio en que posaban los misioneros dominicos que iban para Filipinas o venían de aquellas islas, va a cambiar completamente.

La entrada a la escuela ofrece agradable perspectiva, las cuadras y enfermería para animales, las calles de árboles, el campo cubierto con la verdura de la alfalfa, el conjunto de los antiguos edificios al lado de los cuales se levantan los nuevos, las habitaciones de campo que se presentan en el trayecto formando las haciendas de San Jacinto y Santo Tomás dan un golpe de vista de mucho efecto. En el interior de la Escuela llama la atención un jardín en que se cultivan porción de plantas exquisitas como la peonía, la bignonia, arbustos y árboles de la familia conífera como el cedro; vides de las que se han recogido preciosos ramos; plantas textiles como el ramis y el henequén. 37

Para 1891, en el área surgió la Calzada de Melchor Ocampo (o conocida, antes como de la Verónica y hoy Circuito Interior), la que vino a



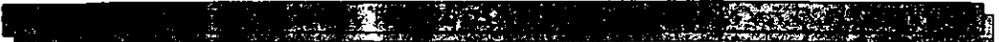
desprenderse de las avenidas tanto del Paseo de la Reforma (mandado edificar por el Emperador Maximiliano en 1865) como de Chapultepec, arterias que lograron dar al sitio una fisonomía de modernidad, la que poco a poco fue ganándole terreno también a partes antiguas y lejanas como los barrios de Santa María, San Rafael, Santo Tomás, San Jacinto y por supuesto a Popotla, sustituyéndose lo “viejo”, aunque no siempre mejor, por lo nuevo y sólo los antiguos ahuehetes...y el paso hacia las montañas ...fueron quedando en el mismo lugar del camino.

La última colonia que apareció a finales del siglo pasado y principios de éste en el área , y que ensanchó más los límites del lugar hacia el norte, al lograr unir a Popotla con la Municipalidad de Azcapotzalco fue la de San Alvaro, barrio que en la actualidad es continuación del de Tacuba.

En el “Plano del proyecto de ensanche de la Ciudad de México” formado por el ciudadano Salvador Malo “quien lo dedica al ciudadano Presidente de la República General Porfirio Díaz en México, enero 27 de 1894, dibujados por Juan Cumplido y José Leguizamo 38, en la obra de Fernando Benítez ya citada, se pueden ver claramente los límites hasta donde llegaba la ciudad, junto con la nueva traza de los barrios y las demarcaciones de lo que eran los terrenos de San Antonio de las Huertas, Popotla y Tacuba.



**B. Plano del Proyecto de ensanche de la Ciudad de México, 1894.  
Salvador Malo. Tomado de Fernando Benítez.  
Se puede ver al norte los barrios de San Antonio de las Huertas y  
Popotla.**



# PLANO DEL PROYECTO DE ENSANCHE DE LA CIUDAD DE MEXICO

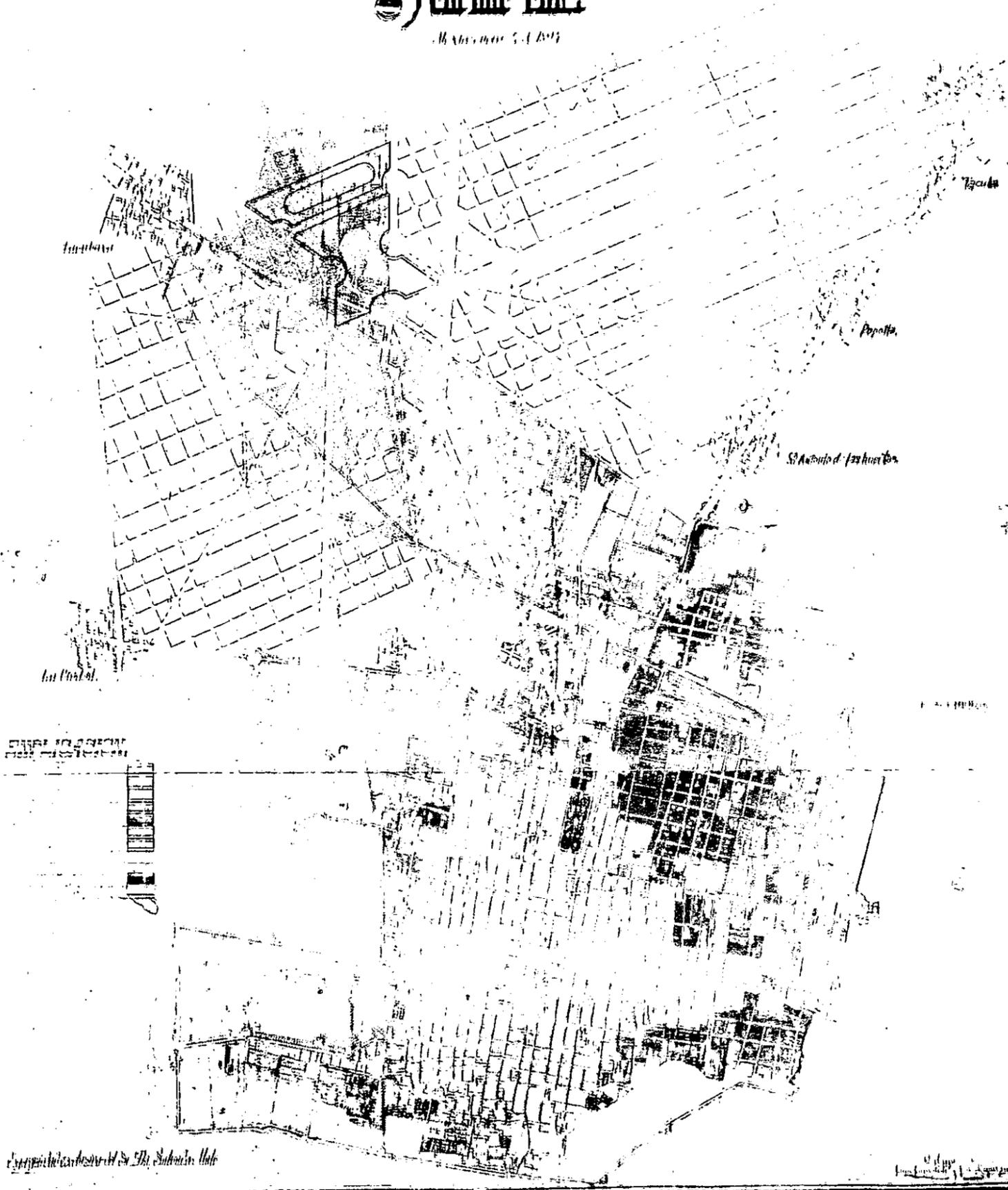
FORMADO POR EL CIUDADANO

**SALVADOR MALO**

ENVIADO A LA COMISION PRESENTE EN LA REFORMA GENERAL

**Julio 1877**

México, D.F. 1877



LEYENDA  
CALLE DE CLASIFICACION  
CALLE DE CLASIFICACION

El presente plano fue presentado al Sr. Salvador Malo

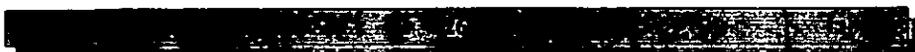
El presente plano fue presentado al Sr. Salvador Malo

## **2. LOS EDUCADORES EN LA TABLA DEL ROSARIO.**

### **2.1 El proyecto de la Escuela Normal de Profesores.**

Era el año de 1906 y México se encontraba inmerso en la madurez del régimen porfirista, para entonces la jurisdicción de Popotla, representada por la colonia francesa, sus vecinos y los nuevos ricos del oeste de la ciudad, que utilizaban como lugar de paseo y descanso este sitio, en donde el cielo limpio y la proliferación de los huertos y de las haciendas, hacían del espacio un punto atractivo y placentero al oeste de la ciudad, no tan sólo para los excursionistas y viajeros, sino también para la recién creada Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes dirigida por el maestro Justo Sierra, quien decidió que esta parte de la ciudad cambiara en su fisonomía, en especial el terreno llamado “la Cuchilla o Tabla del Rosario”, antes perteneciente a la Escuela de Agricultura y en otros tiempos al casco de la Hacienda de San Jacinto, antes San Antonio de las Huertas y con anterioridad al Hospicio de los dominicos, al sur de la calzada de Tacuba y enfrente de la Merced de las Huertas, para que ahí se levantara un moderno edificio, destinado a convertirse en la novedosa Escuela Normal de Profesores, en donde expresamente se formaría a los educadores, dispuestos a terminar con el lastre de la ignorancia de otros mexicanos. La convocatoria para construir el inmueble pronto fue lanzada a principios del mes de febrero de ese año, “instaba a ingenieros y arquitectos a construir un inmueble exclusivo para normalistas”. Los proyectos y planos se inscribirían en un concurso y se someterían a un jurado calificador:

Cada concursante presentaría un anteproyecto de edificio que comprendería lo siguiente, en escala de 1:100:



- Planos de cada piso del edificio.
- Elevación de las fachadas principal y lateral de este último.
- Cortes transversales y las longitudes de la construcción.

Los anteproyectos deberían ir acompañados de su descripción y del presupuesto general de la obra. Se fijaba como límite máximo de costo la cantidad de \$350, 000. 00 pesos. El jurado calificador elegiría los tres mejores proyectos y sus autores recibirían un premio de \$500.00 pesos y participarían en un segundo concurso presentando las correcciones que el jurado les indicaran.

Para el autor del proyecto elegido se especificaba un premio de \$3,000.00 pesos, y de mil para el segundo lugar. Ambos proyectos pasarían a ser propiedad del gobierno, quien se reservaba el derecho de confiar la construcción a la persona o sociedad que ofreciera garantías de solvencia y aptitud.

Se especificaba la ubicación, la extensión (cuatro hectáreas para patios, jardines, campos de juego y para el estudio de las ciencias naturales) y los departamentos que comprendería: Dirección de la Escuela Normal; Escuela Normal de Profesores; Escuela de Instrucción Primaria Anexa; servicio para el internado (comedores, dormitorio, salas de recreo, enfermería, servidumbre, administración, etc) calculando todo para ciento cincuenta estudiantes; habitaciones para el director y para un prefecto. Se especificaba que estos departamentos podrían construirse en edificios separados y aislados entre sí.

### *La Dirección de la Escuela Normal*

Comprenderá las siguientes piezas:

2 Piezas de 40 metros cuadrados cada una para el Director.

1 Pieza de 30 metros cuadrados para el secretario de la Dirección.

1 Pieza de 50 metros cuadrados para los oficiales y escribientes de la secretaria.

1 Pieza de 30 metros cuadrados para el archivo y útiles de la secretaria.

1 Pieza de 30 metros cuadrados para la Biblioteca especial de la Dirección.

1 Pieza de 40 metros cuadrados para el Prefecto superior y para depósito de material de enseñanza y objetos de la prefectura.

- 1 Pieza privada de 25 metros cuadrados para empleados (lavabos y W.C.).
- 2 Piezas de 30 metros cuadrados cada una, para la Inspección Técnica.
- 3 Piezas de 30 metros cuadrados cada una, para la Inspección Médica y el departamento Antropométrico.
- 1 Pieza de 30 metros cuadrados para pagaduría.
- 1 Salón de actos, con capacidad para 500 personas.
- 1 Salón de juntas de profesores, con capacidad para 100 personas.
- 1 Salón de 300 metros cuadrados para museo pedagógico.
- 1 Pieza de 40 metros cuadrados para bodega.
- Vestíbulo, escalera principal y de servicio, pasillos y corredores.

#### *Departamento para la Escuela Normal*

- 10 Salas de clase, con capacidad para 40 alumnos.
- 8 Salas de clase, con un 20% más de extensión que las salas anteriores.
- 4 Salas de talleres para 40 alumnos.
- 1 Gimnasio para 60 alumnos.
- Baños anexos al Gimnasio.
- 3 Salas para estudio.
- 1 Salón de conferencias para 80 personas.
- 1 Sala de 180 metros cuadrados para Museo de Historia Natural y Gabinete de Biología.
- 1 Sala de 150 metros cuadrados para gabinete de Física.
- 1 Sala de 100 metros cuadrados para laboratorio de Química.
- 1 Azotehuela común para los gabinetes y laboratorio.
- 1 Sala de 150 metros cuadrados para Biblioteca.
- 1 Pieza privada para prefectos(lavabos y W.C.).
- 2 Piezas para despacho y guarderías de prefectos.
- 1 Pieza para bodega.
- 2 Patios.
- Corredores, pasillos, vestíbulo, escaleras principales y de servicio.
- Vestuarios, mingitorios e inodoros para los alumnos.

#### *Escuela Práctica Anexa*

- 1 Pieza de 25 metros cuadrados para la Dirección.

1 Pieza de 30 metros cuadrados para depósito de material de enseñanza.

6 Salas de clase para 40 alumnos.

4 Salas para talleres.

1 Pieza para Gimnasio calculado para 80 alumnos.

Baños anexos al Gimnasio.

1 Sala de 60 metros cuadrados para Biblioteca.

1 Salón de conferencias para 80 alumnos.

1 Sala de 100 metros cuadrados para Museo de Lecciones de Cosas y Ciencias Naturales.

2 Salas para clases de canto, calculadas para 80 alumnos.

1 Salón comedor, calculado para 50 alumnos medio internos.

1 Pieza privada de Profesores (lavabos y W.C.)

2 Patios abiertos, con una parte cubierta.

Vestuarios, lavabos, inodoros y mingitorios para alumnos.

Corredores, pasillos, vestíbulos y escaleras.

#### *Departamento de Servicios Generales.*

Admisitración del internado (pieza y anexos necesarios).

Casino o departamento de recreaciones sociales para los internos.

Refectorio para alumnos, empleados y profesores.

Dormitorios.

Baños con estanque para ejercicios de natación

Enfermería.

Habitaciones para empleados inferiores y servidumbre.

#### *Departamento para empleados superiores.*

Habitación para el Director de la Escuela Normal (casa con los departamentos necesarios de familia, aislada de las demás construcciones).

Habitación para un prefecto superior (casa con las piezas necesarias para una familia, aislada de las demás construcciones).

Jardines, calzadas, obras de saneamiento, distribución de aguas, instalaciones de alumbrado. Acotación del área que ocupa el edificio y sus anexos.

### *Indicaciones generales.*

La orientación del edificio será determinada según el clima de la región, teniendo en cuenta las condiciones higiénicas, la exposición y la configuración del lugar.

Ningún departamento tendrá más de dos plantas. La planta baja tendrá por lo menos 80 centímetros más de altura que el nivel exterior.

Las clases de la Escuela Primaria deberán localizarse en la planta baja.

Se procurará que el departamento de la Escuela Primaria esté situado de manera que el ruido de los niños a horas de recreo no perjudique a las clases de la Escuela Normal.

Los proyectos podrán variar las dimensiones que se expresan en esta memoria hasta en un 20% según lo exijan las necesidades de distribución del edificio, pero esta variación no podrá efectuarse respecto de las piezas destinadas para clases, cuya superficie ha de ser estrictamente fijada.

Los presupuestos respectivos se calcularán en el concepto:

I. De que entre los materiales de construcción no figurará el hierro para los muros, sino en el caso de que el proyectista desee utilizarlo en cemento armado; II, que la piedra de talla solamente se aprovechará en lo que sea la fachada, y III, que la decoración será sobria.

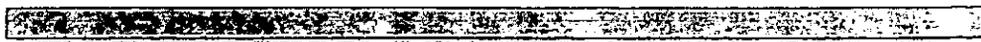
Libertad y constitución. México, 10. de mayo de 1906. Justo Sierra . 1

Cinco grupos de expertos fueron los que se presentaron al concurso, convocado por el Ministro Sierra, resultando electos:

El proyecto del brillante Arquitecto Jesús T. Acevedo (Ver Anexo I) con mínimas correcciones del Arquitecto Nicolás Mariscal, y como Ingeniero Contratista el joven "Teniente Coronel de Ingenieros Porfirio Díaz Jr., egresado del Colegio Militar, artillero y, oficial de Estado Mayor, quien se graduara como Capitán Ingeniero Constructor, y se especializara en la construcción y diseño arquitectónico gracias a la ayuda de su padre, que posteriormente lo envió a estudiar a Inglaterra y Francia, por lo que se hizo versado en las nuevas tendencias europeas y logró dirigir con éxito a su propia empresa, 'la Compañía Mexicana de

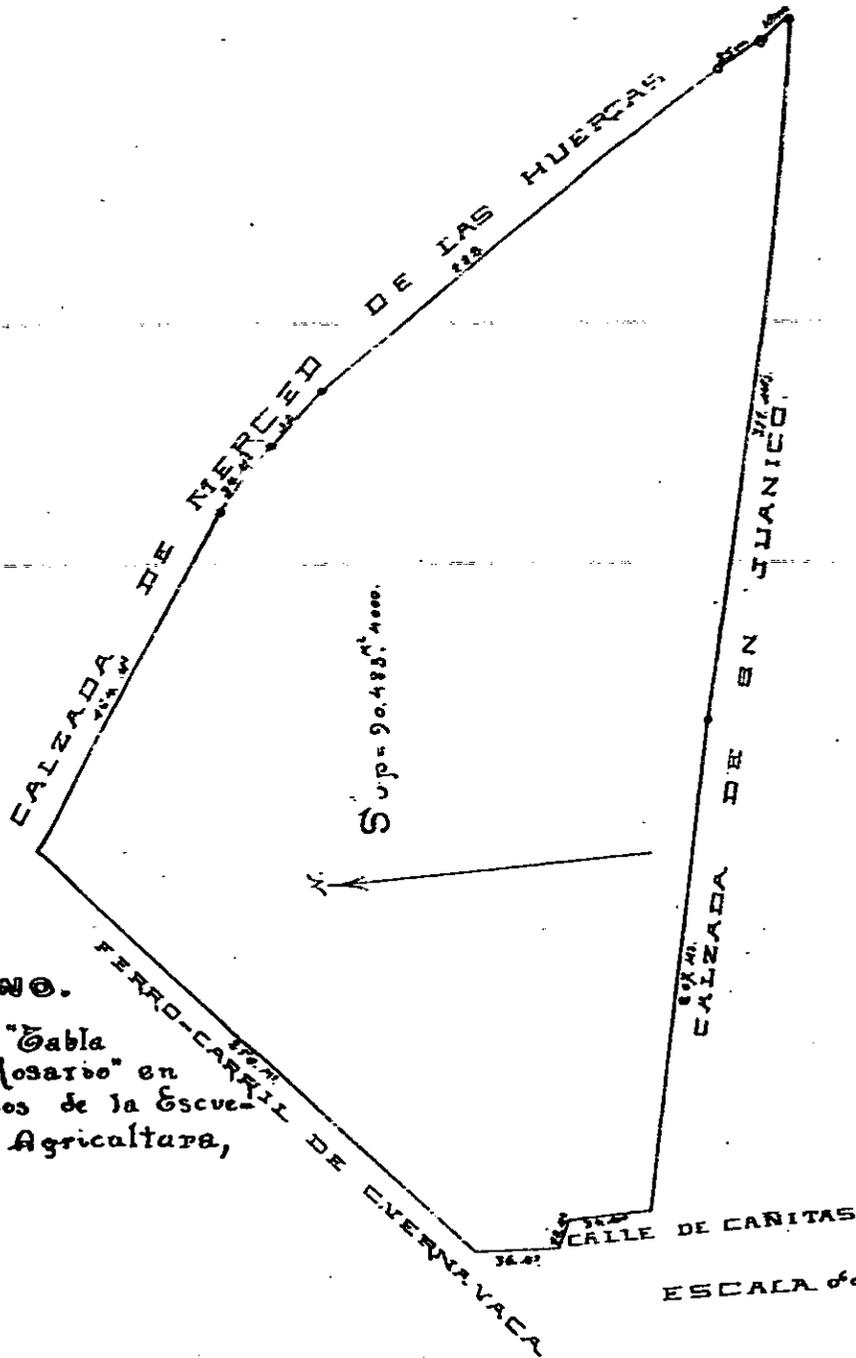


**Foto 14. El presidente Díaz colocando la primera piedra de la Escuela Normal de Varones en 1909. Concepción Jiménez Alarcón. Domingo 20 de junio de 1909.**



**C. Plano de la "Tabla del Rosario en terrenos de la Escuela de  
Agricultura", 1908.**





**PLANO.**

de la "Tabla  
 del Rosario" en  
 terrenos de la Escuela  
 de Agricultura,  
 1908.

ESCALA 1:5000 = 1 cm = 50 m

Construcciones e Ingeniería', la que ofreció al menor costo y en un tiempo record de construcción la realización del proyecto de la Normal, por lo que obtuvo la concesión...è iba entregar una verdadera obra de arte, representativa del régimen. 2

La obra fue encomendada al joven ingeniero militar, y el contrato firmado finalmente "el 6 de junio de 1907, en donde se especificaba en doce cláusulas las obligaciones de ambas partes y la cantidad de 1, 199 975. 00 pesos como el costo total de la obra. Esta debería ser entregada, antes del 16 de septiembre de 1910.

En 1908 las autoridades decidieron que se construyera en el terreno llamado Cuchilla o Tabla del Rosario al sur de la Calzada de Tacuba"3. El costo para cubrir la construcción del edificio fue otorgado en dos partes por medio de uno y otro decreto presidencial, el primero de 17 de diciembre de 1907 por un millón de pesos, y posteriormente el de 25 de mayo de 1909 por otros \$200, 000. 00 para completar el total del importe.

Los trabajos iniciaron en el despacho de la compañía del ingeniero Díaz, ubicada en las calles de Gante y Madero, y de ahí pasaron al terreno, con un número inmenso de trabajadores, según reportó el periódico *El Imparcial, diario de la mañana* del domingo 20 de junio de 1909, fecha de la colocación de la primera piedra del edificio de la Escuela Normal para Profesores por el Presidente de la República:

Hoy, con toda solemnidad será colocada por el Sr. Presidente de la República <Porfirio Díaz> la primera piedra de este hermoso como útil establecimiento, que se está construyendo en un amplio terreno que perteneció a la Escuela Nacional de Agricultura, denominado "Tabla del Rosario". En nuestro grabado se encuentra fielmente representado una parte de la bella fachada principal, según fotografía tomada del proyecto, que es autor el Teniente Coronel Don Porfirio Díaz, quien formó también el proyecto definitivo, y dirigió la construcción del elegante y sólido edificio de la actual Escuela Normal para Profesores, situado en el ángulo formado por las calles Cerrada de Santa Teresa y calle del mismo nombre <en el centro de la ciudad>, que en su belleza

arquitectónica tiene mucha semejanza con el "Círculo de la librería de París", obra del inmortal Garnier.

La nueva construcción como ya hemos dicho, es también muy hermosa; fue contratada por el Sr. Teniente Coronel Díaz, en condiciones muy ventajosas para el gobierno, y será terminada en breve plazo.

#### La Planta Baja.

De este nuevo edificio vamos a procurar dar una ligera descripción:

Sobre la crujía de la fachada principal y a la derecha del vestíbulo que ocupará el centro de ella, dando acceso a la entrada se encontrarán los salones para clases, departamentos privados de profesores, sala de espera, dirección de la escuela, biblioteca y departamentos privados de prefectos. El ala izquierda se destinará a la Escuela Primaria Anexa, cuya distribución es muy semejante a la del ala anterior, con la única diferencia de que en este lado se hallará un departamento destinado a Pagaduría.

En el centro de la fachada se levanta un cuerpo saliente, que alojará el vestíbulo y escaleras que darán acceso a la parte alta; a este vestíbulo se llegará por una hermosa escalinata.

Al fondo de dicho vestíbulo estará la entrada para el gran salón de actos que abarcará el primero y segundo cuerpos; será de forma rectangular y ostentará un suntuoso decorado, teniendo al frente de la entrada una plataforma, y palcos a los costados y en el fondo. A la derecha de este salón se encontrará la Secretaría del Archivo, y a la izquierda, las oficinas destinadas a los inspectores, médicos, cuyos departamentos estarán comunicados por medio de pasillos cubiertos.

Paralelo al salón de actos y separado por un pasillo de servicio, se hallará un espacioso salón para gimnasio el cual será dotado de los mejores aparatos modernos para la educación física de los alumnos. Este salón estará comunicado directamente con una espaciosa alberca y con el departamento de baños de regadera. A los lados de la alberca habrá gabinetes-vestidores para los alumnos.

Contiguas al gimnasio se encontrarán las clases de química y física, independientes y con sus respectivos laboratorios. Ocupará el centro de los patios de recreo, un hermoso salón comedor, y a sus lados se hallarán varios amplios salones destinados a juegos de

boliche, billar, ajedrez, damas, una biblioteca que a la vez que sea recreativa instruya; las habitaciones de los empleados y un pabellón aislado; la cocina con sus anexos.

En esta misma planta, frente a las clases, se encontrarán otros grandes talleres de labores manuales.

Por completo estará separado de todos los departamentos citados, la enfermería, con su botiquín y otro departamento balneario de agua tibia, los retretes y un amplio salón aislado, para enfermos contagiosos.

#### La Planta Alta.

Sobre la crujía de la fachada central se hallará un espacioso departamento destinado al Museo Pedagógico, y a derecha e izquierda de este local grandes salones para clases tanto de la Escuela Normal, como de la Primaria Anexa; y sobre el gran salón-comedor y departamentos destinados a juegos de boliche, billar, etc, quedarán los hermosos salones-dormitorios, perfectamente ventilados y con su gran departamento para lavabos y retretes.

Todos estos departamentos que hemos mencionado y que en su conjunto formarán el gran edificio que hoy comienza a desplantarse, tendrán acceso, por pasillos de distribución cubiertos, y por grandes patios y jardines. Estos últimos servirán a alumnos para la práctica del cultivo de plantas.

Los materiales que se emplearán en la construcción de este hermoso edificio, serán: la cantería para la fachada principal y para ciertos detalles de ornamentación; el tabique, el fierro, la piedra de mampostería, el cemento, el mosaico y la madera.

La cimentación que acaba de terminarse ofrece la mayor garantía en cuanto a su estabilidad y completa solidez; se emplearon en la consolidación del terreno, veinte martinetes que continuamente inyectaban piedra en el subsuelo, a una gran profundida; el trabajo no cesó ni en la noche.

Los trenes que conducirán a los invitados a esta suntuosa ceremonia oficial partirán de la Plaza de la Constitución, frente al Palacio Nacional, a las nueve y media de la mañana de hoy 4.

A su vez el diario *El Mundo Ilustrado* en su artículo titulado “El Nuevo edificio de la Escuela Normal”, del 20 de junio de 1909, nos daba los pormenores del acto de inauguración e instalación de la primera piedra;

Otra ceremonia...fue la colocación de la primera piedra de la que será en el futuro, un hermoso monumento consagrado a la instrucción pública: la escuela Normal de Profesores.

Verificóse ésta el domingo último a las diez y media de la mañana, hora en que se presentó en el lugar destinado a la construcción del edificio el Señor Presidente de la República, General Don Porfirio Díaz, a quien acompañaba el Señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Fueron recibidos ambos funcionarios por los señores Profesores Don Leopoldo Kiel, director de la Escuela Normal, y numerosos profesores y alumnos del plantel.

El Señor Teniente Coronel Porfirio Díaz, ingeniero director de las obras, dió amplias explicaciones a propósito de ellas en una alocución. Terminada ésta el Primer Magistrado inspeccionó los trabajos preliminares de la construcción y colocó en la primera piedra del edificio el tradicional cofrecillo con el acta de la ceremonia, monedas y publicaciones del día 5.

## 2.2 Inauguración de la Escuela Normal de Varones.

Hubo de pasar exactamente un año, de trabajar mañana, tarde y noche en la construcción del edificio, para que el día 20 de junio de 1910, la obra fuese entregada por la Compañía a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y a sus autoridades, ya concluida. *El Imparcial, diario de la mañana* en su nota del Martes 13 de septiembre de 1910, titulada “*Ayer se inauguró solemnemente la Escuela Normal para Maestros*”, incluye casi al final del texto, el Acta de Recepción de junio, en la que se expresa en los siguientes términos la entrega del “palacio” construido bajo la dirección del Teniente Coronel de Ingenieros Porfirio Diaz, para Escuela Normal de Maestros:

Acta de Recepción.

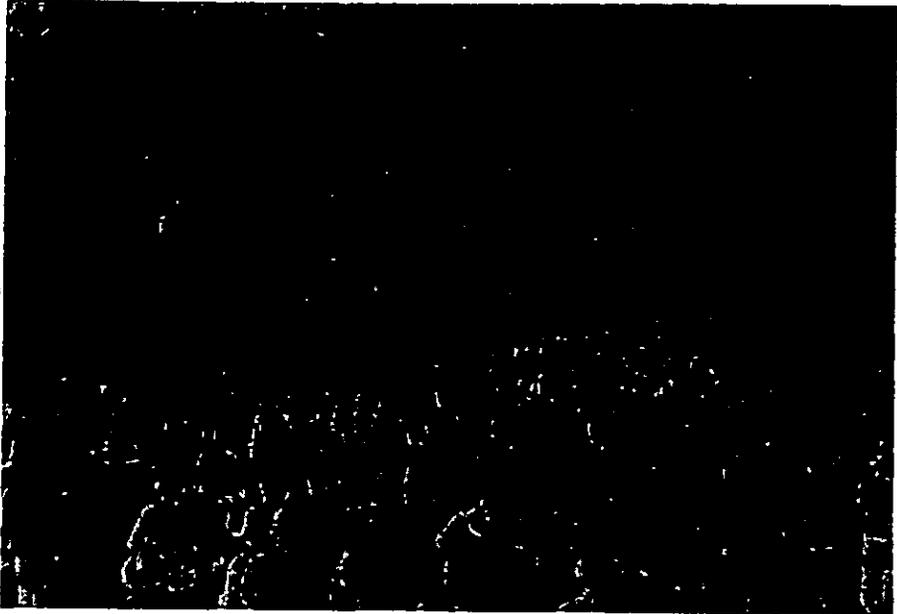


Foto 15. "Proceso de construcción de la Escuela Normal de Varones". Concepción Jiménez Alarcón. 1907-1910.



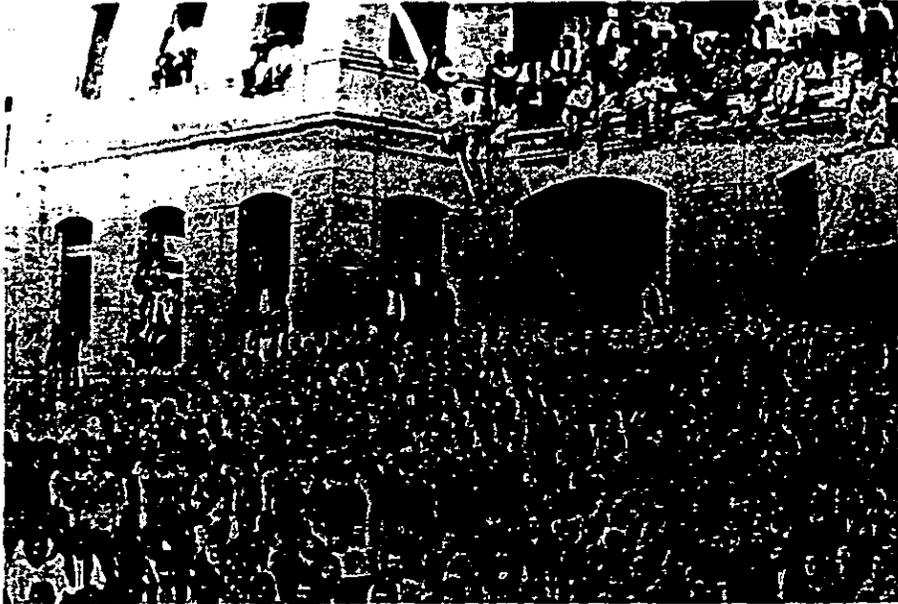


Foto 16. "Trabajadores de la construcción a punto de terminar el edificio". Concepción Jiménez Alarcón.



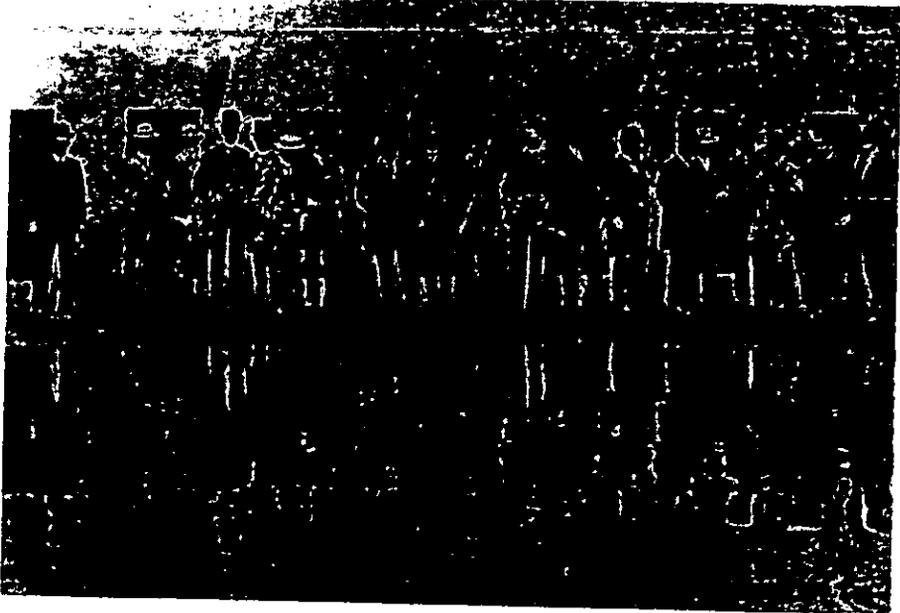
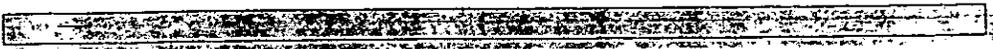


Foto 17. Arquitectos e Ingenieros Civiles y Militares en visita por la construcción de la alberca. Concepción Jiménez Alarcón.





Foto 18. "Sótanos en 1910...". Concepción Jiménez Alarcón.  
En la actualidad dormitorios.



En los terrenos de la 'Tabla del Rosario', Municipalidad de Tacuba, D.F., a las 9 de la mañana del día 20 de junio de 1910, reunidos los ciudadanos ingeniero Porfirio Díaz, hijo, contratista y constructor del nuevo edificio para la Escuela Normal Primaria para Maestros; Juan Mansilla Río Jefe de la Sección de Educación Normal y Especial de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, Leopoldo Kiel, Director de dicha Escuela, arquitecto Francisco Rodríguez, Inspector de las mencionadas obras y médico Joaquín Cosío Jefe del Servicio Higiénico Escolar, los cuatro últimos comisionados por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes para recibir el primero el nuevo edificio de referencia procedieron a dicha recepción conforme al inventario respectivo, acorde en todo con los términos de contrato para la construcción de dicho edificio, recibiendo además las obras que en la lista adjunta se especifican y que no están incluidas en aquel documento.

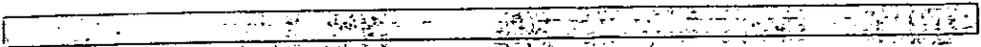
Una vez terminada la entrega del nuevo edificio mencionado, se procedió a levantar esta acta, que de conformidad firmaron los que suscriben. J. Mansilla Río, L. Kiel, J. Cosío, Francisco M. Rodríguez. 6

Se entregaban, según nos informa *La Enseñanza Normal, el Órgano Informativo de la Escuela Normal para Maestros* de julio a diciembre de 1910,

Veinticuatro salas de clase, un suntuoso salón de actos (seguramente el más bello que existe en esta Capital); seis piezas destinadas a oficinas de la Dirección de la Normal, de la Secretaría y de la Dirección de la Escuela práctica; dos piezas para la inspección médica y el departamento antropométrico, tres talleres de trabajos manuales, un salón de conferencias pedagógicas, dos gimnasios, un gabinete de física y otro de química y otro de historia natural, un museo pedagógico, una biblioteca; siete dormitorios con capacidad para trescientos alumnos, enfermería, cocina, lavandería, departamentos para billares y boliches, cinco salones reservados para profesores, piezas para empleados y servidumbre, un tanque con regaderas y vestidores anexos, un frontón y terrenos destinados a granja de cultivo y a jardines y campos para lawn-tennis, foot-ball, base-ball y pista para carreras.



Foto 19. Trabajos de cimentación del edificio de la Normal.  
Concepción Jiménez Alarcón.  
1909.



El edificio forma en conjunto una doble T con siete pabellones que comunican con la planta baja por medio de pasillo cubiertos.

Todos los departamentos disponen de bastante luz y buena ventilación.

La metrópoli se ha embellecido con una espléndida construcción que honra y prestigia a la República, pues podemos afirmar, sin temor ninguno, que las viejas Capitales de Europa no cuentan con un edificio como este destinado a la Escuela Normal 7 .

Con la llegada del año 1910, y las celebraciones del centenario del movimiento independentista de Hidalgo, Morelos, Guerrero e Iturbide, el equipo gubernamental que se había venido preparando desde hacia tres años, lo de abril de 1907, para la realización de estas fiestas memorables, se disponía a celebrar en cuestión de política también la nueva reelección (octava) del General Díaz. El sorpresivo levantamiento de las fuerzas revolucionarias irregulares encabezadas por Don Francisco I. Madero, en la vida del país, a partir de ese 20 de noviembre (de 1910) no sorprendió a esta clase, quien además subestimó el alcance que el movimiento iba a tener; durante casi treinta años, la lucha civil transformaría sobre la base de convulsiones dramáticas el proceso histórico de México. Sin embargo, las celebraciones para conmemorar el Primer Centenario de la Lucha de Independencia preparadas por la Secretaría de Gobernación, quien a su vez nombró a una comisión para que bajo la dirección y supervisión de ella se desarrollaran dichas fiestas, obtuvo del ejecutivo la promulgación de un decreto presidencial para tales eventos, desde el mes de septiembre de 1909. Una parte importante del programa (de un mes de duración), además de sus invitados, entre príncipes, (mandatarios) y representantes de muchas potencias del orbe, lo fueron, punto neurálgico del evento, las inauguraciones de edificios y monumentos representativos del nacionalismo porfirista, en la capital y el interior del país. Al presidente Díaz lo mismo se le vio inaugurar el Manicomio de Mixcoac, que la Prisión de Lecumberri o que el edificio de Correos, así como los nuevos edificios de la Universidad Nacional de México, que el del Ministerio de Guerra y Marina, y por supuesto el de la Escuela Normal para Profesores en la vieja Popotla, junto con la Columna de la Independencia, proyectada por el arquitecto Rivas Mercado en el Paseo de la Reforma.

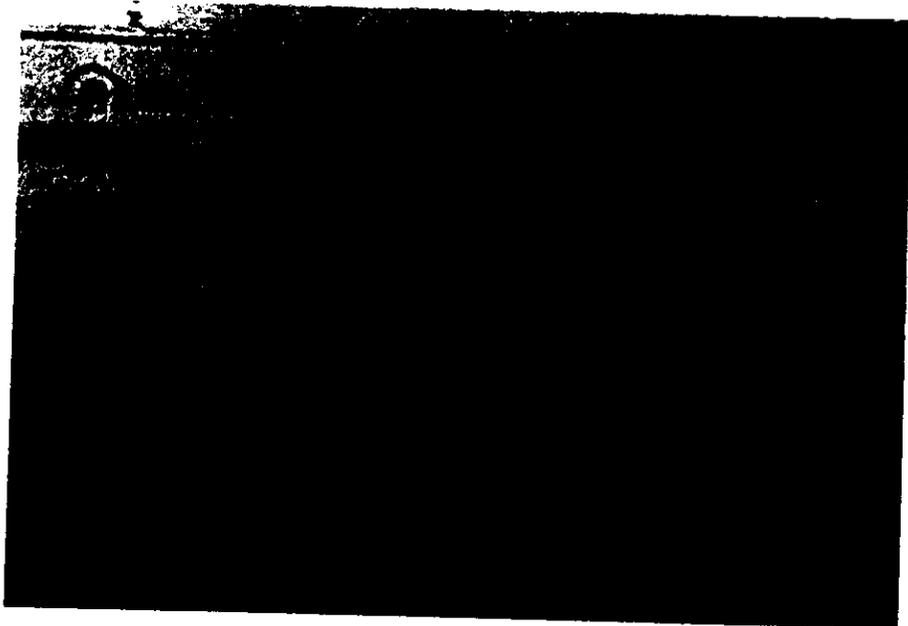


Foto 20. "Detalle central de la fachada". Concepción Jiménez Alarcón.  
En 1910, antes de su inauguración.



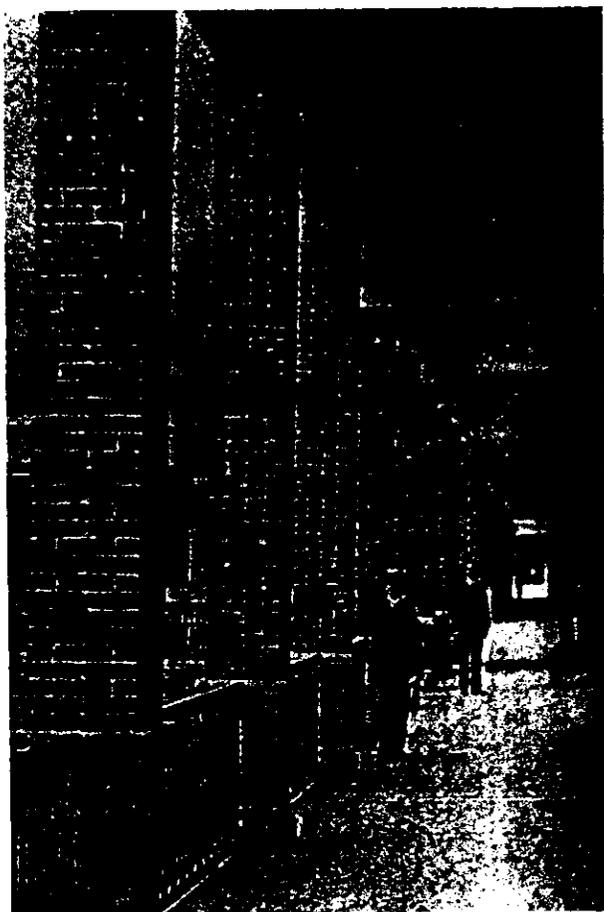


Foto 21. Corredores de la Escuela Normal de Varones, 1910.  
Concepción Jiménez Alarcón.

---

Con todo ese engranaje y siendo parte de un programa de inauguraciones de edificios, todos de una arquitectura moderna y suntuosa, como la europea, llegó el día 12 de septiembre de 1910; todo se encontraba perfectamente listo para la inauguración del novedoso edificio de la Escuela Normal de Profesores; el diario *El Imparcial*, *diario de la mañana* de 13 de septiembre, así lo atestiguó y afirmó que:

El nuevo edificio de la Escuela Normal para Maestros demuestra un gran paso hacia el progreso y un adelanto en el sistema de educación moderna, fue proyectado y dirigido por el ingeniero Sr. Teniente Coronel Porfirio Díaz...lo entregó terminado no hace mucho, para ser inaugurado más tarde con la ocasión de las fiestas de nuestro Centenario.

#### Animación inusitada.

Desde lejos, al principiar la calzada que llega hasta el pie de la amplia escalinata, el soberbio edificio con su hermosa fachada ofrecía un aspecto de fiesta por el movimiento de personas que habían acudido anticipadamente a esperar a los invitados.

Gran número de automóviles y de carruajes se encontraban alineados a la entrada del campo, y entre la multitud de damas y caballeros llegaban grupos de niños que animaban con su inquieta y sana alegría.

La fiesta tuvo verificativo en el suntuoso salón de actos que se vio henchido de una selecta y elegante concurrencia.

Arriba, en los palcos que rodean los tres muros del hermoso salón, se colocaron los alumnos de la Escuela Normal y la Orquesta Beethoven, dirigida por el maestro Julián Carrillo e interpretaron el 'Himno a la verdad' <que fue compuesto especialmente para el centenario de nuestra independencia>.

#### Hermoso aspecto.

Esta vez eran las damas el elemento predominante de la hermosa fiesta, y los trajes de colores, claros y los sombreros, con grandes plumas y adornos, caprichosos, daban la nota policroma y seductora del conjunto, que hacía un brillante contraste con el oro de los uniformes militares.

#### Llegada del Sr. Presidente.

A las diez y media de la mañana se presentaron los señores vicepresidente don Ramón Corral, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes don Justo Sierra, ministro de Relaciones Exteriores don Enrique C. Creel, ministro de Comunicaciones, ingeniero Don

Leandro Fernández, ministro de Fomento don Olegario Molina, ministro de la Guerra don Manuel González Cosío, y Subsecretarios: de Hacienda, licenciado Don Roberto Núñez; de Instrucción, licenciado Ezequiel A. Chavez y de Fomento, Andrés Aldasoro; director general de Correos Don Norberto Domínguez, y procurador general de la República licenciado Don Rafael Rebollar. Entre los invitados de honor que, además de los altos funcionarios mencionados se encontraban en espera del Primer Magistrado, vimos al Señor Embajador de los Estados Unidos, Mr. Henry Lane Wilson, y al de España, señor Marqués de Polavieja (nombrado extraordinariamente para asistir a las fiestas del Centenario). El automóvil del Sr. Presidente llegó al pie de la escalinata mientras la banda y la música del 30/o. Batallón hacia los honores de Ordenanza, y penetró la comitiva en el salón, entre una salva de aplausos de la concurrencia y el Himno Nacional que entonó la orquesta.

#### Principia la Ceremonia.

En la plataforma de honor tomaron asiento el señor Presidente, los señores Ministros, los embajadores Sr. Wilson y Sr. Marqués de Polavieja, así como el Sr. Gobernador del Distrito <Federal>; don, Guillermo de Landa y Escandón y el Procurador General de la República.

Después de la obertura ejecutada por la orquesta, ocupó la tribuna el señor Teniente Coronel Porfirio Díaz, ingeniero constructor del edificio, dando lectura al siguiente informe:

Excelentísimo Sr. Presidente.:

Excelentísimos Señores:

Señoras y señores:

Cábeme la honra de dirigiros la palabra con motivo de la inauguración de esta escuela Normal para Maestros por haber sido yo el ingeniero que proyectó y construyó, mediante un contrato estos edificios:

Con el objeto de hacer menos cansado para vosotros este informe, en que necesariamente tengo que tratar cuestiones técnicas, dispuse la publicación del folleto que os ha sido repartido y en el cual encontrareis todos los datos necesarios para estudiar como fue llevada a cabo la obra hasta su terminación. La construcción se levanta sobre un cuadrado de 150 metros por 150 metros, ó sea sobre una superficie de 22, 500 metros cuadrados.

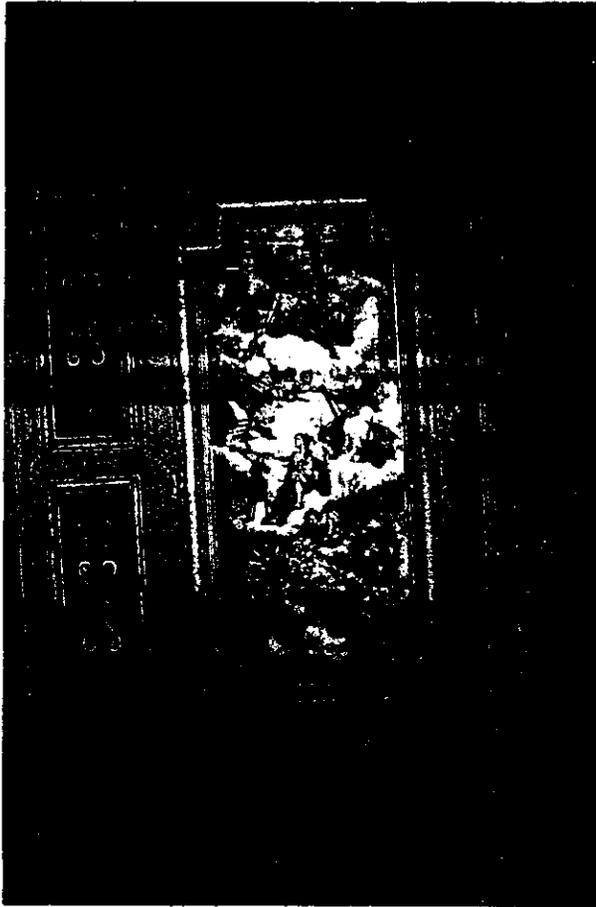
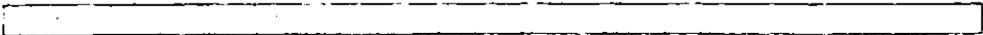


Foto 22. Plafond del Salón de Actos. Pintura mural al fresco de Daniel del Valle, 7.00 x 3.50 mts. 1908-1910.



El primer problema que se me presentó, fue la cimentación, problema de suyo difícil en el Valle de México, pero muy especialmente en el lugar en que nos encontramos <recordemos que hasta aquí llegaba la laguna de México y en la actualidad aún nace agua bajo el suelo del Heroico Colegio Militar de Popotla>. Para resolverlo, proyecté y llevé a cabo una consolidación del terreno...abriendo en él cepas, en las cuales sólo se excavaba la capa de tierra vegetal; hecho esto se ponía piedra quebrada, que era introducida a golpe de martinete en el terreno. Los martinetes que se emplearon, en número de veinte, tenían una maza cuyo peso era de 800 kilos, la que caían de una altura de siete metros, teniendo una sección de 1, 600 centímetros cuadrados.

Los martinetes se distribuyeron convenientemente a lo largo de las cepas abiertas para la cimentación.

Los golpes para consolidar el terreno se daban sobre éste en forma de tresbolillo; a cada nuevo golpe se agregaba una cantidad de piedra, la que era introducida en el terreno por el siguiente, continuándose esta operación hasta que se obtenía un límite, el que se fijaba por el hecho de que, al dar dos golpes sucesivos sin agregar nueva cantidad de piedra, el hundimiento obtenido era tan sólo de un centímetro. Una vez terminados en esta forma los golpes de tresbolillo, se rellenaban en la misma forma los huecos dejados en la primera operación.

Podrá daros una idea general de la labor empleada, el que el número total de golpes fue de 1, 366, 341 lo que da un promedio de 790 golpes por metro cuadrado y un total de 1,729,5 metros cuadrados de superficie consolidada. El trabajo desarrollado en cada golpe fue de 5, 600 kilográmetros, ó sea 4,424,000 kilográmetros por metro cuadrado; dando un total de trabajo desarrollado en la consolidación de 7,651.308,000 kilográmetros.

La consolidación se comenzó el 12 de mayo de 1908 y se terminó el 10. de mayo de 1909. Sobre esta consolidación se construyó una plataforma de cemento armado, que tenía por objeto repartir uniformemente la presión sobre el terreno consolidado.

En la parte de mamposterías, cuyo desplante se comenzó el 19 de abril de 1909, se tuvo cuidado, además de selección apropiada del material, de ligar todos los edificios por soleras de fierro en los diversos pisos, apoyando sobre estas soleras las viguetas que reciben los techos.

La primera piedra del edificio se colocó el día 20 de junio de 1909, y la obra fue debidamente entregada a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, con igual fecha de 1910.

Como números interesantes, puedo citar 7, 236 metros cúbicos de piedra empleados en la consolidación; 320 decímetros de rodapiés y 7 645 metros cúbicos, 300 decímetros en los muros.

Como se ve, en la cimentación se empleó un número de metros cúbicos de mampostería casi igual al que se empleó para la construcción de los muros. Este trabajo, como se ve, es difícil de apreciarse, tanto respecto a las dificultades que su ejecución demandó, como respecto a su costo. Era necesario poner el mayor empeño y cuidado al llevarlo a cabo, pues demandaba una labor muy escrupulosa y una atención constante á los operarios, por el delicado trabajo que tenían que ejecutar al manejar la maquinaria empleada.

El número de metros cuadrados de piso fue de 2,740, de mosaico; 1,816, de loseta de cemento, y 7, 842.49, de piso de cemento.

En pisos de madera se tejieron 3, 900 metros cuadrados de duela, y 368 de *parquet*.

Las cubiertas de teja de fibrocemento en los distintos edificios, dan un total de 6, 023.88 metros cuadrados.

En la carpintería se hicieron los cancelos, 106 puertas exteriores, 28 de comunicación, 280 ventanas, 110 ventanas de guillotina, 52 puertas de sótanos y 276 ventilas.

La plomería sanitaria es de lo mejor y más completo que puede desearse.

La instalación eléctrica se hizo por canalización oculta y empleando los más modernos elementos, sumando en total 1,000 lámparas con un poder lumínico de 30, 000 bujías.

Algunos detalles construídos fuera del presupuesto:

En sótanos:

234 ventilas,

46 puertas,

8 excusados.

Vestíbulo:

4 cancelos de madera fina.

Las dos puertas, en vez de ponerse de ocote, se pusieron de madera fina.

Fachada principal:

187.26 metros lineales de pasamano.

Los pasadores se pusieron de varilla de embutir en vez de ponerse de cadena.

Las divisiones y puertas de los excusados y mingitorios se pusieron de metal en vez de madera.

88 metros cuadrados de basamento de chiluca.

Los techos-pisos, en vez de ejecutarse sobre lámina acanalada se ejecutaron sobre bóveda de ladrillo y cemento.

La pintura exterior en vez de ser a la cal, fue "Dila" imitación cantería y tabique.

**Biblioteca:**

7 mesas y veintiocho sillas encino roble.

En lugar de poner puertas en los vestidores de la piscina se pusieron cortinas de tela.

**Física y Química:**

2 lavabos, 2 vertederos.

12 lavabos.

**Piscina:**

4 regaderas y 4 mingitorios.

**Patio con gabinetes:**

2 fuentes para tomar agua.

Los muros de retención de la piscina se hicieron de cemento armado en vez de mampostería común.

**Talleres:**

8 lavabos.

1 excusado y un lavabo.

**Dormitorio bajo:**

50 lavabos.

**Enfermería:**

2 excusados.

El comedor, cocina, laboratorio, Química, baños, W. C. de Enfermería, piso de mosaico, en lugar de duela.

Se construyó una caseta para las bombas y compresor con techo de fierro y teja de fibrocemento. Seis ventanas, dos puertas y pavimento de mosaico.

36 tragaluces.

**En sótanos:**

3, 034 metros cuadrados de techo de piso.

5, 892 metros cuadrados de piso de cemento interior.

13 000 metros cuadrados de aplanado de cal interior.

100 metros cuadrados de pintura de cal interior.

2 000 metros cuadrados de aplanado de cemento interior.

1 384 metros cuadrados de aplanado de cemento exterior.

Planta Alta:

Las divisiones y puertas de los excusados se pusieron de metal en vez de madera.

Dos cancelles de corredores.

175.74 metros lineales de pasamano para barandales.

Las cubiertas en vez de colocarse sobre tiras de madera se colocaron sobre enduelado.

Dormitorios, cuatro excusados y doce lavabos.

Mansardas.

Las seis lucernas se hicieron de cantería en vez de hacerse de lámina.

489 metros lineales de escalón.

Siguiendo voluntariamente la tarea que me he impuesto, dediqué todas las economías obtenidas, que sumaban no despreciable cantidad, á dotar a la Escuela de un sótano que puede servir para cómodas bodegas, salones de boliche y algunos otros juegos útiles.

No era mi obligación llevar a cabo estas mejoras; pero como en otra ocasión he dicho, creo que es un deber sagrado dedicar estas economías al mejoramiento de las construcciones, toda vez que el dinero que en ellas se emplea es el de la Nación.

Señores:

El objeto a que el edificio que hoy se inaugura se destina, es grandioso: en efecto, la educación de las masas es lo que da a los pueblos la mayor fuerza moral; ella es la que hace que podamos presenciar en los actuales momentos el grandioso espectáculo de confraternidad internacional de que ahora disfrutamos.

Los jóvenes que se educarán en este plantel van a ejercer en el futuro el más grande y santo de los sacrificios; la Patria los encarga de la elevación y consiguiente educación del enorme contingente de nuestra raza indígena; cuando la misión de esos educadores, hoy educando, comience a producir sus frutos, sentirán ellos las bendiciones de Cuauhtémoc, de la piadosa Isabel, del inolvidable Luis de Velasco, del Padre Las Casas -Padre de los indios- y las muy grandiosas del venerable Padre de nuestra Independencia.



Las obras dedicadas a educar a un pueblo son las más dignas de figurar en la solemnización del Centenario de una nacionalidad.

El esfuerzo y el empeño empleados para llevarlas a cabo, no son sino el resultado natural del cumplimiento de un sagrado deber que la Nación cumple por medio de su gobierno.

Por mi parte, he tratado, en cuanto me ha sido posible, de cumplir con los compromisos contraídos en mi contrato.

Con los elementos puestos a vuestra disposición en el cuaderno que se os ha repartido, podeis juzgar si mi débil pero sincero esfuerzo, ha sido fructuoso; si vuestra ilustrada opinión me fuere en algo favorable, ella será la mejor y más preciada recompensa a mis afanes. 8

Después intervino el Profesor Leopoldo Kiel, Director de la Escuela Normal para Profesores, pronunciando un discurso para celebrar el acto, en donde se dirigió especialmente a los educadores recordándoles que su labor "a realizar, ha de ser perfectamente clara, pues habrán de vencer a ese temible enemigo interno que es la ignorancia y ejecutar una empresa de emancipación, la más grande de todas"<sup>9</sup>. Después se declamó el poema "Elogio del Maestro" por el poeta don Rafael Heliodoro Valle, y de esa manera concluyó el acto.

Entre los detalles que quedaron pendientes de incluirse en las anteriores descripciones, y que se hace necesario comentar están, por ejemplo: el hecho de que las instalaciones fueron entregadas el 20 de junio de 1910, sin haberse instalado el drenaje del edificio y sin pavimentarse el área totalmente, responsabilidad que correspondía a tres instancias: al Ayuntamiento de la Ciudad, a la Dirección General de Obras Públicas y al Consejo de Salubridad según Reglamentos de 1903 y 1905 para levantar Colonias e Inmuebles en la Ciudad de México"<sup>10</sup> aprobados por el Presidente de la República, el General Porfirio Díaz. Transcurrido el mes de julio, las dependencias gubernamentales encargadas, terminaron de instalar por fin el drenaje de la Normal; situación que permitió que para el siguiente mes, se pudieran trasladar definitivamente maestros y alumnos, así como los niños de la primaria, a las nuevas instalaciones junto con todo su mobiliario desde las calles de Lic. Verdad en el centro de la ciudad, al barrio de Popotla,

contando que deberían estar listos el 12 de septiembre de 1910, al momento de la histórica inauguración del inmueble.

También, en el diario *El Imparcial*, diario de la mañana del Lunes, 12 de septiembre de 1910, en su artículo "*Es una soberbia construcción dotada de espaciosos salones entre los que se distingue el gran salón de actos por su suntuosidad*" el texto manifiesta más datos sobre aspectos no contemplados en el informe oficial, dado a conocer ese mismo día horas más tarde, al momento de la inauguración, la descripción y consideraciones que se realizaron de los exteriores a los interiores, y de los pisos a los techos :

#### La cimentación del terreno:

El terreno sobre el que se ha levantado esta elegante construcción , no presentaba las mejores condiciones de resistencia para su cimentación, y el señor Teniente Coronel Díaz hizo un detenido estudio para proceder a su consolidación, reconociendo antes los cimientos de los edificios cercanos como son la Escuela Nacional de Agricultura, que se encuentra enfrente y la Iglesia de la Merced de las Huertas, habiendo encontrado que ambas construcciones están apoyadas, por intermedio de sus cimientos, sobre un terreno arcilloso ahogado en una capa de agua permanente.

El método de cimentación que ocupó para este edificio fue introducir piedra quebrada hasta una profundidad tal, que ya el movimiento del agua no influencie <sic> la base inferior y perjudique la estructura.

La introducción o inyección de dicha piedra se hizo por medio de martinets cuyos pilones pesaban más de 800 kilos, los cuales caían de una altura de 8 metros sobre una superficie de 1, 600 centímetros cuadrados que era la sección de cada pilón.

Este terreno perteneció en otro tiempo a la Escuela de Agricultura y era conocido con el nombre de "Taller del Rosario o Tabla del Rosario".

Como se ve el método de cimentación que empleó en este edificio el señor Teniente Coronel Díaz es uno de los que mejores resultados dan en su aplicación, si se tienen en cuenta las condiciones del suelo del Valle de México; y si no se ha vulgarizado este sistema, no es por otra cosa, que la economía con que generalmente se procede en las cimentaciones de nuestro edificios, pues dicho sistema requiere el empleo de maquinaria costosa, obteniéndose, en cambio, mucho mayor estabilidad en las construcciones.

### La distribución del edificio:

Vamos a procurar hacer una ligera descripción de este magnífico edificio. Se encuentra aislado y orientado hacia el noreste, lo que hace que los amplios y bien acondicionados salones destinados a los dormitorios y clases y algunos otros departamentos reciban la ventilación por el sureste, quedando por lo tanto exentos de los fuertes y malsanos vientos del norte.

Una parte de esta sólida y bella construcción está formada por tres cuerpos, incluyéndose en éstos el tercer piso, o sea el 'mansard', en el cual se encuentra como remate de la parte central de la fachada un gran reloj con carátula luminosa que prestará gran utilidad al vecindario.

### Planta Baja:

En este primer piso sin contar con los espaciosos sótanos que ocupan la parte superior de él, y sobre la crujía de la fachada principal, que es de cantería con artísticos esculpidos y ocupando el centro de ella, se encuentra un amplio vestíbulo que tiene acceso por un 'porch' al cual se llega por una hermosa escalinta; partiendo de este local, sobre el lado derecho del edificio, se encuentran todos los salones y demás dependencias privadas del plantel, las oficinas, tales como: Dirección, Biblioteca, Pagaduría, etc., y los talleres para labores manuales que son espaciosas salas asentadas como el resto del edificio. Sobre los grandes sótanos dotados de mucha luz y ventilación, los que por razón de su capacidad pueden ser utilizados en almacenes, juegos de bolos, etc.

El departamento que acabamos de describir, tiene, como todos los demás, un completo servicio sanitario con plomería de superior calidad y todo él está comunicado con el resto del edificio por un pasillo cubierto de amplio y fácil acceso.

A continuación y hacia el fondo en otro pabellón aislado se encuentra el gimnasio con capacidad para una numerosa asistencia de alumnos y en él se hallan instalados seis lavabos; comunicase este local por medio de otro corredor cubierto con la gran piscina de tres pisos escalonados, con el objeto de que en ella puedan bañarse niños y jóvenes, tanto de la Escuela Primaria Anexa, como de la Normal; este balneario tiene además cuatro regaderas de alta presión y sus gabinetes-vestidores.

La enfermería ocupa también un pabellón distante aislado y en el fondo del edificio, está formada por dos salas separadas



contagiosas. Entre los locales destinados a las oficinas de la Escuela y los baños, se encuentran los gabinetes de física y química con sus laboratorios, la clase de historia natural, y después del balneario que ya hablamos, se encuentran los espaciosos salones dormitorios.

En el lado izquierdo están los salones que se destinan a la Escuela Primaria Anexa, cuya distribución es muy semejante a la Escuela Normal, pero con la única variación de que en la doble T, figura que afecta la planta de este edificio, se encuentran el gran salón-comedor también cubierto con las cocinas que ocupan un pabellón simétrico al de la Enfermería de la Escuela Normal.

La instalación de máquinas se encuentra en otra construcción también completamente aislada y al fondo de todo este edificio.

#### Planta Alta:

Por dos amplias escaleras que parten del elegante vestíbulo se asciende cómodamente a esta planta, cuya distribución es tan acertada como la de todo el edificio que hemos ligeramente descrito; sus salones del ala derecha están destinados a clases de la Escuela Normal y los del ala izquierda a la Primaria Anexa.

Como se ve todo está perfectamente acondicionado en este edificio, que será un plantel modelo; su decorado en los salones para clases y en todos los demás locales, con excepción del Salón de Actos, es a la par que sencillo, de mucho gusto artístico.

#### El gran salón de actos:

Intencionalmente dejamos para lo último la descripción de este suntuosísimo local, que por su arte y belleza es el mejor de los salones que existen en nuestros edificios públicos y en residencias particulares.

Inmediatamente después del elegante vestíbulo y una vez que se ha franqueado el hermoso 'porch', tres grandes puertas con artísticos tallados dan acceso al Gran Salón de Actos de esta escuela modelo, el cual ostenta soberbia ornamentación del más puro estilo 'Luis XVI' y Art Nouveau.

En el centro de su rico 'plafond', y en la parte de atrás de la plataforma se admira magistralmente pintados unos artísticos cuadros alegóricos en los que se contempla en actitud serena una bella y noble matrona que representa la República Mexicana. Otras figuras de bellezas femeninas con diversos atributos caracterizan las Ciencias, las Artes, el Comercio, la Agricultura, la Minería, la Industria, etc., completan esta hermosa obra pictórica, que en su

conjunto simboliza el Progreso y que se debe al pincel de uno de los más reputados artistas de la Escuela Nacional de Bellas Artes <antes Academia> Daniel del Valle (quien terminara los dos murales en 1910 como consta en la firma del plafond).

Abarca este magnífico salón el primero y segundo cuerpos de este edificio; en su altura, su forma es rectangular, de gran amplitud y tiene al frente de sus tres entradas principales, una plataforma, y a la altura del primer cuerpo, una línea de palcos rodean sus tres muros, exceptuando el de enfrente.

Sus paredes ostentan igual riqueza en su decorado y completa la magnificencia de este local la elegante instalación de aparatos para la profusión de alumbrado eléctrico.

Este edificio fue terminado por el Teniente Coronel Porfirio Díaz en el plazo estipulado en su contrato, de acuerdo con todas las especificaciones de él y mejorando los materiales de construcción.

11

El Diario Oficial del Viernes, 16 de septiembre de 1910, contiene el informe presentado por el Presidente de la República, al abrirse el primer periodo de sesiones del 25o Congreso de la Unión, el 16 de septiembre de 1910, en donde el mandatario comunicó a la nación acerca de la inauguración del edificio de la Escuela Normal para Varones, en los siguientes términos:

Se inauguró también el día doce el nuevo edificio de la escuela Normal Primaria para Maestros, que, con un costo total de poco más de un millón doscientos mil pesos (Ver Anexo 2), ha sido construido en los terrenos de 'La Tabla del Rosario', dependecia en otro tiempo, de la Escuela de Agricultura: forma parte de la nueva construcción un internado.

Quedó terminado un acueducto para introducir en los terrenos de San Jacinto, dos mil litros por minuto de las aguas del Río Hondo, con los cuales se podrán regularizar los cultivos y evitar los grandes prejuicios que producía la carencia de ese importante elemento. 12

Por su parte el Secretario de Instrucción Publica y Bellas Artes logró que se construyera un tranvía especial para disposición del alumnado, pidiendo para ello a la compañía de tranvías la construcción de un ramal de la línea principal a la entrada del edificio. Los estudiantes viajarían con boletos que tendrían un precio especial.

**D. Plano del terreno y planta del edificio de Popotla en 1911.**

en el terreno de la Escuela N. de Profesores, 7911.

*Crucero Cuernavaca*

7 e 32.86 piezas

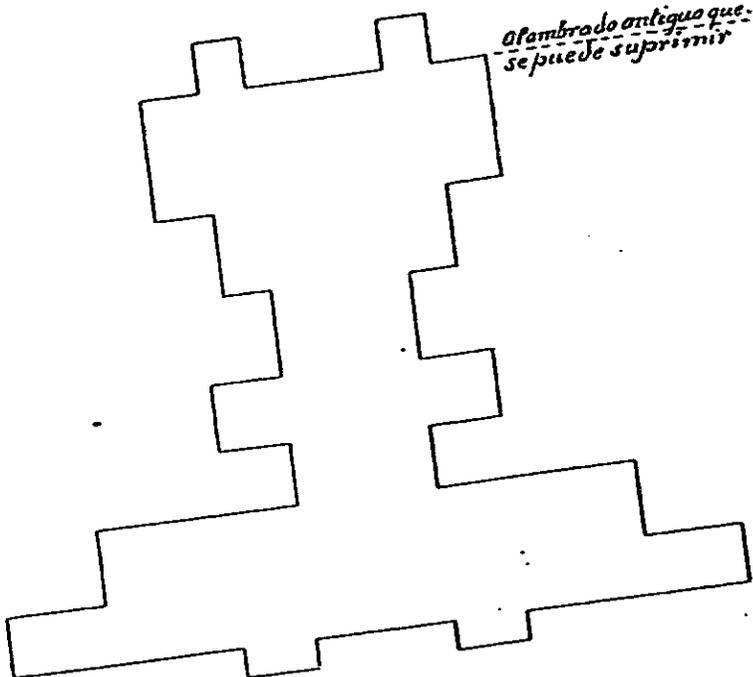
v. 25.00

40.00

propuesta para el nuevo alumbrado

o Pozo

~~alumbrado antiguo que se puede suprimir~~



*Frente*

*pp de J. J. J. J.*



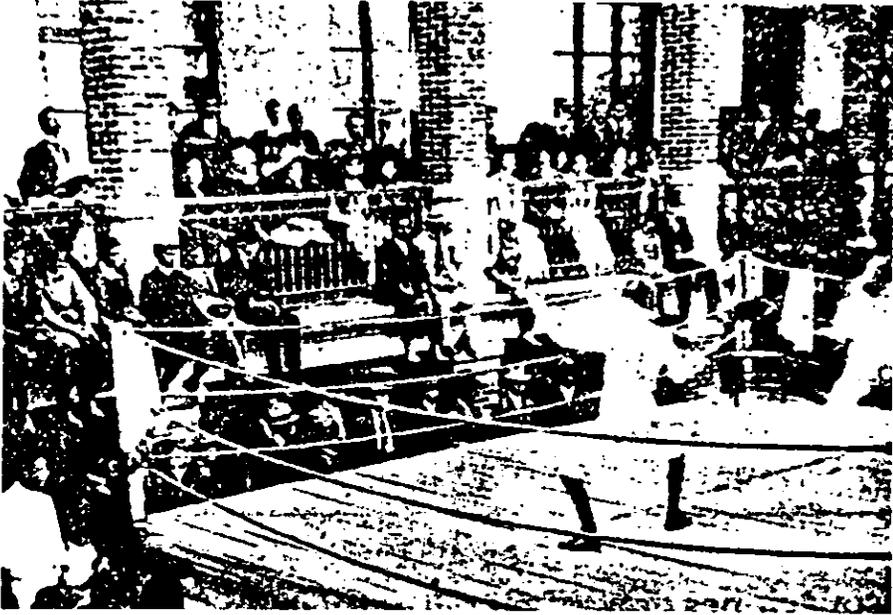
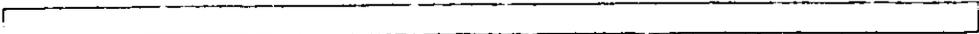


Foto 23. "Campeonato de esgrima en la Escuela Normal para Profesores, 1912". Concepción Jiménez Alarcón.



Existe también un lunch para los niños. Como la Escuela se encontraba a alguna distancia de la ciudad, a los alumnos se les daba una comida por la módica cantidad de tres pesos mensuales. Estaban incluidas las comidas de lunes, martes, jueves y viernes, pues el Director había arreglado que hubiese dos tardes de descanso durante la semana, que serían las del miércoles y sábado.

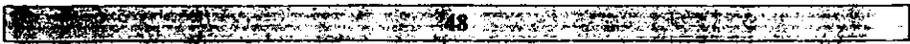
13

Afirma la Profesora Jiménez Alarcón que:

La historia de su construcción y el edificio mismo denotaron la magnitud de la importancia que se otorgaba a esta institución educativa. Al mismo tiempo que se fundaba el internado para aliviar la penuria en que se debatían los estudiantes 'normalistas', y este hecho originó un florecimiento cultural, artístico y deportivo en el interior de la institución <muy especial, en donde se puede concluir que>... la política educativa de Justo Sierra benefició al normalismo. 14

De esa manera y con todo el apoyo económico, político y moral, los tres primeros años de vida de la Normal de Popotla para Varones fueron muy productivos, existen fotografías en donde se puede apreciar la enorme cantidad de torneos deportivos que los normalistas efectuaban, así como las actividades de corte literario-musical (incluso, fue en estas instalaciones cuando se conmemoró el XXV aniversario de la Escuela Normal el 2 de marzo de 1912, con la asistencia del Ministro de Instrucción Pública el Lic. José María Pino Suárez, y de la mujeres normalistas, delicadeza de la intelectualidad y de la docencia de la Eva de entonces. Por lo que respecta al gobierno, siempre que el mismo ejecutivo, desde el presidente Díaz hasta Carranza requirieron de las instalaciones de la Normal, éstas pudieron ser utilizadas para la realización del mayor número de eventos de la vida cultural y social del régimen.

Sin embargo con el advenimiento de la revolución y la llegada del General Victoriano Huerta al poder, aunque la situación cambió abruptamente, los jóvenes alumnos normalistas se ¡mantuvieron siempre fieles! al Presidente Madero y consiguientemente se adhirieron a la legalidad, apoyando desde su escuela, el día 26 de marzo de 1913, el Plan de



Guadalupe. Por cuenta y riesgo propio, para el día 21 de noviembre, de ese mismo año, lanzaron un manifiesto, al cual se le conoce con el nombre de "Acta Constitutiva de la Junta Revolucionaria de Santa Julia, D.F." en donde se manifestaban a favor del Ciudadano Venustiano Carranza, Jefe del Ejército Constitucionalista, y en contra del régimen anticonstitucionalista. Como una muestra de contención ante esta serie de actividades y de ejercer el control sobre ellos, se implantó un régimen marcial por orden del General Huerta en la normal, dirigido por el Teniente de Caballería Mariano E. Ramos quien se encargó de organizar militarmente tanto a los normalistas internos como a los externos. Sin embargo,

...Muchos alumnos se fueron a engrosar las filas de las diversas facciones revolucionarias<de donde habrían de salir brillantes militares> y como los recursos de la Escuela se agotaban, los alumnos iban desertando y los maestros se veían en la imposibilidad de concurrir a dar sus lecciones; por otra parte la inseguridad en las calles y aún dentro de las habitaciones era pavorosa, a veces faltaba la luz, la policía y los vehículos; de aquí que las actividades de la Escuela fueran limitándose hasta que llegó el momento de su clausura, el día 15 de marzo de 1915. 15

Triunfante el Constitucionalismo, la Escuela volvió a abrir sus puertas el día 23 de agosto de 1915, lo mismo que la Primaria Anexa, y el internado, el cual fue suprimido definitivamente al año siguiente, por el recorte al presupuesto a la Normal.

Al ser suprimida la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes por decreto de Don Venustiano Carranza, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista y encargado del Poder Ejecutivo, el 13 de abril de 1916, la Escuela Normal de Maestros pasó a su vez a depender del gobierno del Distrito Federal y éste tomó la decisión que debía abandonar y trasladarse de su hermoso, novedoso y exprofeso edificio de Popotla, al viejo inmueble colonial de San Ildefonso, ubicado en el centro de la ciudad de México, el que ya para ese tiempo, en la mayor parte de su espacio, se encontraba dispuesta la Escuela Nacional Preparatoria 16 . El cambio se realizó durante los primeros meses de 1917, con ello una etapa de casi siete años, de esfuerzos, estudios y educación en el edificio, además de presiones e imposiciones políticas se cerraba para el normalismo mexicano y para el



imponente "Palacio de Popotla", pero nuevamente otra historia, novedosa y diferente abría una etapa ...en esta edificación imponente y admirada, para una educación diferente.

### 3. LA TABLA DEL ROSARIO Y EL ARTE DE LA GUERRA.

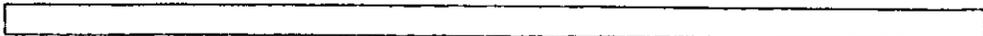
#### 3.1 Creación de la Academia de Estado Mayor.

Fueron las ideas modernas de la filosofía y de la doctrina militar, en especial las de la educación castrense estudiadas y pensadas por el general mexicano Francisco L. Urquiza, Jefe del Estado Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina, las que en 1916, pudieron encontrar el camino propicio para desarrollarse, <sup>1</sup> dando pie a que con ellas, se creara la Academia de Estado Mayor, institución educativa militar en donde se formarían con novedosos reglamentos y disposiciones a Jefes y Oficiales para que integraran a su vez los órganos técnicos auxiliares del mando. Fue precisamente Venustiano Carranza, como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista Encargado del Poder Ejecutivo, quien apoyó la iniciativa de su creación y el proyecto, el que pudo materializarse como realidad, el 20 de julio de 1916.

Así la Academia primero se instaló, en la "5/a. Calle de Donceles (hoy No. 19 de la Calle Justo Sierra, <del centro de la Ciudad de México> donde actualmente se encuentra la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística), único sitio que por el momento pudo encontrar para establecerse el cual al no llenar las condiciones convenientes para emplazar en él a la escuela militar proyectada"<sup>2</sup>, provocó, nuevamente la búsqueda de otro lugar, hallándose éste en el edificio cerrado y clausurado de la Escuela de Agricultura en los terrenos de la ex-hacienda de Santo Tomás, allá por el rumbo de Popotla, y muy cercano a lo que fuera la Normal de San Jacinto. Finalmente el 22 de



Foto 24. Entrada principal de lo que fuera la Academia de Estado Mayor en San Jacinto, D.F.



octubre de 1916 “tuvo lugar, con toda solemnidad la ceremonia de inauguración, presidiendo el acto el Sr. Carranza en su carácter de encargado del Poder Ejecutivo, acompañado de los miembros de su gabinete y de los del H. Cuerpo Diplomático acreditado ante su gobierno, así como de una selecta concurrencia.” 3

Aún cuando el día antes citado, tuvo lugar la ceremonia de inauguración de los cursos, no fue sino hasta el 4 del siguiente noviembre (de 1916), cuando la flamante Academia de Estado Mayor pasó su revista de entrada, con un personal compuesto de cuatro tenientes coroneles, quince mayores, 25 capitanes primeros y 38 alumnos civiles. 4 Iniciándose con ello, formalmente los cursos, durante enero de 1917.

Desde un principio se realizó el nombramiento del Director, en la figura del Ex-general de Estado Mayor Especial e Ingeniero Angel Vallejo, hombre capaz y militar pensante que también fue docente de la escuela, en donde impartió una clase, y quien de acuerdo a sus antecedentes, durante la gestión del gobierno del General Díaz, después de participar en la Comisión Geográfico Exploradora, especialmente en el levantamiento de la carta topográfica del estado de Sonora lo hizo de manera exitosa, con lo que demostró ser un buen elemento del ejército, así como un eficaz ingeniero, conocimientos que luego fueron aprovechados tanto en la academia como en los inicios del colegio militar.

Apenas habían pasado, dos años desde el nombramiento del general Vallejo como Director de la Academia, cuando el inmueble de la vecina Escuela Normal de Varones en San Jacinto fue desocupado por sus integrantes, era 1917; a pesar de que carecía de mantenimiento y casi se encontraba por la falta de presupuesto y según lo describe la maestra Concepción Jiménez Alarcón, abandonado, la belleza del edificio no había decaído, debido a la fuerza con que fue construido, pues pronto el gobierno federal nombró al director de la vecina academia para que emprendiera pequeñas transformaciones, sobre el inmueble, las que vinieron a redundar en ampliaciones para modificar las instalaciones del “palacio”, y adecuarlas a lo militar. Este trabajo se realizó con la finalidad de trasladar al sitio, a la lozana Academia de Estado Mayor, situación, que se logró precisamente en septiembre de 1918, con el apoyo del sr. Carranza.



Foto 25. Patio central de la Academia de Estado Mayor.  
1916-1918.



Con el traslado de la escuela a las instalaciones de la Ex-normal de San Jacinto, como se recordará, éstas eran modernas y espléndidas; la formación y la vida de los oficiales en instrucción de Estado Mayor mejoró sustancialmente, al contar con un establecimiento totalmente adecuado a sus funciones y desenvolvimiento, lo que también permitió que la matrícula creciera, al causar alta en la misma escuela, tanto alumnos de la Elemental de Artillería de la Ciudadela así como los militares comisionados en calidad de instructores en la Secretaría de Instrucción Pública. Sin embargo, esta nueva vida de la institución militar no pudo impedir que la vida de la academia llegara a su fin, el presidente Carranza pronto reconoció que era más importante, antes que contar con oficiales de Estado Mayor, primero reabrir el Colegio Militar, para desde sus cimientos formar a los soldados, quienes serían los generales del mañana, era entonces el colegio la base de las instituciones educativas castrenses; por lo que rápidamente dispuso el 31 de diciembre de 1919, "con fundamento en el Artículo 89 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, promulgada el 5 de febrero de 1917 "s, que la academia, después de su corta vida, se transformara en el nuevo Colegio Militar; inaugurándose sus cursos, luego el 1o. de enero de 1920, para llevar como pie veterano de los educandos, a la quinta y sexta promoción de la antigua academia.

### 3.2 Se reinaugura el Colegio Militar.

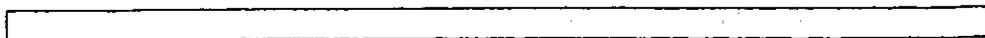
A pesar de que los cursos fueron inaugurados el 1o. de enero de 1920, quedaba especificado en el reglamento nuevo, de la reapertura del colegio, en su artículo 2o. del decreto presidencial, que: "El Colegio Militar se establecería en el edificio que ocupó la Escuela Normal para Maestros, situada en la municipalidad de Tacuba, al que se le harían las modificaciones necesarias para adaptarlo a este objeto", y en su artículo 3o. se especificaba que: "La apertura de los cursos en el Colegio Militar sería el 5 de febrero de ese año (1920)"

Y así sucedió, frente al campo de instrucción que daba a la calzada de la Verónica, en;





Foto 26. "Inauguración del Colegio Militar". Concepción Jiménez  
Alarcón.  
5 de febrero de 1920.





**Foto 27. Cadetes alineados en el Colegio Militar de Popotla.  
Se encuentran sobre la Calzada de la Verónica hoy Avenida Felipe  
Carrillo Puerto.  
1920-1924.**



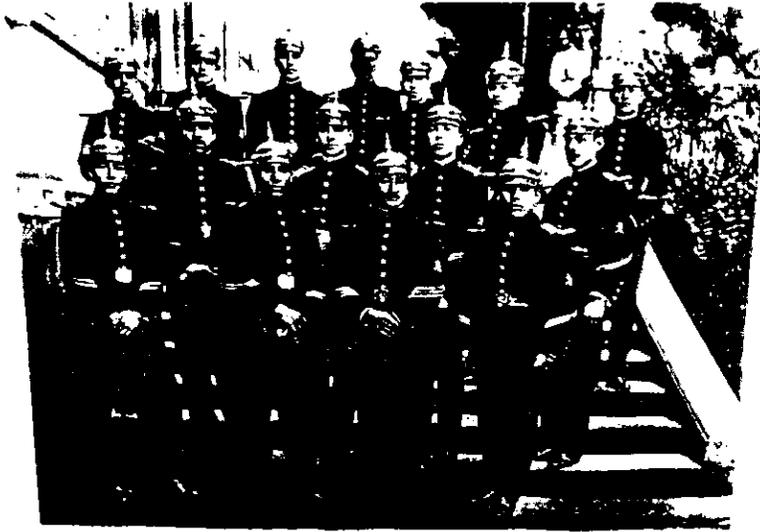
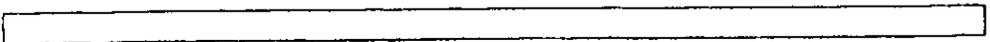


Foto 28. Alumnos de la Escuela de Ingenieros del Colegio Militar.  
1921.



La mañana del 5 de febrero de ese repetido año, desde 100 mts. antes del Puente de la Tlaxpana, se extendía la valla de soldados que llegaba hasta el Colegio Militar, en donde tuvo lugar la ceremonia de apertura de cursos, al redoble de los tambores y dos salvas de 21 cañonazos, la cual fue presidida por el Presidente Carranza, quien le hizo entrega al plantel, para que le sirviera de bandera propia y como un reconocimiento a los timbres de Honor, Lealtad y Patriotismo, la histórica bandera del Batallón Activo Guardacostas de San Blas, corporación que se cubrió de gloria la mañana del 13 de septiembre de 1847, al ser completamente destrozada en la Batalla de Chapultepec, al pretender subir a la cima del cerro para reforzar a los defensores del punto, sucumbiendo heroicamente...

El acto oficial de la reinstalación del Colegio Militar quedó formalizado con la siguiente acta (documento sin igual escrito en letra inglesa, pergamino de grandes dimensiones, en la parte superior lleva una hermosa acuarela debida al pincel del Sr. Juan de Mata Pacheco, profesor de dibujo del plantel y restaurador de cuadros en México. La pintura representa al panorama de Chapultepec, con la parte del Alcázar, donde por mucho tiempo estuvo el Colegio Militar):

‘En Merced de las Huertas, municipalidad del Distrito Federal, a los cinco días del mes de febrero de mil novecientos veinte, reunidos en el edificio que fuera Escuela Normal para Maestros, el C. Presidente Constitucional de la República, el C. general de brigada Francisco L. Urquiza, oficial mayor encargado del Despacho de Guerra y Marina, los secretarios de Estado, el honorable Cuerpo Diplomático; el director del Establecimiento C. general brigadier Joaquín Mucel y demás personas que firman la presente previa severa ceremonia, el C. Venustiano Carranza, Presidente Constitucional de la República Mexicana declaró solemnemente reanudados los cursos en el Colegio Militar, que habían quedado suspendidos desde el día catorce del mes de agosto de mil novecientos catorce, y al efecto, pronunció, en el Salón de Actos, en presencia de las personas mencionadas, las siguientes palabras: ‘Quedan solemnemente reanudados los cursos en el Colegio Militar, de gloriosa tradición, en este local, que ocupó anteriormente la Escuela Normal para Maestros’. Siendo firmada el acta por: el C. Venustiano Carranza, Presidente

Constitucional de la República Mexicana, el C. general de brigada oficial mayor encargado del Despacho de Guerra y Marina, Francisco L. Urquiza; los CC. Secretarios y encargados de las diferentes Secretarías; el director del Establecimiento, C. general brigadier Joaquín Mucel y demás personas que concurrieron al acto, Miguel Orosco, Cándido Aguilar, M. Aguirre Berlanga. Federico Montes. Luis Castellanos y Tapia. Luis Cabrera. G. Espinoza Baltazar Vallejo. José E. Santos. Alfredo J. Machuca. Samuel H. Mariel. S. Martínez. Salvador Argáin. Teodoro Elizondo. Sergio Pazuengo. Andrés Ochoa. Bruno M. Trejo. Prisciliano Ruiz. Simón Díaz. El general de Artillería, J. G. Higareda. S. Noguera. B. Villegas. General Juan Barragán. Bruno García Lozano. Contraalmirante H. Rodríguez Malpica. E. Arias C. Tomás Marín. A. Moro. Francisco Aguilar, secretario (Rúbrica).

6

Sin embargo la vida del colegio, no pudo emerger de inmediato; pues para mayo de 1920, la situación política y militar del país era bastante delicada, Sonora y cuando menos doce estados de la república, se levantaron en franca rebelión en contra de la federación, a raíz de "la revuelta delahuertista que se transformó en un gran levantamiento nacional que unificó, en forma temporal a todas las fuerzas disidentes del carrancismo, incluyendo al movimiento obrero y campesino; adhiriéndose a esa rebelión la casi totalidad del ejército y de los funcionarios estatales"<sup>7</sup>. Varios de los jefes y oficiales que estudiaban en las aulas del plantel de Popotla también se vieron involucrados, y las defecciones no se hicieron esperar, apoyados por el Plan de Agua Prieta de Sonora, "el que daba la bienvenida a todos los militares que tomaran su lugar en el Ejército Liberal Constitucionalista"<sup>8</sup>, de inmediato:

Las deserciones de los alumnos de procedencia militar llegaron a hacerse frecuentes aprovechando que los terrenos del Colegio sólo estaban circundados en aquel entonces, por una cerca de cuatro o cinco hilos de alambre, y que así, el servicio de centinelas y de rondas era fácil de burlar durante la noche. <A pesar de que> oportunamente y en cada caso se rendían los partes correspondientes. <sup>9</sup>

A raíz de lo anterior, las guarniciones en que se apoyaban la plaza se pronunciaron amenazando con poner cerco a la capital, por lo que el gobierno de Carranza, con la capital en contra y lejos de sus aliados, decidió abandonarla el 7 de mayo, y salir rumbo a Veracruz, en donde lo esperaba el gobernador Cándido Aguilar (su yerno), y adeptos. Partió, haciéndose acompañar por “los ministros del gabinete, magistrados de la Suprema Corte, diputados y senadores, empleados civiles -muchos acompañados por sus familias- se apiñaron en los trenes...Las unidades de caballería comandadas por el general Francisco Murguía, todavía fiel”, 10 incluyendo en ellas a los cadetes del Colegio Militar se dirigieron a la Villa de Guadalupe, luego hacia Santa Clara, después pasó por Tepexpan, Apizaco, Rinconada y Estación Algibes en donde hizo un alto para adentrarse hacia la Sierra de Puebla, lugar muy difícil por lo intrincado, tomó por la población de Tetela del Campo el día 17 de mayo, para llegar el 18 a Santa María Coatempan y, desconociendo que se encontraría con la muerte, llegó al pueblo de San Antonio Tlaxcalaltongo, en donde fue emboscado y asesinado la noche del 21 de mayo de 1920.

El honroso Colegio Militar, en todos estos acontecimientos, tuvo una participación digna, al acompañar al presidente Carranza, desde su partida de la capital mexicana, hasta Santa María Coatempan en el estado de Puebla, en donde el primer mandatario para evitar más sacrificios, ordenó que regresaran los jóvenes cadetes todos llenos de valor, quizá porque presentía el fin de su gobierno y de su vida, y decidió no exponer más la existencia de estos generosos y osados alumnos del colegio. “La heroica carga de caballería, con su sable sobre el enemigo”, integraría una de las páginas más respetadas de la historia de la institución. Todos los hechos anteriores, no permitieron que la vida en el Colegio fuera fácil, y aunque las clases se reanudaron, después de la muerte del presidente Carranza de manera rápida, para el mes de junio, incluso admitiéndose más alumnos en el resto del año para completar las planillas orgánicas; la “unificación de todos los militares que habían estado en los diferentes bandos, en parte resultó un desafío para el Secretario de Guerra y Marina, y en especial para el director del Colegio, a quien tocaba capacitarlos para el desempeño de sus funciones”<sup>11</sup> y desarrollar en ellos primordialmente el sentido de lealtad y de honor, hacia la nación.

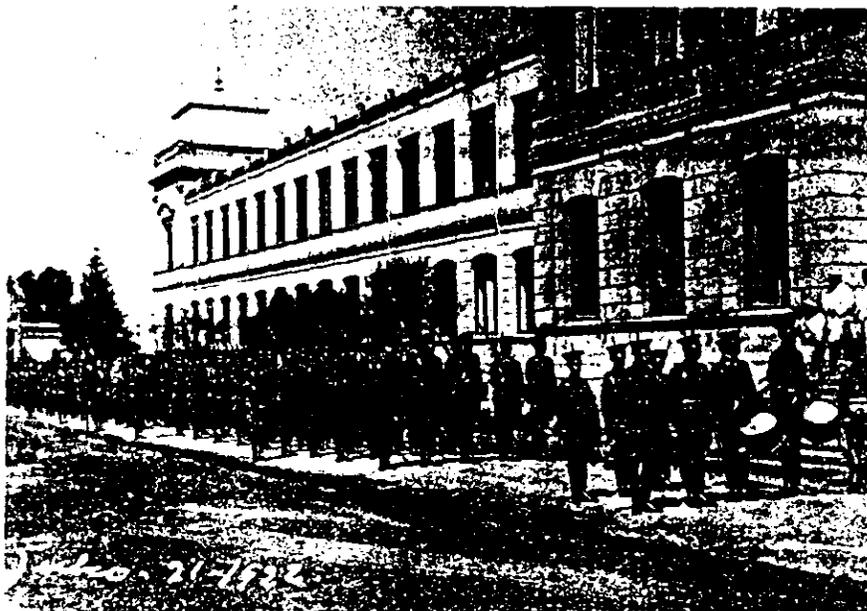
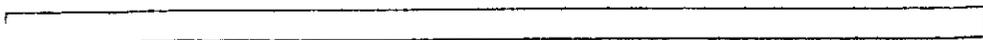


Foto 29. Desfile de cadetes.  
21 de julio de 1922.

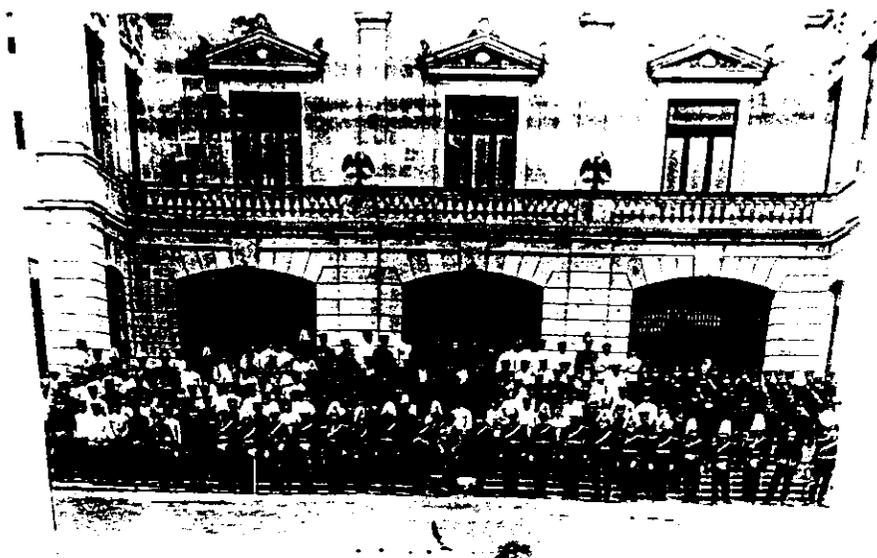


Ahora, por lo que respecta a las instalaciones de San Jacinto, éstas, sufrieron de modificaciones temporales, a pesar de que el plantel requería de cambios permanentes por el aumento de la matrícula y tenía nuevas necesidades, sólo se conoce que se pudo levantar una nueva cerca de cinco líneas de alambrado para rodear y darle seguridad a todo el campo militar y después, a raíz de la iniciativa del general brigadier Victor Hernández Covarrubias (quien fuera director del colegio del 12 de octubre de 1921 al 26 de noviembre de 1923), desconociéndose en qué lugar, “se construyeron varios barracones de madera para ser utilizados como dormitorios provisionales de cadetes (los que duraron hasta 1925)”, 12 así como barracas de madera para las caballerizas.

### 3.3 El Colegio Militar de 1924 a 1926.

Una nueva rebelión, la delahuertista que duró de diciembre de 1923 a junio de 1924, frenó en ese momento la consolidación del Colegio Militar, ya que impidió que el erario público y la hacienda del país fueran benéficos para la sociedad; el ejército al igual que el resto de los sectores vivió la incertidumbre, y a pesar de que el movimiento sedicioso y rabioso de Adolfo de la Huerta fue sofocado rápidamente, los cambios y mejoras esenciales y materiales del plantel tuvieron que esperar un tiempo de paz y recuperación, para ser resueltos positivamente.

La vida política, económica y militar del país, después del sofocamiento de los rebeldes delahuertistas poco a poco fue entrando en calma, el gobierno de Obregón se dio a la búsqueda de soluciones, y una muestra de que se mantenía un compromiso con el país, se vio en el impulso dado a la educación por el Ministro Vasconcelos y a la educación militar, nos lo demuestra el hecho de que para el 14 de septiembre de 1924, con mucha gala se celebrara el centenario de la creación del Colegio Militar “se decía entonces, que ese plantel se había fundado en el Castillo de San Carlos de Perote, en los primeros meses de 1824”<sup>13</sup>, situación que resultó falsa y que después se corrigió, al comprobarse por medio de documentos históricos que el colegio, según su fecha exacta había aparecido el 11 de octubre de 1823



JEFES OFICIALES Y ALUMNOS DE LA ESCUELA DE INGENIEROS POPOTLA 1924

Foto 30. Jefes, oficiales y alumnos de la Escuela de Ingenieros del  
Colegio Militar.  
1924.



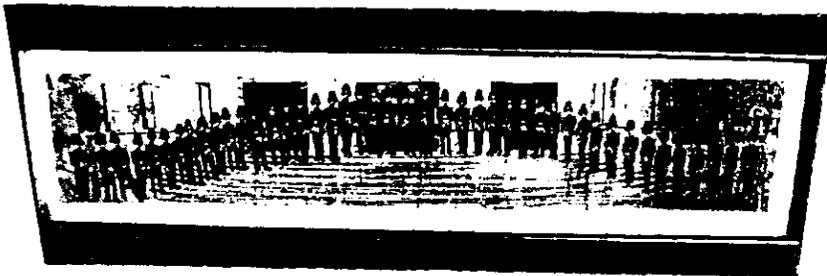
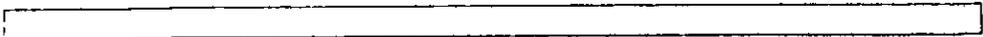


Foto 31. Segunda y Tercera generación del Colegio Militar.  
5 de febrero de 1924.



efectivamente en Perote, Ver 14., pero como en aquellos años la historia militar en México no se tenía organizada, y por consiguiente se desconocía la cronología exacta de la fundación del colegio, incluso si se llegaron a realizar eventos para celebrar el aniversario; y el primero de estos eventos, fue “la inauguración del Monumento a los Niños Héroes, en la explanada que se formaba al poniente del edificio de Chapultepec, en la parte demolida que ocupara el edificio del Colegio Militar, precisamente en donde estuvo ubicado el patio que se denominaba de ‘Juan de la Barrera’”<sup>15</sup>, sitio donde cayera dicho Niño Héroe. Del diario *Excelsior* del lunes 15 de septiembre de 1924, tomamos el hecho:

Brillante fue el acto cívico organizado por la ‘Asociación del Colegio Militar de Chapultepec’ y por el general de brigada Miguel Angel Peralta, actual director del Colegio de San Jacinto, para recordar la gloriosa jornada en que se cubrieron de gloria los cadetes del viejo Castillo.

El aniversario de la muerte de los aguiluchos Juan de la Barrera, Agustín Melgar, Vicente Suárez, Francisco Márquez, Fernando Montes de Oca y Juan Escutia, fue anteayer, pero se decidió que la ceremonia se efectuara hasta ayer con el fin de festejar, al mismo tiempo, el primer centenario de la fundación del Colegio Militar de Chapultepec. Asistieron el Señor Presidente de la República (Alvaro Obregón), el Gabinete, Cuerpo Diplomático, las autoridades militares y los sobrevivientes de la gesta heroica del 47. 16

Con respecto al segundo evento, registra el *Anuario Casasola*, que se llevó a cabo al mediodía del sábado 13 de septiembre de 1924, “cuando el Ministro de Guerra, general Francisco Serrano, inauguró las estatuas en bronce de los Niños Héroes en el Colegio Militar de San Jacinto, acompañado principalmente por los generales de división Abelardo L. Rodríguez y el Subsecretario de Guerra y Marina Roberto Cruz”<sup>17</sup>. De pie y sobre sus pedestales y con las armas en posición, y como una reproducción de los Héroes Niños de Chapultepec de 1847, fueron colocados dichos monumentos frente a lo que después sería el “Pabellón Venustiano Carranza”. Estas figuras a partir de entonces, ayudaron a que el paisaje y el ambiente del campo militar de Popotla se ennobleciera, haciéndolo más fuerte y viril, en donde los sentimientos y la inspiración pudieran caber y aflorar al paso del tiempo en los cadetes, y se incrementara con ello, el

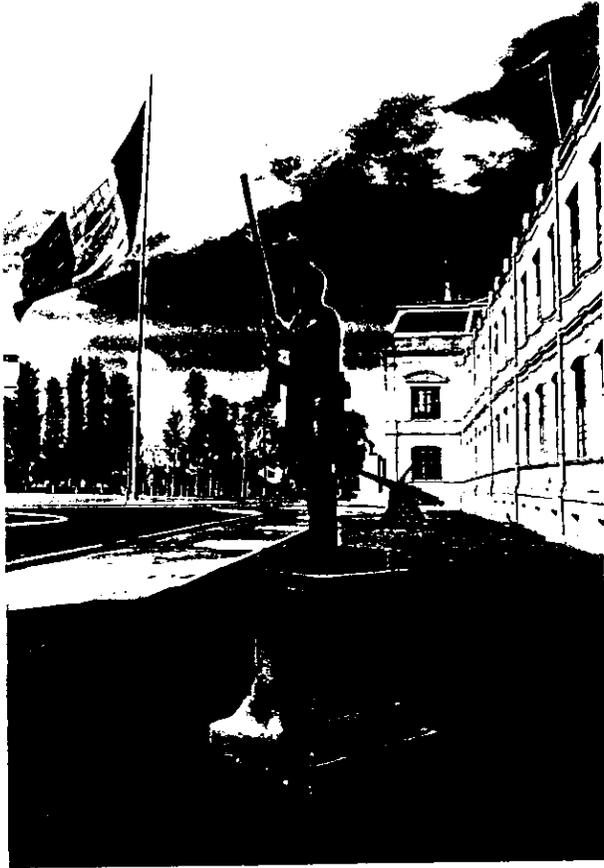
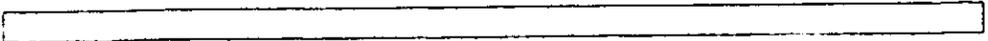


Foto 32. Escultura en bronce de los "Niños Héroes".  
Inauguradas en 1924.



respeto por los héroes nacionales y los valores universales. En la actualidad, las esculturas se encuentran en perfecto estado y cercanas al acceso poniente, del edificio principal de Popotla.

Otro homenaje fue el realizado por el Maestro Salvador Anaya y Arrieta quien compusiera una obra inédita, el himno para piano "Aguiluchos", dedicado al "glorioso Colegio Militar, en el centenario de su fundación" 18 , y que para el 7 de septiembre de 1924 se publicara en la Revista de Revistas.

Pero pasado ese año y el siguiente, el de 1925, el viejo reto de seguir formando soldados, presentaba dificultad; la capacidad del Colegio Militar resultaba insuficiente, aún más, se necesitaba encontrar una solución efectiva e inmediata al problema de principio a fin, a continuación es el propio director general Mendoza quien describe la situación del inmueble y su remodelación:

...el edificio de San Jacinto construido para albergar a 200 alumnos civiles en 1910, ahora (en 1925) no podía alojar a los 500 cadetes que en ese año formaban al Colegio Militar. Queriendo resolver el problema en forma integral, el general Director ingeniero constructor Manuel Mendoza Sarabia ha elaborado el proyecto de las ampliaciones y modificaciones más urgentes, que en forma permanente será necesario hacerle al edificio de San Jacinto y le propuso a la superioridad, que el costo de esas obras se cubriera con las propias partidas del presupuesto de egresos asignados al plantel, para lo que se haría necesario clausurar temporalmente los cursos, cesar a los profesores y demás empleados administrativos, enviar al Ejército a los jefes y oficiales alumnos y a los de origen civil mandarlos a sus casas en el goce de vacaciones indefinidas.

Como el proyecto fue aprobado por la superioridad, el 1o. de octubre de 1925, al terminarse los exámenes finales de ese año, se suspendieron las actividades lectivas y el Colegio quedó en receso a partir de esa fecha, situación que perduró hasta el 1o. de julio de 1926, día en que el colegio nuevamente abrió sus puertas, pasando su revista de entrada con el personal de alumnos civiles de las diferentes escuelas, quienes oficialmente se encontraban gozando de vacaciones; en la inteligencia de que aquel 1o. de octubre de

# "Aguiluchos"

Himno para Piano por Salvador Anaya y Arrieta  
(Dedicado al Glorioso Colegio Militar, en el Centenario de su fundación)



Inédito para "Revista de Revistas"

The musical score is written for piano and consists of four systems of staves. The notation includes treble and bass clefs, various note values, rests, and dynamic markings such as *ff*, *p*, *f*, *ff*, *rit.*, and *rit. mos.*. There are also performance instructions like *1.ª Estrofa Marginalia variable* and *2.ª Estrofa Marginalia variable*. The score is marked with *ed. oct.* at the beginning and includes various articulation marks like slurs and accents.

The image displays a handwritten musical score for piano, organized into five systems of staves. The notation includes treble and bass clefs, various note values (quarter, eighth, and sixteenth notes), rests, and dynamic markings such as *f* (forte) and *mf* (mezzo-forte). Performance instructions like *Andante* and *Gracioso* are present. The score features several first and second endings, indicated by bracketed sections with '1.' and '2.' markings. There are also some handwritten annotations and corrections, such as '2.º Solf. 2.º. 1.º. 2.º.' and 'Zina'. The manuscript shows signs of being a working draft, with some ink bleed-through and corrections.

1925, recibió la dirección del establecimiento el general de brigada Ingeniero de Minas Amado Aguirre Santiago, a quien la superioridad le encargó la realización de las ampliaciones y reformas aprobadas,... pero el estado de su salud le impidió cumplir con la delicada misión que se le había confiado, pues fue obligado a solicitar una licencia temporal y como ésta le fue concedida, el 11 de noviembre de 1925 le hizo entrega de su puesto al general de división Miguel M. Acosta Guajardo, cuando había apenas preparado la iniciación de las obras de ingeniería correspondientes.

El predio estaba limitado por medio de una cerca de alambre, del lado norte, por la Calzada México-Tacuba en una longitud de 480 mts.; del lado poniente por la vía del Ferrocarril México-Cuernavaca, en una longitud de 343 mts. y del lado sureste, por la calle que hoy lleva el nombre de Av. Felipe Carrillo Puerto, en una longitud de 343 mts.; teniendo su entrada principal por la Calzada México-Tacuba, precisamente frente a la pequeña iglesia de Merced de las Huertas.

El edificio propiamente dicho, desde la época en que fue ocupado por la Academia de Estado Mayor, consistía en dos largas crujeas entresoladas, que se unían formando en planta una "T". La crujía que formaba la fachada principal, de 160 mts. de longitud, tiene un eje longitudinal orientado sensiblemente en la dirección Norte-Sur, y constaba de dos plantas. Comprendía un cuerpo central saliente, de 35 mts. de largo y de dos alas, llamadas respectivamente norte y sur de 60 mts. de largo cada una y 8.50 mts. de anchura, que terminaban en sus extremos libres en una saliente de 7 mts. de largo. En cada una de las alas, se tenía una serie de salones de 6 mts. de ancho y otros tantos de largo, que recibían la luz oriental por medio de grandes ventanas que daban a la fachada principal, cuyas puertas de entrada daban a un corredor cubierto de 2.00 mts. de ancho. En las partes extremas de cada ala, se encontraban instalados unos gabinetes de aseo.

La fábrica del edificio era de mampostería de tabique (el cuerpo central tenía una chapa de piedra de talla, sobre la cantera), con techos de viguetas de fierro y bóvedas de ladrillo; en concepto que la azotea, en el cuerpo central y en los salientes de los extremos de las alas, estaba constituida por un techo de cuatro aguas y en el resto de las alas, por un techo de dos aguas.

En la planta baja del cuerpo central, a la que se accedía del exterior por medio de una escalinata, se encontraban un vestíbulo de entrada y de distribución, en donde se hallaban los embarques de las escaleras que permitían el acceso a la planta alta, así como algunos locales que destinaron a oficinas; Pagaduría, Detall de Estudios, etc y en la planta alta de este mismo cuerpo central, se encontraban la Dirección, la Subdirección, el Detall, la Ayudantía, etc. En ambas plantas de las alas, como ya se dijo antes, se tenían las aulas y algunas otras oficinas como la Peluquería, los Depósitos de las Compañías, etc.

En la parte central de cada ala y del lado poniente de ella, es decir, del lado del corredor, se encontraba un pabellón de 35 mts. de largo y 10.50 mts. de anchura, que se ligaba a la crujía por medio de un corredor cubierto. Estos pabellones se destinaron a dormitorios de las dos compañías de alumnos, conteniendo en su parte central un pequeño gabinete de aseo.

La otra crujía, trazada perpendicularmente a la anterior, era de una sola planta y tenía una longitud de 126 mts. y una anchura de 40, incluyendo los dos corredores cubiertos que la limitaban lateralmente y que eran de 2.50 mts., de anchura. En ella se hallaban ubicados los siguientes locales, contados de oriente a poniente; un amplio Salón de Actos bellamente decorado, el gimnasio, la sala de armas, el baño con su piscina y el comedor, éste último separado de la alberca por medio de un pequeño patio interior. Sobre el comedor se tenía un segundo piso que comprendía un gran salón que también fue utilizado como dormitorio, así como otros locales laterales que se utilizaron como cuartos para los oficiales de las compañías.

Frente al comedor, tanto del lado norte como el opuesto, se encontraban situados dos pabellones semejantes a los antes descritos, los que fueron destinados para enfermería el del norte y para cocina y panadería el del sur.

Además de todos los locales antes dichos, en el costado occidental del predio, se edificaron unas caballerizas de madera y un guardanés, para alojar a los pocos caballos con que contaba el plantel. 19

Otras ampliaciones que se llevaron también a cabo durante aquellos (nueve) meses de 1925 y 1926, fueron las que enseguida se enumeran:

- Se edificó un Cuerpo de Guardia (un cuarto y baño), para alojar al personal que cubriera el servicio de Guardia en Prevención. Este pequeño pabellón se estableció inmediatamente al oeste de la puerta de entrada.
- Sobre las ruinas de los antiguos calabozos, se construyó el llamado dormitorio norte de 115 mts. de longitud y 15 de ancho; quedando esta nueva edificación adosada en su mayor longitud sobre la Calzada México-Tacuba, a pocos metros al oeste del pabellón del Cuerpo de Guardia.
- Simétricamente al lado sur del edificio, se construyó el que se denomina dormitorio sur, semejante al antes descrito, el cual no se adosó al tramo de la avenida Carrillo Puerto.
- Al lado norte y sur de la crujía oriente-poniente, se le agregaron dos pabellones semejantes a los ya existentes que recibieron los nombres de "Venustiano Carranza" y "Alvaro Obregón" respectivamente, en donde se instalaron los gabinetes de Física y Química, así como algunos salones de clases.
- Adosadas al lindero occidental del predio se construyeron las caballerizas para todo el ganado de las Escuelas de Caballería y Artillería; así como una herrería y un guardanés.
- Sobre el lindero de la avenida Carrillo Puerto, se construyeron: un parque para alojar a los vehículos de la escuela de Artillería y de todos los demás pertenecientes al Colegio, un Stand de tiro de pistola y un frontón de dimensiones normales.
- En el extremo oriental del predio se edificó un pabellón aislado que se destinó para Casino; el cual comprende un gran salón de reunión, a cuyos lados se colocaron las mesas de boliche al lado derecho y al lado izquierdo los locales destinados para mesas de billar, bar, sanitarios y otros servicios. 20

Además, se realizó muy especialmente,

- En la parte occidental y cerca del comedor se construyó el picadero cubierto, de 65 mts. de largo por 24 de ancho proveyéndolo de una pequeña tribuna interior y de un lambrin de madera protector de las puertas. Construcción muy especial y de

una perfección que se levantó por los Ingenieros Francisco de P. Herrerias y Alberto Alvarez Macias, en 1925. 21

Finalmente, como obras de carácter general, se hicieron:

- Una barda provista de verja de hierro, en todo el lindero libre, para sustituir al antiguo alambrado. 'Rejas de hierro que viajaron por barco desde Europa. 22

Y,

- Un tinaco sobre una torre metálica, para almacenar el agua necesaria para todo el servicio del Colegio,
- Una red de drenaje que se hacia indispensable considerando las nuevas instalaciones edificadas. 23

- Se construyeron los jardines y prados necesarios, para darle un aspecto agradable a toda la edificación.

- En los botones de los frontones de las puertas (principal, del casino), y del pórtico de la entrada al campo, fue colocada la fecha en metal finamente labrada de 1926.

- Se agregaron pequeñas esculturas de águilas con las alas abiertas al sol, almenas y granadas, en muros.

- Apareció el bajorrelieve del escudo del Colegio Militar (el cestón con los dos cañones y los rayos de las virtudes) por todas partes.

- Se colocaron cañones a manera de decoración en el predio.

- Una asta bandera se instaló al centro y al frente del edificio principal.

- Barras, potros y obstáculos en piedra fueron colocados en el campo de instrucción, para fortalecimiento del cuerpo y desarrollo del equilibrio y la perfección física y mental de los militares.

Las obras en su mayoría fueron proyectadas y dirigidas por oficiales ingenieros constructores de los recientemente graduados en el Colegio, quienes con toda eficacia cumplieron con su cometido, demostrando el buen aprovechamiento que habían tenido en sus estudios; en concepto, que dichas obras tuvieron un costo total de \$2.867,279.28 pesos. 24



Pero, además de la renovación y la modernización integral del inmueble de Popotla; la reforma militar realizada por el general Calles en 1926, como Presidente de la República se dirigió también a expedir un cuerpo de normas y leyes fundamentales que terminarían de organizar a las fuerzas armadas, que desde 1924 se venía dando, entre las normas decretadas se encontraron: La Ley Orgánica del Ejército y Armadas Nacionales, La Ley de Disciplina del Ejército y Armada Nacionales, La Ley de Ascensos y Recompensas y la Ley de Retiros y Pensiones, quedando incluido en ellas tanto la estructura como el funcionamiento del colegio. La renovación abarcó los aspectos materiales, académicos y doctrinarios; deberían estar a la par en su desarrollo todas las áreas. El General de División Joaquín Amaro Domínguez, Secretario de Guerra y Marina, hombre impulsor de los cambios y de la reforma del ejército, que más adelante se verá, dio un incentivo muy especial en ese momento, así como el primer mandatario, al sector educativo militar; para él, la educación castrense significaba la base de la fuerza moral y física, al igual que de la tenacidad y constancia, de los miembros de la corporación, para ello, apoyado en la “sabia inspiración de los ideales universales castrenses”, exigió a sus subordinados que se aplicaran toda una serie de medidas y cambios para mejorar el ambiente educativo militar, los que a continuación se describen:

1. La duración del curso de formación de los alumnos del Colegio sería de tres años; debiendo egresar como subteniente en alguna de las armas de Infantería, Caballería o Artillería o del servicio de administración.
2. Con el objeto de llegar a determinar con mayor precisión la verdadera vocación de los alumnos de nuevo ingreso, se estableció una escuela que se denominó vocacional, la que sería obligatoria y común para todos los alumnos civiles a su ingreso, así como una duración de dos años, al final de los cuales, los educandos habrían dado a conocer su verdadera vocación, pasando a hacer el 3er. año, ya de especialización, en alguna de las escuelas de Infantería, Caballería, Artillería, Zapadores (se les denominaba a éstos ‘Oficiales de Ingenieros’), y administración.
3. Se estableció la escuela de Educación Física, para adiestrar en ella a los oficiales que impartieran esta materia, unificando sus procedimientos didácticos; y
4. Se organizó una escuela especial para el personal de la Banda de Guerra del plantel, en la que estos individuos recibirían un curso de preparación que los capacitará y después pudieran pasar

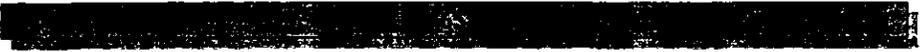
como alumnos regulares a algunas de las Escuelas que integraban el Colegio Militar.

El General Amaro, en el Informe que rindió al Congreso de la Unión en su carácter de Secretario de Guerra y Marina, el 20 de agosto de 1926, en relación con las actividades antes expuestas, se expresó en los términos siguientes:

...Siguiendo este impulso de modernización, se procedió a la clausura del Colegio Militar de Popotla, D.F., a fin de darle una organización capaz de responder a nuestras características raciales y a las modalidades y conquistas de la pedagogía de la época; pues los vicios de enseñanza y las rutinas empleadas en el aprendizaje, ameritaban una transformación radical que garantizara la mejor preparación profesional de los educandos; para el efecto, se llevaron a cabo importantes obras materiales, habiendo sido extraordinaria la actividad desplegada por los Ingenieros Militares encargados de la dirección de los trabajos arquitecturales, pues en poco tiempo quedaron terminados los pabellones, dormitorios, comedor, gabinetes, gimnasio, cocina, alberca, regaderas, picadero y casino. Además el mobiliario que se utilizó para dotar al plantel, fue de lo más resistente e higiénico, buscando el confort de los alumnos, y su salud física está garantizada por una nutrida y abundante alimentación...25

Por fin llegó la inauguración de las ampliaciones y nuevas instalaciones de Popotla, el 24 de julio de 1926, el Presidente Plutarco Elías Calles estaba listo para presentarle a México, las reformas materiales, educativas y de pensamiento que llevarían al ejército a un lugar inmejorable de modernidad; las fuerzas armadas iban a dejar atrás las irregularidad de ser fuerzas revolucionarias y el número inmenso que eran, de hoy en adelante todo el que deseara ingresar y continuar en ellas, a partir de ese momento debería pasar por una rigurosa educación, el ejército más que nunca se afianzaba como una gran comunidad y enorme escuela, que hoy sigue existiendo, gracias a sus profundas raíces.

El diario *Excelsior*. *El periódico de la vida nacional*, en su artículo "La misión del ejército está bien definida." del domingo 25 de julio de 1926, narra el desarrollo de la fiesta de reinauguración, en los siguientes términos:



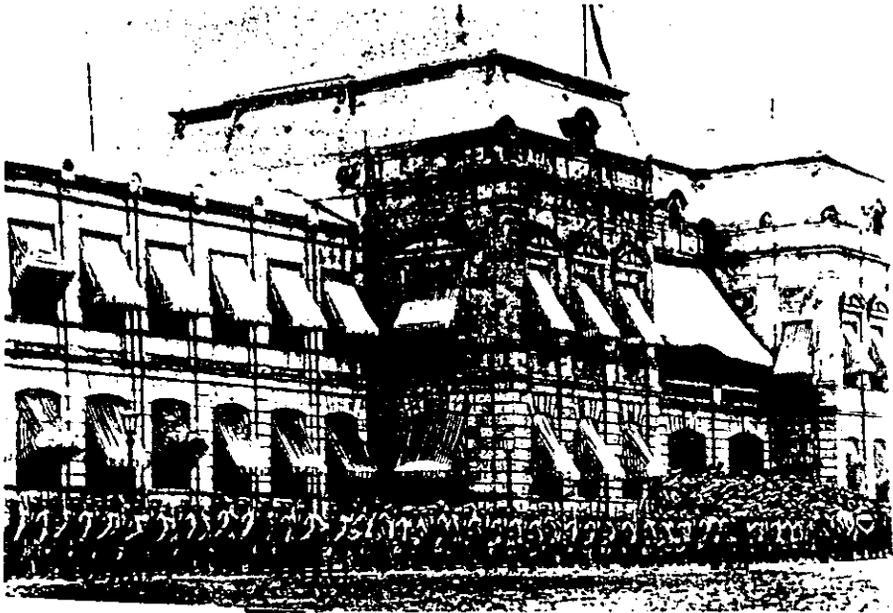
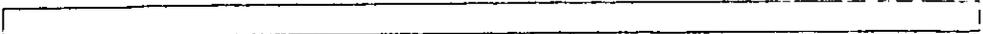


Foto 33. Reinauguración del Colegio Militar.  
24 de julio de 1926.



El Presidente de la República General Plutarco Elías Calles se presentó pocos minutos antes de las once de la mañana, y al llegar presentáronle armas los soldados de las Guardias Presidenciales y del 5/o. Batallón de Línea comandados por el General Agustín Olachea, fue izada la bandera tricolor sobre el asta máxima del edificio con las salvas de 21 cañonazos hechas por la batería de la escuela, y las notas gallardas del Himno Nacional y la Marcha de Honor.

El sr. Gral. Calles, acto seguido descubrió la placa que señala en los trofeos de la epigrafía el nombre del Colegio y la fecha inaugural. Después el sr. Presidente concurrió a descorrer las cortinas que cubrían las placas con que se bautizaron las aulas del glorioso plantel: Ignacio Zaragoza, Luis Moya, Benjamín G. Hill, Guadalupe Victoria, Maclovio Herrera, Gertrudis G. Sánchez, Aquiles Serdán y Jesús González Ortega. Además de los militares revolucionarios sonorenses José Manuel Sobarzo, Ildefonso V. Vázquez Taméz, Cruz Gálvez, Severiano Talamante, Pedro Antonio de los Santos y Abelardo Menchaca.

Asistieron al acto, los embajadores de Estados Unidos, Brasil, Guatemala; los enviados plenipotenciarios de Alemania, Bélgica, Colombia, China, España, Gran Bretaña, Holanda, Perú, U.R.S.S., y los señores encargados de negocios de Argentina, Cuba, Checoslovaquia, Francia y Japón. El Secretario de Educación Pública José Manuel Puig Casauranc, el Secretario de Comunicaciones Ramón Ross y el Subsecretario de Relaciones Exteriores Genaro Estrada. Después vino un desfile de las unidades del Valle de México y de los cadetes del plantel, encabezado por el general brigadier Francisco Del Arco, subdirector del Colegio Militar.

Después, se hizo la declaratoria correspondiente en presencia del general Amaro, secretario de Guerra y Marina, y del numeroso concurso de altas personalidades civiles y militares.

El general de división Arnulfo R. Gómez, Comandante de la 1a. Zona Militar y Guarnición de la Plaza de México firmó el Acta de reinauguración del Colegio en el Salón de Actos ese 24 de julio, acompañado por el divisionario Miguel M. Acosta Guajardo director del plantel.

Las ventanas y puertas del frontispicio del edificio principal fueron adornadas con cubiertas de lona rayada, como cuando en 1910 se estrenaron las instalaciones.

Luego, a la una de la tarde se sirvió el banquete y se descorchó el champaña.

Por la noche vino la velada literario-musical, la que comenzó al cuarto para las nueve de la noche en el salón de actos, en donde:

El Sr. Gral. Calles ascendió al estrado y a su derecha se fueron colocando los señores generales: Amaro, Arnulfo R. Gómez, y Roberto Cruz; y después a su izquierda estuvieron los generales; Francisco R. Serrano, Miguel Piña y Don Ramón Ross, además de situarse en el ala derecha del salón los jefes de operaciones militares de la República.

Acto seguido el Presidente leyó su discurso:

‘La misión del ciudadano armado, hijo del pueblo, es luchar, contra quienes quieran oprimir o ahogar las verdaderas ansias populares: no pensando nunca constituir una clase oligárquica de opresión de los anhelos de las grandes mayorías, sin contribuir por el sostenimiento y la defensa de los gobiernos realmente representativos de las ansias del pueblo, a la formación de un más feliz más grande y respetado México.

El propósito en Popotla no sólo es formar buenos soldados sino mejores ciudadanos, hubo que modificar casi totalmente el local y definitivamente los planes de enseñanza y el reglamento del Colegio, a fin de que esta institución estuviera en consonancia con las ideas educativas, militares y sociales revolucionarias imperantes.

Pero no podíamos ufanarnos de esta institución por las condiciones materiales en que se halla, ni sentirnos satisfechos...por haber podido construir salas brillantes, y campos de instrucción o de deportes que nada dejan que desear...sino del elemento humano que va a formar el cuerpo y el alma de esta escuela, las condiciones forzosas para obtener el éxito, considerádo como éxito el lograr que salgan de este Colegio Militar expertos en el arte de la guerra que hayan sabido conservar todas sus características de hombres sin apartarse un ápice del sentir y vivir nacional!...

Disciplina sí; una estricta y férrea disciplina, porque sólo el que aprende a obedecer sabrá mandar; pero no una disciplina que



llegue a anquilosar espíritus y a hacer autómatas...Estamos procurando hacer hombres que aprendan, desde niños, que el día de mañana tienen una función social que cumplir, sirviendo a los demás.

...Si todos ustedes responden como respondieron los aguiluchos del 47, a las necesidades históricas de su tiempo, los aguiluchos de Chapultepec anidarán en Popotla'.

Después de los discursos del Presidente, del Director del Colegio y del Director Consultivo del mismo plantel, Profesor Higinio Vázquez de Santa Anna se pasó al casino, se bailó hasta las dos y el Presidente se retiró una hora después, con una fuerte ovación.

En el entorno de la barda que rodea el Colegio brillaron los faroles, iluminando el encanto de la noche festiva. 26

Después vino el inicio de las clases:

A la mañana siguiente y con los alumnos civiles que volvieron al plantel a continuar sus interrumpidos estudios y con los de nuevo ingreso, se inauguraron los cursos; estando organizado el plantel en las siguientes escuelas:

Vocacional, director coronel de Artillería Othón León Lobato; de Infantería director teniente coronel Modesto A. Guinart; de Caballería, director coronel Francisco J. Aguilar; de Artillería e Ingenieros, director coronel de Artillería, Manuel Ballesteros; de Intendencia y Administración, director mayor de Caballería Francisco González Swain; de Educación Física Director coronel de Infantería Tirso Hernández y Escuela de Banda de Guerra.

Fueron un total de 514 los alumnos que quedaron inscritos en las diversas escuelas del plantel. 27

Una nueva era comenzó para el Colegio Militar, con las instalaciones propias de lo castrense; la reforma de reglamentos llegó el 1o. de abril de 1927; la duración de la vocacional como área propedéutica se cambió de tres años a uno, lo que permitió ampliar la duración de los estudios y de la cultura profesional militar a tres años. A partir de entonces los jefes y oficiales que ingresaron al colegio fueron llamados Jefes y Oficiales en Instrucción, nominación que se utilizó para crear un ambiente de organización escolar y sana convivencia. Por otra parte, los archivos y documentos históricos del



Colegio Militar, fueron concentrados en las instalaciones del mismo, con lo que se lograba que la historia del establecimiento quedara en sus propias manos. Por todo lo anterior, la labor del General Guajardo, al frente de la dirección general del plantel, se considera como muy fructífera y loable, debido a que pudo contar para todas sus acciones con el apoyo del poder ejecutivo y de la misma Secretaría de Guerra. Su periodo de gestión terminó el 31 de octubre de 1927, pero su actividad y objetivos cumplidos, al paso de los años tuvieron una resonancia mayor que cuando se vivieron.

Pero tanto los adelantos como la modernidad no terminaron en el colegio, también habían llegado al entorno de la Tabla del Rosario de la Hacienda de San Jacinto, el paisaje mantenía ahora una unidad diferente, los terrenos independientes en otra época, estaban casi unidos; Tacuba, Popotla, Santo Tomás y San Jacinto se confundían, ya no había límites que los separaran, a pesar de que

las calles hasta estos años no tenían nomenclatura oficial, se les llamaba prolongación de ...como en la vecina colonia de Santa María.

San Antonio de las Huertas, la Hacienda de los Morales y los pueblos de San Juanico, San Joaquín (Santorum), la Magdalena y la Quinta del Pensil se unieron con las colonias Santa Julia, la Tlaxpana y la Casasola, barrios y asentamientos que después fueron inlocalizables, sólo San Jacinto y la Merced de las Huertas no encajaron en ninguna colonia, se mantuvieron independientes, como si el afán colonizador no cayera sobre ellas. Ahora la vieja Escuela Normal de Maestros se localizaba en los terrenos de lo que había sido la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria de San Jacinto (la que se encontraba en la ex-Hacienda de Chapingo desde el 20 de noviembre de 1923), después Academia de Estado Mayor, instalaciones que llevaban el nombre en ese momento de Colegio Central de Maestros, gracias al Profesor Lauro Aguirre. 28 .

No obstante y a pesar de la renovación y del impulso extremadamente cuidadoso, que la Secretaría de Guerra y Marina venía dando a la educación militar, y al resto de los aspectos de la vida castrense de 70, 000 hombres, nuevamente una parte, aunque mínima del ejército, se levantó en armas, era



marzo de 1929, cuando los generales Manzo y Escobar tomaron las armas en contra del gobierno legal, el propio General Calles hubo de salir a combatirlos como nuevo Secretario de Guerra y Marina, hecho que volvió a producir la aparición de una estricta reforma militar, pero ahora más “dura” y verdaderamente impresionante, nada quedó sin revisarse, todo se hizo más riguroso, la disciplina, los asuntos, y los mandos e instalaciones militares del país sufrieron el cambio terminantemente, todo se planearía y se realizaría mediante estrategias y tipos militares.

### 3.4 Popotla, de los treinta a los noventa.

El cambio profundo de las reformas militares de la década pasada penetró radicalmente a nivel de la educación militar, a iniciativa del general Calles y propuesta y estudio concienzudo, y veraz del general Amaro, además de contar con el apoyo incondicional de la Presidencia de la República representada por el General Pascual Ortiz Rubio se vivió una gran innovación; la creación de la Dirección General de Educación Militar, el 10. de enero de 1932, quedando como su director, el mismo general Amaro. Dicha institución, a partir de ese momento, albergaría en su seno y tomaría el mando de todos los planteles y cursos educativos militares; a la vez que se convertiría en la instancia de las escuelas militares de Preparación, de Formación, de Aplicación y de Estudios Superiores con el mando, y otros escalones, además de dictar los criterios, pensamiento y normas educativas, ejes rectores de toda la formación de los recursos humanos, de las fuerzas armadas nacionales.

Otro de los aportes de esta dirección, fue el permitir que se abrieran nuevas escuelas militares de diferentes niveles y modalidades, con un sinnúmero de beneficios, tanto para sus integrantes como para la cultura profesional militar. De entre estas mejoras, una que destaca, por su importancia, fue el hecho de deslindar al Colegio Militar de formar personal de Estado Mayor, pues como se recordará el colegio como única escuela, era la que se encargaba de formar a este tipo de oficiales, y por tanto los estudios superiores se venían dando en ese plantel, sin que ello correspondiera al



nivel, por consiguiente y en base a ello, meditando acerca del futuro de los estudios especializados y superiores de Estado Mayor, de la formación de la unidad de la doctrina militar, de las operaciones de las tropas, y del éxito en la actividad bélica, el Presidente Ortiz Rubio decretó además, alentado por la siempre figura presente del general Amaro, la creación de la Dirección General de Educación Militar, y la instauración de la Escuela Superior de Guerra, instituto de enseñanza superior, en donde los jóvenes egresados del Colegio Militar después de haber estado cierto número de años en filas, podrían aspirar a estudiar los conocimientos superiores del arte de la guerra, para convertirse en los mejores auxiliares del mando, como Oficiales de Estado Mayor, ese 10. de enero de 1932.

La inauguración oficial de la Escuela Superior de Guerra, gran acontecimiento, se realizó el 15 de abril de 1932, en el pabellón "Alvaro Obregón" del campo del Colegio Militar de San Jacinto, con la concurrencia del sr. Presidente de la República, Pascual Ortiz Rubio, quien arribó a las diez de la mañana de ese mismo día, acompañado por los Generales Amaro y Arturo Bernal Jefe, este último del Estado Mayor del Sr. Secretario de Guerra.

A la llegada del primer mandatario y ante las autoridades del gobierno y de la propia Secretaría de Guerra y Marina, además de los Alumnos de la Primera Antigüedad (llamada) de la Revolución de la Escuela Superior de Guerra; el presidente leyó su discurso, en donde dejaba entrever, la enorme satisfacción que sentía de poder presenciar ese logro de las fuerzas armadas de principios de los treinta; y he aquí un fragmento de sus palabras:

Nos toca a los veteranos de este movimiento que no quisimos llamarnos militares sino ciudadanos armados, para poder combatir la manera con que se presentaban los esbirros de la dictadura; nos toca a nosotros enfilarnos hacia la retaguardia y dar paso franco a esta juventud vigorosa y entregarle los pendones, no solo del país sino de la revolución, para que ella, con su esfuerzo, con su patriotismo y con su inteligencia pueda enseñar al pueblo mexicano el camino que les corresponde entre las naciones civilizadas. 29

Después tocó su turno al recién designado primer Director de la Escuela Superior de Guerra, al Teniente Coronel de Caballería D.E.M. Luis Alamillo Flores, primer oficial graduado de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra de París, Francia, leer su discurso, en donde enfatizaba el propósito de esta institución y de la “perfección que se deseaba alcanzar en estos estudios”;

La fundación de esta Facultad de Altos Estudios Militares tiene por objeto esencial preparar Jefes y Oficiales de todas las armas y servicios, para sortear las dificultades del mando, estimular los espíritus, abrir las inteligencias hacia la percepción de lo perfecto, despertar la iniciativa y abordar, en fin dentro del enorme problema de nuestra cultura general, el más importante él de nuestra preparación militar científica. 30

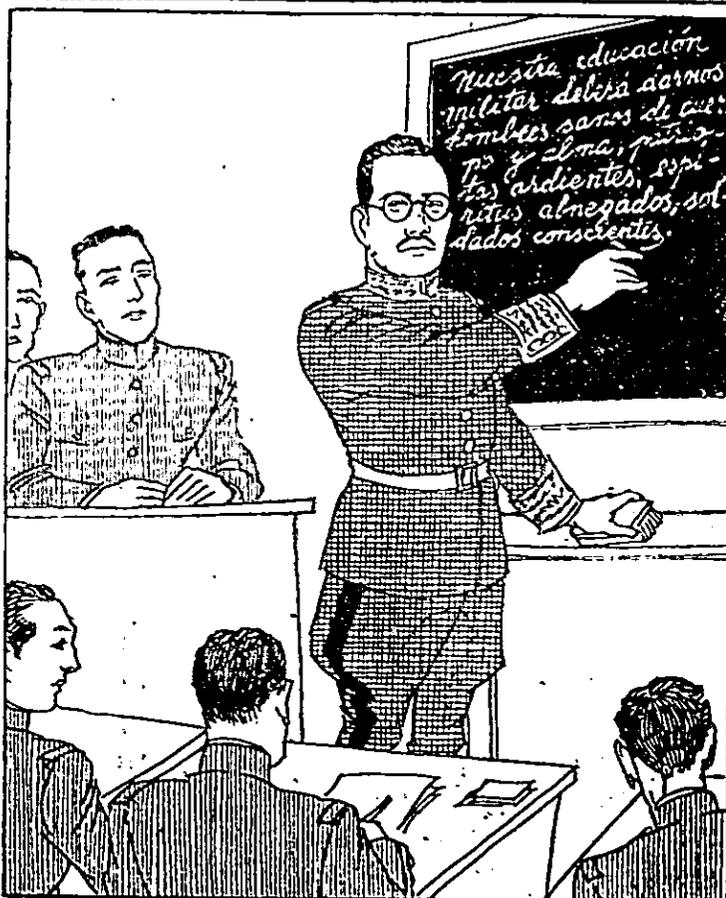
Alamillo, para concluir, dijo que;

...la Historia Militar de México se divide en dos partes: una, hasta la Revolución de 1914, con la creación de la Escuela Superior de Guerra y la otra después de la creación de la Escuela Superior de Guerra. 31

El diario El Nacional celebraba el hecho de contar con la nueva educación militar, y tener una Escuela Superior de Guerra, mediante una imagen editorial a la que llamó “El ejército del porvenir”, reconociendo en ello los anhelos y esfuerzos de uno de sus “abanderados” principales, obviamente refiriéndose al divisionario Joaquín Amaro, quien escribiendo una leyenda de su propio pensamiento “*Nuestra educación militar deberá darnos hombres sanos de cuerpo y alma, patriotas ardientes, espíritus abnegados, soldados conscientes*”, 32 así lo afirmaba.

Con el universo que significaba el contar en nuestro país, con una escuela militar superior, y sus aportaciones en el ámbito nacional; el campus del Colegio Militar, y la fisonomía de San Jacinto de nuevo volvieron a cambiar, ahora nada menos que las dos principales instituciones castrenses, quedaban físicamente en el mismo lugar; la educación y la cultura profesional militar de México estaban en un mismo nicho. Situación, que sin embargo, no duró mucho tiempo, pronto se vio que era necesario, que la institución tuviera su propio espacio físico, por lo que para el 17 de julio de 1933, y mediante

# El Ejército del Porvenir



Hoy abre sus puertas la Escuela Superior de Guerra, cristallizando uno de los anhelos de la Revolución y el esfuerzo laudable de uno de sus abanderados.

“El Ejército del porvenir”.  
Ilustración de la Editorial del Diario “El Nacional”, 1932.

decreto del sr. Presidente de la República General Abelardo L. Rodríguez, la escuela inauguró, después de haberse trasladado a un predio del sur de la ciudad de México, sus nuevas y modernas instalaciones militares, allá en el pueblo de San Jerónimo Lídice, D. F., en donde hasta nuestros días se ubica, después de haber trabajado quince meses en San Jacinto.

Pero aunque la Escuela Superior de Guerra se marchó de las instalaciones de Popotla, ello no afectó la vida del colegio, otras escuelas habían de llegar y nuevamente volverse a ir; pues la modernidad educativa militar no terminó en 1933, por el contrario continuó, y con más ahínco. Los tiempos modernos además de haber alcanzado una relativa calma y paz que alcanzó al Colegio Militar, también llegó al entorno frontal del plantel en 1936; especialmente a los terrenos de la ex-hacienda de Santo Tomás, en donde, desde 1924 venía funcionando el Instituto Técnico Industrial, el cual gracias al apoyo del Presidente Cárdenas, para ese momento se transformó en el Instituto Politécnico Nacional, creación de un grupo de ingenieros militares y civiles, con la finalidad excelsa de:

Armonizar las fuerzas del trabajo de hoy con la conciencia que va a sustentar la acción de los hombres de mañana y crear una escuela nueva en la que, educados los alumnos bajo la actividad en común, puedan sentir, entender y amar la transformación pacífica de las normas sociales que hay que esgrimir para llegar al terreno del bienestar económico y moral que ambicionamos para México” eran algunas de las ideas y principios con los que el Presidente Lázaro Cárdenas unido a los ingenieros militares general brigadier Ingeniero Wilfrido Massieu Pérez y Coronel Juan de Dios Bátiz Paredes, crearon el Instituto Politécnico Nacional (IPN) en 1936.

El gobierno de la República, además de entregar el casco de la Hacienda de Santo Tomás (antigua Escuela de Agricultura) a los dos ingenieros militares, para que en ese lugar, se construyera el Instituto, les proporcionó una partida de dos millones de pesos del erario mexicano, para la fundación de las instalaciones más modernas a nivel técnico y de investigación superior de una escuela en el país; y de esa manera se pudieran crear, primero las carreras técnicas y luego las de especialización en dicho instituto. Y se llegara a concretizar que verdaderamente “La



**Técnica estaba al Servicio de la Patria”, lema del I.P.N.  
elaborado por el ingeniero Batiz en ese tiempo. 33**

Fue así como las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional, quedaron muy cercanas al Colegio Militar y a la vieja capilla de la Merced de las Huertas, y a la Escuela Nacional de Maestros; reconociéndose, desde entonces al área como una superficie para la educación científica de corte militar, normalista y politécnico.

Un lustro después, con la llegada de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), y sus efectos posteriores y secundarios, a nivel internacional y nacional, México se vio en la necesidad de ingresar a una etapa novedosa y dinámica en el área educativa militar; el contacto con la ciencia y la tecnología principalmente bélica de otros países, volvieron más compleja y en muchos de los casos cuestión de seguridad nacional a la pedagogía y la educación militares las que tuvieron que crecer, ahora masivamente, debido a los acontecimientos y presión internacionales, el país necesitaba de muchos hombres y mujeres preparados en el arte de la guerra y que supieran enfrentar la defensa de la soberanía e independencia del país ante la conflagración mundial, numerosos mexicanos salieron a prepararse al extranjero y a buena parte de la población se le militarizó, incluso surgió el Servicio Militar obligatorio para los jóvenes del sexo masculino que cumplieran la mayoría de edad:

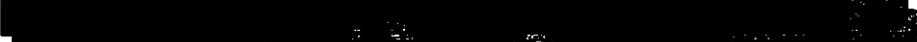
...ya el Presidente Avila Camacho se preguntaba en la Conferencia de Chapultepec <en donde se firmó el Acta de Chapultepec de marzo a abril de 1945>, en donde se reunieron importantes hombres de Estado y diplomáticos de toda la tierra, en relación con la guerra que terminaba ¿que podrían hacer algunas de nuestras naciones militarmente débiles, de incipiente industria y de economía exigua en varios aspectos? Y contestaba.- Mucho, señores; porque las fuerzas materiales no son las únicas que combaten en esta guerra. Por encima de las fuerzas de la materia, como guía lúcida y penetrante, vibra el espíritu. Si es grande el peso de las espaldas, mayor sin duda es el peso inmutable de la virtud. Y es la virtud de América lo que América ha colocado en primer lugar en su ofrenda al altar de la democracia; su honradez ingénita, su idealismo ardiente; toda su

historia, su inmensa historia que es como un himno grabado a fuego sobre el bronce inmortal de la libertad. 34

Con esas palabras y actos, el presidente Avila Camacho, comenzaba con una política de acercamiento y de intercambio académico y militar entre México y los Estados Unidos, acción que iba a beneficiar a ambas naciones, pero sobretudo a la educación militar mexicana, pues con ello daba a conocer a la nación que ahora marcharían a especializarse en aquel país, muchos connacionales sedientos de los últimos descubrimientos en cuanto a la tecnología y ciencia militar, y que a su regreso y vuelta a tierras mexicanas, los pondrían al servicio de la nación.

Este intercambio para el perfeccionamiento de las aptitudes y desarrollo de las capacidades intrínsecas y externas de los nacionales, llevó a que los mexicanos percibiéramos en el vecino país y muy de cerca el mundo de la guerra, y el de la postguerra, etapas históricas que sin duda marcaron el camino de toda una generación y determinaron su época, incluso su futuro en el mundo. Entre los aspectos positivos que trajo la conflagración mundial a la humanidad, principalmente se pudieron observar; el desarrollo tremendo de la tecnología, de la ciencia, y especialmente el auge de la educación militar en general, la que llegó a extenderse por todo el país, sitios a los que nunca había llegado, fueron abarcados. Las comunicaciones y los transportes crecieron y se modernizaron, acortando las distancias y las relaciones.

La educación nacional se modificó en forma general y particular; la transformación abarcó desde la educación básica hasta la superior, incluyendo la especializada y pasando por todas las modalidades que iban desde la indígena a las escuelas de bellas artes y los institutos culturales y de investigación científica, agrícola e industrial que crecieron y se desarrollaron enormemente en sus campos de acción, de estudio y de investigación. La Universidad Nacional Autónoma de México encabezaría esta cruzada de crecimiento acelerado, al haber logrado, la construcción de su propio campus universitario, allá al sur de la Ciudad de México, durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés. Por lo que respecta a las fuerzas armadas, y durante ese lapso, la educación militar tanto de la Fuerza Aérea, como la del sector naval recibieron una especial atención y un fuerte impulso, ya que ambas



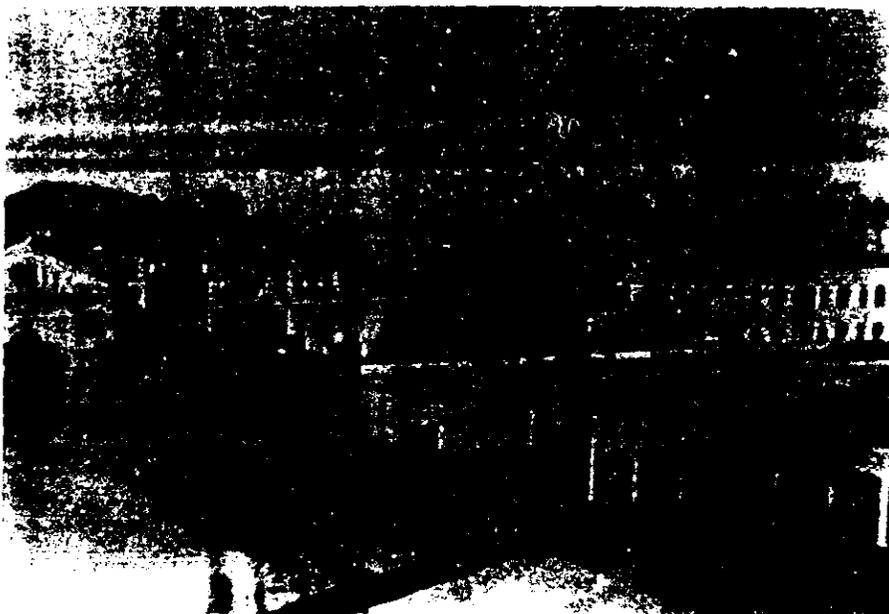
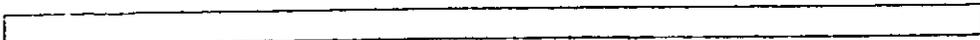


Foto 34. Vista posterior del Heroico Colegio Militar.  
Lado suroeste, 1958.



fuerzas se desarrollaron lo que en años anteriores no lo habían logrado, permitiéndolo con ello que las fuerzas armadas se pudieran fortalecer en el país y estuvieran al parejo de la realidad nacional.

Popotla como la cuna de la educación castrense, desde la década de los cuarenta hasta los sesenta, sufrió modificaciones tanto en su estructura interna como externa, entre las principales podemos contar que durante la gestión del General Alamillo Flores como director del colegio se adoptó, el lema: "Por el honor de México" (1946); que fueron trasladadas honrosamente del bosque de Chapultepec a la Sala de Banderas del Colegio Militar de Popotla "Coronel Felipe Xicoténcatl" las urnas de cristal montadas en armazón de plata maciza con los restos de los Niños Héroes de Chapultepec, por decreto presidencial, al cumplirse cien años de la gesta insigne de aquella juventud y del valor de los mexicanos el 13 de septiembre de 1947, permaneciendo en este recinto por más de una década, hasta el 27 de noviembre de 1957, 35 cuando nuevamente fueron cambiadas, para su destino final en el nuevo monumento expresamente construido para resguardar de sus cenizas en el viejo bosque de Chapultepec por el arquitecto Enrique Aragón Echegaray y el escultor Ernesto Tamariz; otro suceso fue que "la Cámara de Diputados dirigió el decreto al presidente Miguel Alemán Valdés, por el cual a partir de 1949, se declaraban heroicos al Colegio Militar y a la Escuela Naval Militar"; 36 también "la construcción del Museo de Historia Militar (en Popotla), el cual se inauguró el 20 de noviembre de 1952, con un acervo que concedió énfasis especial al armamento"; 37 la instauración en 1955, del Curso de Formación de Oficiales para el Personal de Tropa; la edificación de habitaciones destinadas para ser dormitorios del cuerpo directivo del colegio, entre 1960 y 1965, las que se construyeron anexas al edificio principal y a los pabellones; y por último la creación del stand de tiro subterráneo, instalado en el área del sótano sur, del edificio principal.

Otras modificaciones importantes ocurrieron en este mismo lapso, nada más que en las afueras de las instalaciones de Popotla, y sucedidas durante el sexenio del Presidente Adolfo Ruiz Cortínez (1952-1958), a él "le tocó enfrentar lo caduco de las instalaciones del drenaje de la ciudad que databan de 1911. Situación que afrontó y la capital se vio libre de inundaciones por muchos años,"38 además tuvo que resolver el problema de crear áreas verdes





Foto 35. Sala de Banderas "Coronel Felipe Xicoténcatl". El recinto albergó las urnas con los restos de los Niños Héroes de Chapultepec, durante el período del 13 de septiembre de 1947 al 27 de noviembre de 1957.

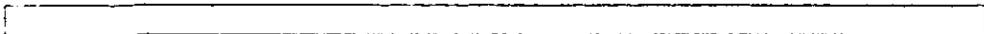
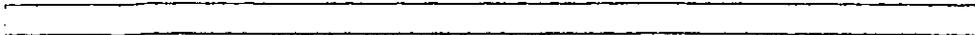




Foto 36. Acceso de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea.  
1998.



en la capital, abarcando la mayor área posible, así lo declaró en su 5o. Informe de Gobierno, en 1957:

Nuestra gran metrópoli reclama la constante creación de parques, jardines o zonas de deporte o recreo. En División del Norte se concluyó un nuevo parque, con 82, 200 mtrs. cuadrados. Un millón más de metros cuadrados de espacios verdes (*en Popotla, Postal, San Lucas, San Cosme, Molino de Rosas, Villa, Reforma-Lomas e Insurgentes Norte*) fueron adaptados y agregados a los doce millones con que contamos, incluyendo nuestro histórico y querido Bosque de Chapultepec, en parques y avenidas funcionan 100 fuentes y surtidores de agua. 39

Desde la incorporación de dichas zonas verdes, de fuentes, y del parque cercanos a Popotla (como a 400 metros hacia el poniente sobre la misma Calzada México-Tacuba), el perímetro del colegio ha gozado con la asistencia de escolares y adultos a la realización de actividades deportivas y recreativas al aire libre, las que incluso en ocasiones se llegan a realizar aun dentro de las instalaciones del propio Heroico Colegio Militar.

Un nuevo cambio generado por la tecnología del transporte se vivió en el paisaje de Popotla, como en otras tantas colonias de la ciudad de México a partir de 1966, cuando comenzaron los trabajos de la construcción del llamado "Metro" o Sistema de Transporte Colectivo; una parte en forma de triángulo del terreno del colegio, por el rumbo del casino, para ser más preciso en la parte de atrás o la que da hacia el oriente, le fue quitado para construir, ahí la estación "Colegio Militar" del Metro, hecho que quizá no afectó tanto el espacio y la vida de los cadetes, ni de la institución, pero sí la del colegio y la de los recuerdos.

Con la llegada de la década de los setenta, y con la iniciativa del recién electo presidente de la república Lic. Luis Echeverría Álvarez, la ciudad de México reformó su constitución política interior, dando a conocer el 29 de diciembre de 1970, que se establecía para ello, una nueva División Política del Distrito Federal, en 16 delegaciones, entre las que apareció la Miguel Hidalgo, 40 demarcación que afectó a la de San Jacinto, pues desde entonces,

**el Heroico Colegio Militar quedó ubicado en esta delegación de la administración política interior del gobierno de la Ciudad de México.**

**Pero así como la ciudad y el barrio de Popotla crecieron y surgieron las modificaciones y cambios necesarios; el colegio también se desarrolló de nueva cuenta, los trabajos, el crecimiento de la matrícula, y lo “pequeño del inmueble” después de albergar durante 50 años a jóvenes de todo el país, llegaron a su conclusión, su vida terminó el 31 de agosto de 1976, pero no como institución, al resultar las instalaciones definitivamente insuficientes y no existir posibilidades de ampliación alguna; fue entonces, como en otros tiempos sus contemporáneos lo determinarían, cuando el Presidente Echeverría Álvarez promovió el traslado del colegio a un nuevo predio, el que se encontró al sur de la ciudad de México, por la salida a la autopista de Cuernavaca, entre las delegaciones Tlalpan y Xochimilco, colocándose así, la primera piedra de su construcción el 13 de septiembre de 1973. Los trabajos de su edificación fueron culminados un día antes de su histórica inauguración, la que sucedió el 13 de septiembre de 1976, de esa manera concluía la vida del colegio en San Jacinto, época que comenzara con Don Venustiano Carranza...y 56 años después de esfuerzos y lucha culminaban en el sitio, para continuar en otro espacio más grande.**

**Pero aunque el Heroico Colegio Militar con todo el honor y la gloria se marchó y cerró una página de oro en la Historia Militar de México y en especial en el área de los Popotes, en su lugar se abrió una nueva hoja, para inscribir la inauguración en esas instalaciones de la nueva Universidad del Ejército y Fuerza Aérea (creada por decreto de 26 de diciembre de 1975), la que se alojó en el edificio principal de Popotla, y posteriormente permitió, se instalara en 1981, el Colegio de Defensa Nacional (creado desde enero de 1980), maestría y pináculo de la educación castrense en México, allá en el viejo pabellón “Alvaro Obregón”, como en otros tiempos lo hiciera la Escuela Superior de Guerra.**

**Otras modificaciones que se vivieron a nivel de infraestructura, en el predio de Popotla desde 1978, fueron:**



La creación y establecimiento del Instituto Nacional del Deporte, a instancias del Presidente Lic. José López Portillo, el cual funcionó hasta 1989, y realizó las siguientes modificaciones:

En el lugar en donde se encontraban las caballerizas, al poniente del predio, se crearon gimnasios de duela; se construyó una alberca olímpica adosada a la Av. Felipe Carrillo Puerto y el campo de futbol de pasto natural que se rehabilitó para el mismo fin pero con pasto sintético activándose a su alrededor una pista de tartan.

Por otro lado se estableció el Museo del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos en lo que fuera el "Picadero Cerrado", para ejercicios ecuestres. La obra arquitectónica fue construida por el general de brigada Ingeniero Constructor Donato Miranda Acosta. 41

Además, también,

Se instaló en el "dormitorio norte", la Escuela Militar de Aplicación de las Armas y Servicios (en la actualidad en Puebla, Pue.), la Asociación del Heroico Colegio Militar y la Biblioteca del Colegio de Defensa Nacional en lo que fueran los dormitorios de la batería anexos al edificio principal. La Legión de Honor Mexicana y la Escuela de Educación Física y Deportes en el pabellón "Venustiano Carranza", reactivándose también en 1985, la Enfermería del Campo Militar en el mismo lugar que ocupó anteriormente. 42

Otro plantel que se ubicó en este predio, fue la Escuela de Comandos en la actualidad Escuela Militar de Inteligencia, que se localiza en Tacubaya, D.F. Finalmente la última escuela que se ha situado en la vieja propiedad es la Escuela Militar de Ingenieros (E.M.I.), desde 1994, que llegó proveniente de las Lomas de Sotelo a este lugar. Comparten hoy el espacio y las instalaciones de lo que fuera el Heroico Colegio Militar, además de la E.M.I., la Dirección General de Educación Militar, la Rectoría de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea y el Colegio de Defensa Nacional, por lo que de nueva cuenta, se han generado reformas al "lugar de los popotes"; "los gimnasios del lado occidental, antes caballerizas se convirtieron en el año de

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

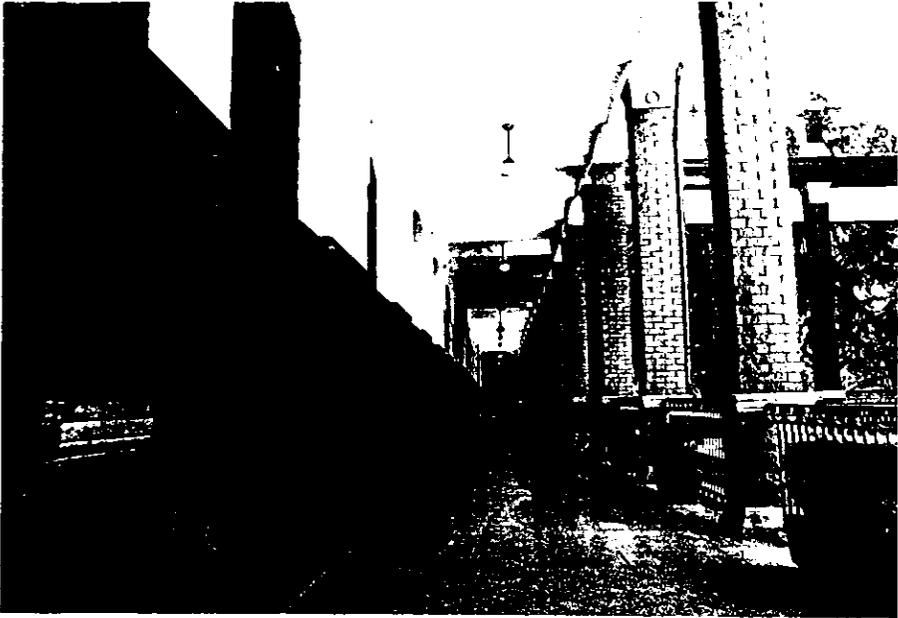
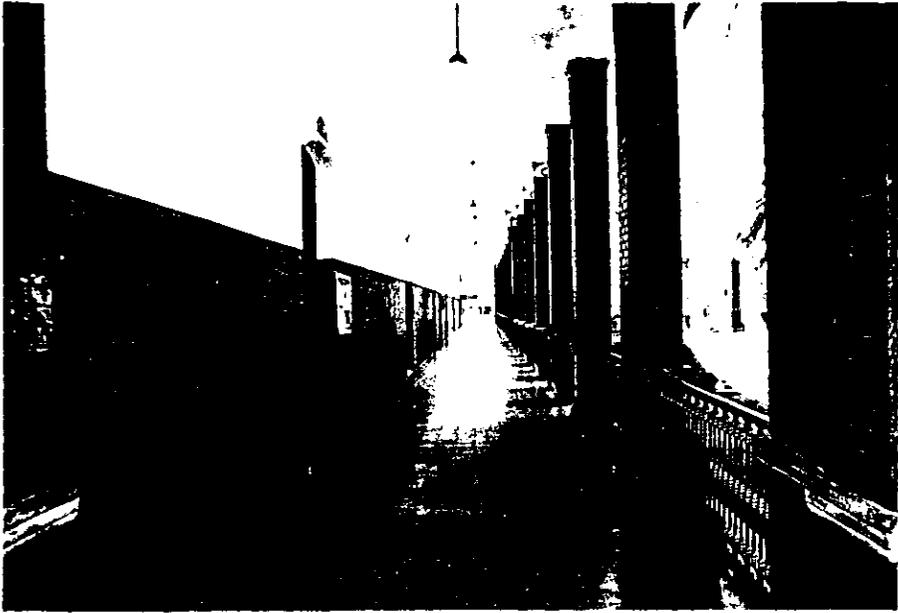


Foto 37. Corredores de la Escuela Normal de Varones, hoy Heroico Colegio Militar (dos imágenes).  
Datan de 1910.

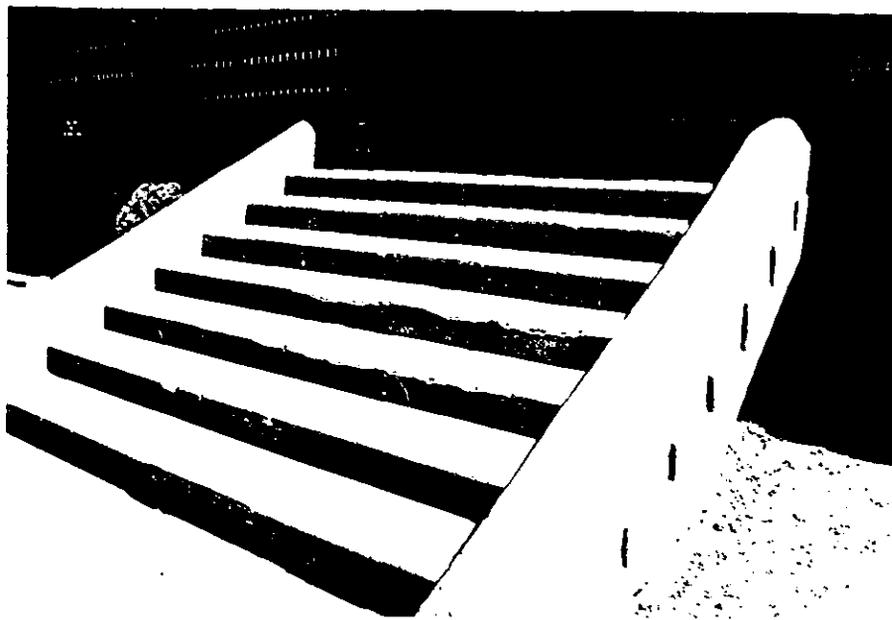


Foto 38. Escaleras del Heroico Colegio Militar.  
Elementos originales desde su construcción.

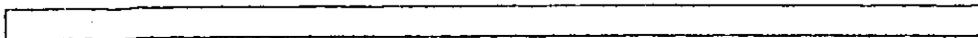
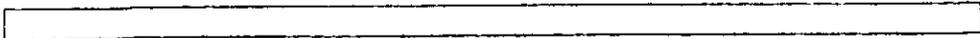




Foto 39. Pilastras y barandales.  
Originales de 1910.



1997, en los novedosos laboratorios para ingenieros militares, inaugurados durante ese mismo año. 43

Hoy en enero del año 2000, la vida de Popotla continúa, han pasado casi cinco siglos de vida en estas páginas, los que de manera breve se han condesado para ver el proceso difícil y complejo por recorrer de los hombres que afortunadamente no ha sido imposible de atravesar, gracias al esfuerzo humano, el interés que pudo despertar este período, al igual que el predio de la Tabla del Rosario y el área geográfica que lo rodea, son temas que harán que surjan otras monografías sobre cualquiera de los aspectos y periodos tratados. El tema se rescató a manera un poco de su microhistoria, mezclada con historia urbana y un poco de la nostalgia vivida por testigos presenciales, los que contribuyeron a dejar un buen sabor de boca al relato para que el camino quedara abierto a nuevos estudios.



## 4. EL ARTE DE CONSTRUIR UN PALACIO.

### 4.1 Un palacio se levanta.

Popotla lugar milenario y de riqueza natural sorprendente, igual que paso franco hacia las montañas, de guerreros, comerciantes y viajeros, se convirtió para este siglo, especialmente el lugar de la Cuchilla del Rosario de la Ex-hacienda de San Jacinto, en una concurrencia de ideas y creaciones, por ser éste, el espacio elegido en 1906 por el Secretario de Instrucción Pública, Don Justo Sierra, para que allí se levantara la monumental Escuela Normal de Profesores. El gobierno federal lanzó la convocatoria para la construcción del inmueble y el concurso quedó abierto; ganaría el que presentara el mejor edificio. Seis meses después, el triunfo del certamen fue obtenido por el arquitecto Jesús Tito Acevedo, aunque el ingeniero contratista resultó ser el teniente coronel Ingeniero Porfirio Díaz Jr., junto con su equipo de especialistas. De Acevedo, “de quien se aprovecharon bastante sus planos, pero con alteraciones poco felices... no se realizaron sus concepciones” <sup>1</sup>, según lo hizo constar en el momento el arquitecto Nicolás Mariscal ya que él ejecutó las modificaciones en los planos sugeridas de manera conjunta tanto por el Consejo Consultivo de Edificios Públicos como por el Ing. Díaz y su equipo quienes desde su despacho, ubicado en la esquina de Gante y Madero, en el centro de la capital, calcularon las reformas a lo concebido empleando sólo las ideas estéticas de Acevedo, para que finalmente el proyecto se concluyera de una manera oficial.



Así, la dirección de las obras, quedó a cargo del teniente coronel Porfirio Díaz hijo quien asignó a su vez en cada área, según se tratara, a especialistas; en ingeniería, hidráulica, arquitectura, decoración de ornato y estudios de pintura mural academicista. La mayoría de estos constructores y artistas habían cursado estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes (antigua Academia), en el Colegio Militar o en ciertos casos en Europa, con los mejores maestros de su tiempo de las diferentes áreas, conocían de las corrientes artísticas contemporáneas, entre las que luego, pudieron elegir para edificar la Escuela Normal.

¿Pero quiénes eran estos integrantes del equipo de trabajo que realizaron obra tan bella? A continuación los presentamos en orden alfabético:

- Acevedo, Jesús Tito. Arquitecto. Nació en 1882. Se recibió en la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1905. Murió a la edad de 36 años de edad en Pocatello, Idaho, E. U., a fines de 1918. Profesor de Estilos de Ornamentación y de Composición Arquitectónica desde 1911, en la Academia Nacional de Bellas Artes. Tuvo el cargo de Administrador de Correos en 1913 y colaboró como Inspector-Arquitecto de los edificios de Educación Pública junto con el arquitecto Federico Mariscal. Perteneció al Ateneo de la Juventud. De amplia cultura, gran dibujante, acuarelista y teorizante de la arquitectura. Autor del proyecto para la Escuela Normal de Profesores (construido por el teniente coronel e Ingeniero Porfirio Díaz, hijo) y creador de interesantes conferencias que marcaron el rumbo de la arquitectura mexicana de principios de siglo. 2

- Bénard, Emilio. Arquitecto francés. Estudió monumentos clásicos y renacentistas en Grecia y Roma. Obtuvo el "Gran Premio de Roma". En París hizo trabajos notables y le concedieron en 1902 el premio 'Jean Raynaud' de la Academia de Bellas Artes, que se otorgaba cada cinco años. En 1899 triunfó en un concurso para la Universidad de San Francisco, California. En México, después de seis años de farsa y escándalo en relación al concurso para la construcción del palacio legislativo (en la actual Plaza de la República), deciden contratar a Bénard para su realización. En 1903-04 hace el proyecto y se inicia la construcción que nunca fue concluida.



Foto 40. Vista aérea del Heroico Colegio Militar.  
1998.



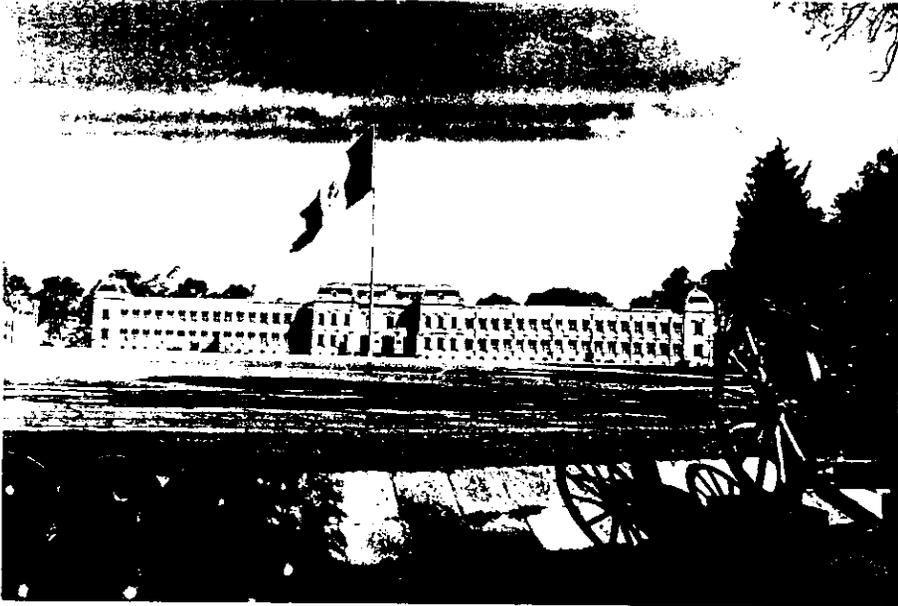


Foto 41. Universidad del Ejército y Fuerza Aérea.  
1998.

---

A través de la instalación de un taller de arquitectura impuso modas y tuvo muchos seguidores entre los estudiantes y ayudantes arquitectos e ingenieros, especialmente los que participaron en la Escuela Normal de Popotla, como Jesús T. Acevedo.

- Roisin, Maxime. Arquitecto francés, colaborador de Bernad, que vino a México con motivo de la construcción del palacio legislativo. Fue profesor de composición en la Escuela Nacional de Bellas Artes entre 1912 y 1914. En este año regresa a Europa.

3

- Valle, Daniel. Pintor. Se recibió en la Escuela Nacional de Bellas Artes en marzo de 1896. Su formación fue académica y de maestros como José Salomé Pina. Se caracterizó por rebasar, en diferentes direcciones, las normas limitativas del puro academicismo y ser constantemente premiado, además de ser becario. Presentó sus obras de la Academia, especialmente en la XXIII Exposición Nacional de Bellas Artes; última del siglo XIX, en 1898, con el cuadro 'Moctezuma visita en Chapultepec los retratos de sus antecesores'; obra de carácter histórico y nacional, en donde se pudo ver una gran riqueza de motivos prehispánicos. Existió también "Naturaleza muerta", elegida esta última para el concurso que se realizaría en la muestra, de donde salió premiado. Maestro en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Colaboró de 1908 a 1910 con la pintura alegórica del plafond y muro frontal del Salón de Actos de la Escuela Normal, en el equipo del teniente coronel Ingeniero Porfirio Díaz hijo. 4

Entre las corrientes arquitectónicas y artísticas elegidas por el ingeniero Díaz y su equipo de ingenieros, pintores, canteros, yeseros, electricistas, albañiles y especialistas en ornamentación para la construcción del inmueble que resultó un eclecticismo, se encontró primeramente el *Neoclásico*, moda utilizada para levantar el edificio principal y sus exteriores; después se empleó el *Art Nouveau*, expresión que ayudó a una mejor exposición sobre el diseño y detalles del edificio principal, y auxilió con respecto a la erección y decoración tanto del Salón de Actos, así como del Comedor. También, es posible apreciar las tendencias de la *arquitectura del hierro* con influencia de origen francés, en las estructuras de los techos amansardados.

De acuerdo con el estilo Neoclásico, movimiento que propagó el retorno a las formas grecorromanas y que se difundió, primero a través de la Academia y después de la Escuela de Bellas Artes, que se caracterizó por guardar la simetría, la elegancia, la sobriedad y el empleo de los órdenes clásicos (dórico, jónico o corintio), así también como la división en tres partes de la fachada, los dos niveles y la ausencia del color; la Escuela Normal de Profesores para Varones, respondió a estos cánones de la perfección y de la belleza de las construcciones neoclásicas que se levantaron bajo el auspicio de los porfiristas y principalmente del propio régimen.

La Normal, después Colegio Militar, fue edificado ...conforme a determinadas consideraciones de monumentalidad y estilo: casi todos (los edificios porfiristas) ocupan una manzana con frente a la plaza mayor y se estructuran en dos niveles, cuidando de darles una apariencia autónoma y diferenciada. Se utilizó, por lo general, un lenguaje clasicista en la ordenación de sus fachadas; corona el conjunto un remate central de variada solución, de un enorme frontis hasta un cubo o reloj o campana. s

Y especialmente acorde a las normas de ..los edificios destinados a la educación superior..., conjuntos de fachadas amplias en dos pisos, con pórticos clasicistas y de estructura y distribución y planta semejante al ilustre ejemplo de la Escuela de Minas de la ciudad de México...-Las escuelas eran templos de las ciencias...El sistema inspirado en una enseñanza racional y laica exigió, asimismo, la edificación de sitios adecuados en que debería impartirse; por eso a diferencia de las escuelas superiores, las escuelas normales formaron un programa coherente y compacto que es peculiar de la etapa que nos ocupa. Nunca antes se había ensayado con este tipo abiertamente funcional donde la esencia del programa reside en las aulas, su buena ventilación, los dormitorios para los internos y los patios abiertos para las disciplinas físicas. 'Los palacios escolares' que el Porfiriato levantó en las capitales de los estados estuvieron destinados a proporcionar egresados capaces de cubrir la demanda educativa de la entidad.

De eso se desprende la importancia, y en ocasiones, el lujo con que fueron construidos los edificios escolares: desde el modelo más antiguo y austero que es la Normal de Jalapa (de pórtico clasicista en argamasa y tejados de localidad) hasta los imponentes y complicados conjuntos horizontales del final de período como las escuelas normales de Toluca, México, Aguascalientes, Guanajuato, Mérida y Saltillo.

Las aulas de techos elevados e iluminados lateralmente por altos ventanales marcaron en las fachadas el inconfundible destino del edificio. El aula de planta rectangular predominó sobre la que recomendaban los tratadistas franceses en forma de anfiteatro. Con ladrillo, cantera y vidrio se integró el rostro de gran parte de esta arquitectura escolar... 6

Por lo que respecta al Art Nouveau:

...corriente romántica e individualista que entre 1890 y 1910 se difundió por toda Europa; en Inglaterra como *Modern Style* o *Art Nouveau*; en Bélgica como obra del <<estilo latigazo>>, por la línea flexible introducida,...en Alemania se llamó *Jugendstil*, por haber sido propagado por la revista de arte *Jugend*, fundada en 1896; en Francia fue el *style noville* (maccaroni) o *style Guimard*...y en España como modernismo. Este movimiento estilístico, llamado también 1900, tuvo principalmente una tendencia decorativa y acentuó el valor decorativo de la línea curva, de carácter floral (Bélgica, Francia) o geométrico (Austria, Escocia); la línea serpenteante domina las formas bidimensionales esbeltas, onduladas y casi siempre asimétricas... Los arquitectos renunciaron expresamente a imitar estilos anteriores, introduciendo una construcción basada en el ornamento. Utilizaron procedimientos artesanales y materiales de color (cerámica, porcelana, barro cocido, vidrio), maderas exóticas, piedra tallada, hierro forjado para rejas, balcones y montantes esbeltos, proyectaron ventanas y puertas asimétricas, salientes miradores, luces en forma de herradura, etc. La arquitectura no buscaba una expresión espacial de la planta sino la unidad entre superficie y ornamento.

El modernismo nació por el terror y pánico que inspiraba la industrialización y el deseo de poner fin a la falta de estilo del siglo



Foto 42. Entrada principal del Heroico Colegio Militar.  
Las arcadas y el muro almohadillado, sus características.

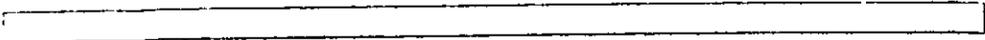




Foto 43. Vanos con arco adintelado, planta baja.  
Lado izquierdo del frontispicio del edificio principal.



XIX, creando un estilo nuevo para todos los objetos de uso y también, finalmente, para la decoración.

El modernismo pretendía librar a la humanidad de la presión traída por la técnica; consideraba la máquina como obra del diablo, intentaba restablecer el acorde con la Naturaleza y rehabilitar la herramienta como <<prolongación de la mano>>. Pintores, escultores y arquitectos se mantuvieron a respetuosa distancia de la técnica, queriéndose dedicar más al virtuosismo artesano que a la máquina y sus productos. 7

En efecto, el estilo art nouveau con sus formas ondulantes y la ornamentación a base, en este caso de bajorrelieves en piedra de cantera y de yeso, con formas tomadas de la naturaleza y humanas, se encuentra plenamente manifestado en la Escuela Normal, de manera definitiva, a grado tal, que se pudo realizar una decoración artesanal mixta, por un lado copia de los moldes franceses, “imprescindibles...a todo trance” 8 y por otra parte, se dió la creación de los propios artifices nacionales, que con maestría sin igual, salida de sus manos, lograron hacer de los detalles del interior del edificio principal, del hermoso Salón de Actos, y posteriormente del comedor, hoy instalación educativa militar, que su obra resultara única en su género aún en la actualidad, por ser una copia perfecta de los moldes extranjeros realizada por manos mestizas, con talento y corazón, y sin ser su fin, para admiración de propios y extraños.

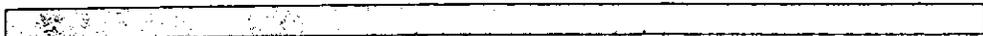
En cuanto a la arquitectura de hierro:

El hierro, aliado con las nuevas formas arquitectónicas exigidas por las estaciones de ferrocarril, puentes y mercados, <<desde principios del siglo XIX>> se convirtió en un signo de progreso que acompañó en su desarrollo a la arquitectura que ahora podemos llamar tradicional. Será en el último tercio de siglo <XIX> cuando se produzcan sus obras más espectaculares antes de caer precipitadamente en el olvido ante las ventajas económicas, técnicas y plásticas del hormigón armado. Fue la del hierro una vida corta pero intensa...Dentro de las categorías en el hierro, la línea que alcanzó un desarrollo más especial fue la francesa con sus masardas o monteras metálicas, incluidas en los pabellones con reloj central, 9 Popotla como ejemplo del uso de hierro, también





Foto 44. Mansarda del cuerpo central.  
Se pueden apreciar tanto las acróteras como las cornisas de perfil.



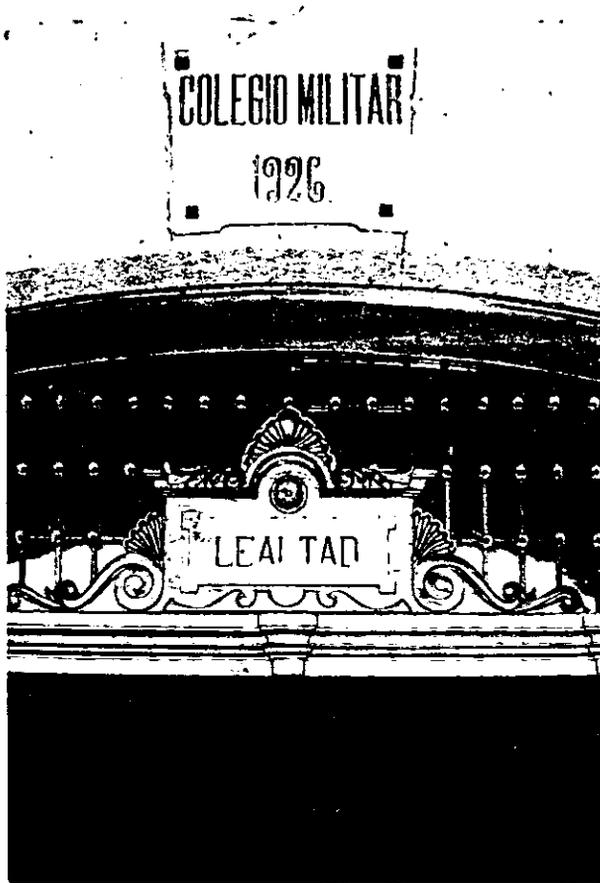


Foto 45. Placa conmemorativa en mármol.  
1926.

introdujo “la aplicación de la teja de fibrocemento en la techumbre”. 10

Popotla y el viejo Colegio son un ejemplo inmejorable por sus dimensiones, de la aplicación y uso de la arquitectura del hierro, debido a que los techos de todos sus edificios son amansardados. También se puede apreciar este estilo en el hecho de contar con un reloj de veinticuatro horas, que funciona perfectamente, lo que viene a demostrar el manejo que se llegó a tener de este tipo de arquitectura, ya que se encuentra en muy buenas condiciones, debido, a que desde su origen la calidad de los materiales se cuidó lo mismo que los procedimientos de construcción. En la actualidad, el mantenimiento que recibe la instalación es bueno.

La portada del edificio principal o de gobierno, antes Dirección General de la Escuela Normal y hoy Dirección General de Educación Militar y Rectoría de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea, cuenta con una fachada compuesta por dos grandes cuerpos en forma horizontal, divididos en tres verticales, sobresaliendo la parte del centro realizada en cantera, que es donde va la entrada y las escalinatas del mismo, además de los dos macizos laterales que también sobresalen del resto del frente. El primer nivel correspondiente a la planta baja se divide horizontalmente en dos partes; sótanos y planta baja. De los sótanos se puede apreciar las pequeñas ventanas rectangulares en forma de ventilas, sin más decoración que un pequeño enrejado. Mientras que en la planta baja, existen un ritmo de vanos rectangulares con arco adintelado, dieciocho a cada lado, en total treinta y seis, que van separados por calles, que llevan medias pilastras entre el paramento de piedra almohadillado sobre toda la portada; asimismo existen una serie de pequeñas cornisas que continúan por todo el contorno superior y al centro, del edificio.

Por lo que respecta a la planta alta, cuenta con el mismo número de vanos que la planta baja de forma completamente rectangular, a excepción de los dos salientes cuyas ventanas superiores llevan un frontón curvo cerrado. Finalmente entre el techo y las mansardas de la fachada van una serie de almenas en ritmo, con forma de arco de medio punto coronando las semipilastras. Ahora bien, por lo relativo al cuerpo central que sobresale



Foto 46. Ornamentación neoclásica del Heroico Colegio Militar.  
Vanos rectangulares coronados por un frontón semicircular con  
medallón al centro.  
Esquina derecha de la planta alta, del cuerpo que sobresale del  
edificio principal.

---

(como tres metros) del frontis, éste también incluye iguales sótanos que llevan la misma decoración que los otros; la planta baja con diez vanos (cinco de cada lado) de arco adintelado, que van colocados de acuerdo con el muro, el que da vuelta, formando junto con las estructuras el cubo de los salones o habitaciones, y del escenario que da a tres arcos almohadillados de medio punto al centro, que enmarcan la entrada y escalinatas de tres elegantísimas puertas de madera fina, que tienen arco adintelado y van decoradas con motivos ornamentales griegos, en las que se puede leer la fecha "Colegio Militar 1926, y las expresiones Honor, Lealtad y Patriotismo" en la parte alta de sus arcos.

Más arriba, en el segundo nivel del edificio se puede ver la terraza con su balaustrada decorada con dos águilas reales, que ven de perfil hacia el norte, y cada una devora una serpiente, <alegoría de uno de los símbolos nacionales>. De esta terraza, de la planta alta, con piso de mosaico en forma de greca y decorado policromado, se pueden apreciar las cinco puertas; tres al frente y dos laterales, que en sus entrecalles llevan medias muestras dóricas coronadas con frontones triangulares, rectos y cerrados de tres remates, así como engalanadas con alegorías de coronas que nacen de acróteras y van enmarcadas; símbolos que aluden a la ilustración, a la libertad, y la luz que todo aquel que estudia busca y debe poseer al culminar sus estudios. También en este nivel existen los mismos diez vanos de abajo (cinco a cada lado) de frontón curvo y cerrado, y que junto con el muro forman los cubos de las habitaciones, y hacen de este espacio, un escenario de fortaleza, altura y de claridad en donde se puede alcanzar el triunfo, a través del estudio y de mucho esfuerzo.

Además, este cuerpo central, de igual manera, está coronado con las mismas cornisas que el resto de la portada del edificio, pero con la diferencia, que en la mansarda, elaborada con una armadura de hierro, llevan en cada plano una pequeña ventana con su cornisa de pequeños roleos, las que flanquean el reloj porfiriano que está encerrado en un frontón curvo abierto decorado con roleos y coronado con otro frontón curvo cerrado que en el tímpano lleva también roleos y una granada a modo de medallón que sostiene el escudo del Heroico Colegio Militar. Este último frontón sirve de base para sostener una acrótera y la pequeña asta bandera que vienen a descansar sobre la mansarda. Todas las mansardas de Popotla fueron elaboradas con



Foto 47. Fachada principal, planta alta.  
Vista de sus tres accesos que dan a la terraza.

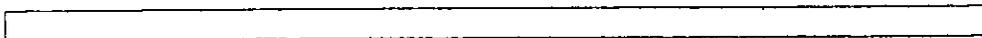
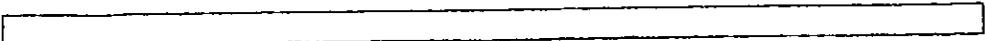




Foto 48. Piso de la terraza principal. Obsérvese el diseño geométrico; **estilo** y moda de principios de siglo, cuando el inmueble se inauguró.



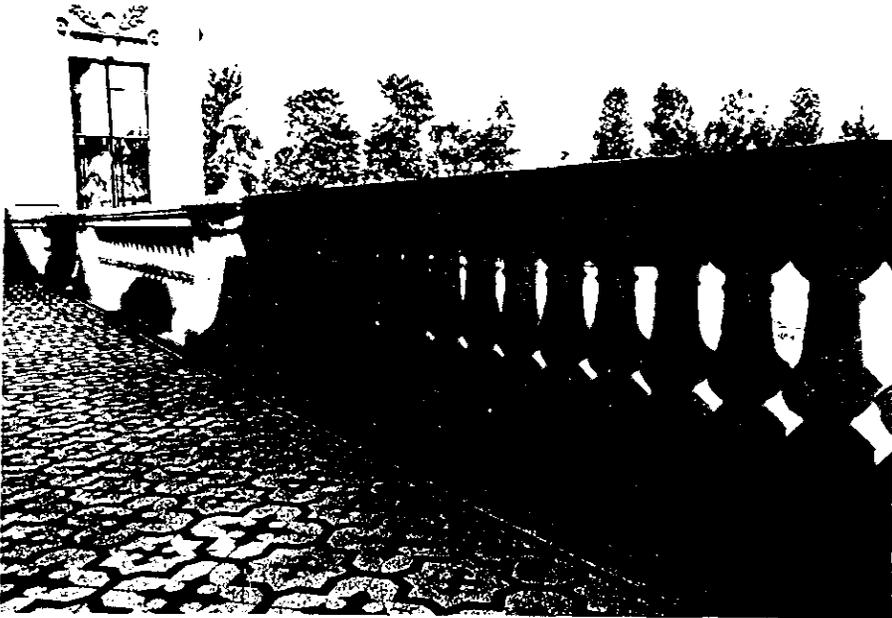


Foto 49. Balastrada de la planta alta.  
Realizada en cantera.

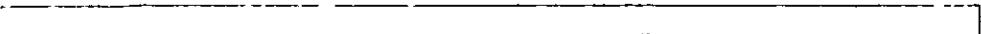
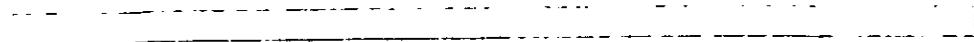




Foto 50. Vano con bajorrelieve.  
La ornamentación alude a la paz.



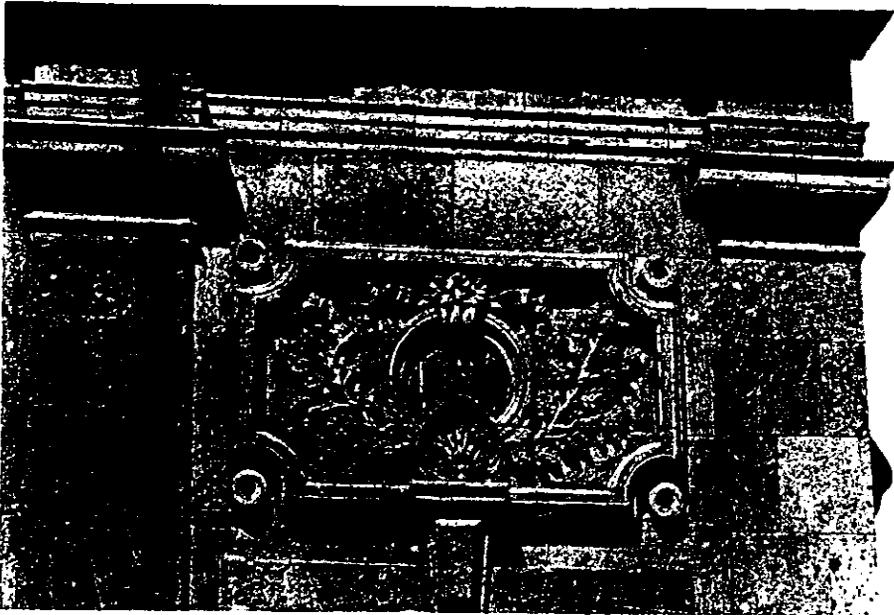


Foto 51. Detalle del bajorrelieve del vano.  
Representa una guirnalda de hojas de olivo que va enmarcada, y  
rodeando a un aro coronado por un listón.  
Símbolos todos que hablan de la paz y de la victoria.



Foto 52. Vano en dimensión, planta alta.  
En donde se aprecia perfectamente el remate del frontón triangular cerrado,  
decorado con tres acróteras en el exterior y un medallón con roleos en su parte  
interna.

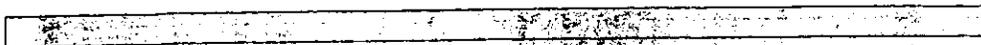
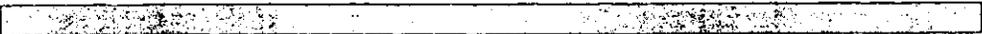




Foto 53. Escultura en cantera del "Águila devorando una serpiente".  
Representación del escudo nacional.



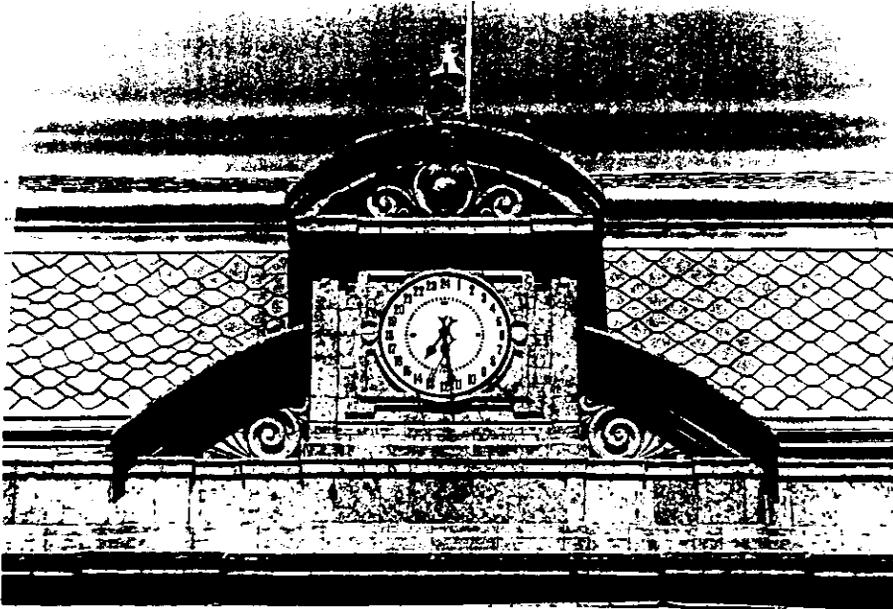


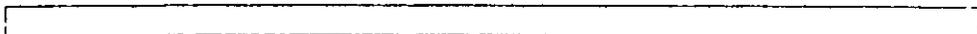
Foto 54. Reloj porfiriano.

Bellísima unidad de veinticuatro horas, fue colocado en 1910 y sigue funcionando. Está dentro de un enorme frontón interrumpido decorado con roleos y coronado por un pequeño frontón curvo cerrado con modillones y medallón en la parte interna.

Todo va coronado con una acrótera, la campana y un asta bandera pequeña.



Foto 55. Puerta abocinada.  
Sala de Juntas.



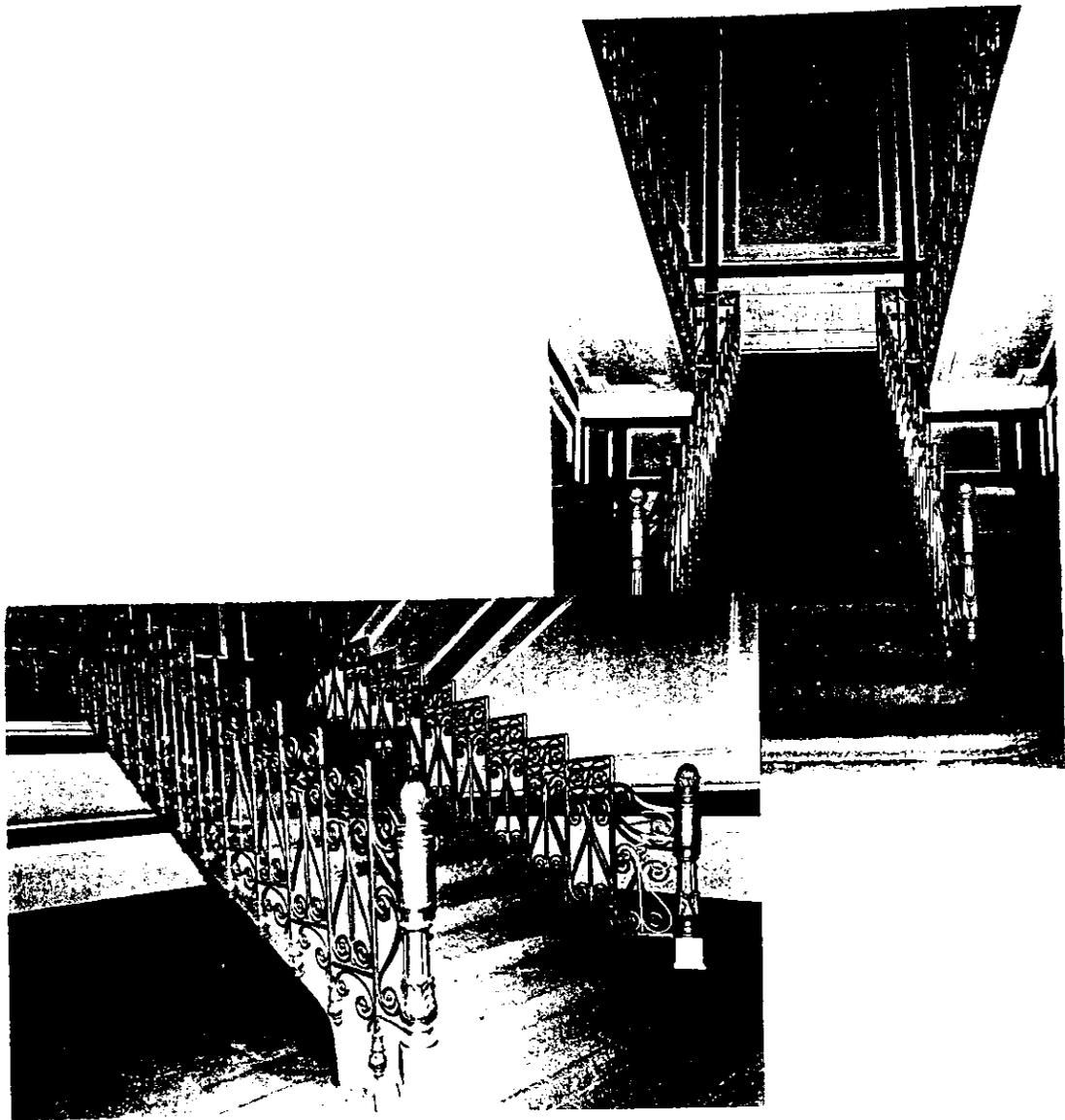
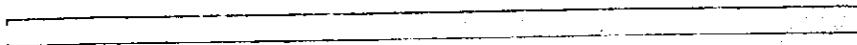


Foto 56. Escaleras principales.  
Realizadas en fierro, y en forma de roleos



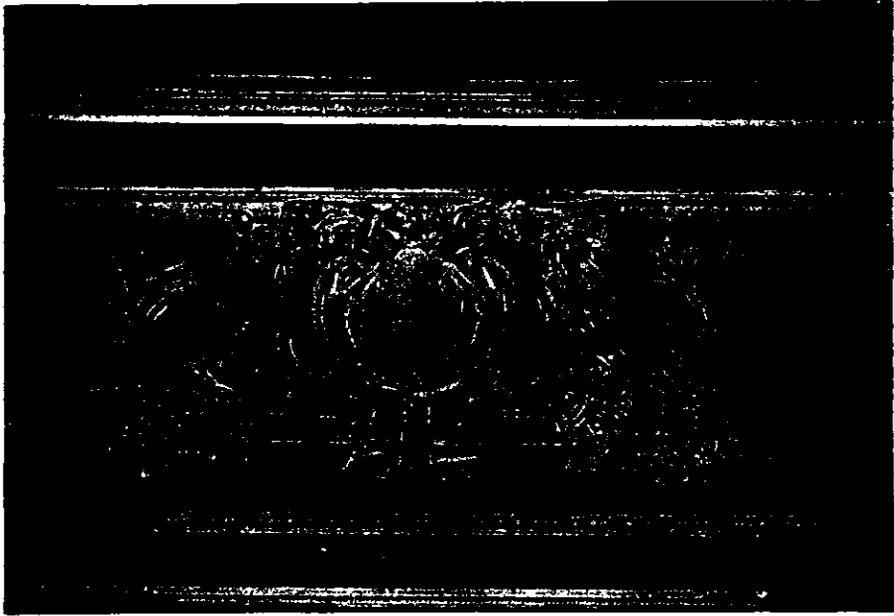


Foto 57. Ornamentación en yeso del cubo de la escalera. Consiste en un medallón con listones y flanqueándolo, un cuerno de la abundancia a cada lado. Alegoría de la riqueza que siempre debe haber en este sitio.



Foto 58. Ornamentación en yeso del cubo de la escalera.  
Otro emblema es una gárgola en forma de león (símbolo del sol y de la fuerza penetrante de la luz), decorada con hojas de laurel (emblema de la inmortalidad adquirida por la victoria).

---

---

estructuras de hierro y recubrimientos de fibrocemento. Estas estructuras mantienen un aspecto en la actualidad, inmejorable.

Pasando al interior del área de gobierno se puede observar el trabajo y la ornamentación realizada en madera, tanto en paredes, pisos de parquet y duela, como en puertas abocinadas y muebles de esa época que aún se conservan. Saliendo, luego hacia el pasillo, se ven los barandales de fierro original con las pilastras de ladrillo y cemento, en ambas direcciones, lo mismo que los salones norte-sur, antiguos aposentos de la Escuela Normal para Varones y ahora áreas superiores de la Dirección General de Educación Militar, Rectoría de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea, y de la Dirección de la Escuela Militar de Ingenieros. Al tomar la escalera principal, para bajar al vestíbulo, los muros mantienen una decoración en yeso que incluye principalmente el escudo del Heroico Colegio Militar; medallones y cartelas blancos, decorados con palmas (el símbolo de la victoria y el alma) y ramos de rosas (alegoría del amor, la pureza y la perfección), así como leones (símbolos del poder, la sabiduría y la soberanía) estilo art nouveau; y barandales realizados en hierro y decorados con roleos.

Cuando se llega a la planta baja, lo primero que se puede observar es la arquería del corredor a manera de pórtico, con vista al oriente, realizada en cantera rosa, lo mismo que todo el cuerpo que sobresale del resto del edificio, en donde las pilastras llevan adosadas semipilastras las que tienen grabadas enormes cartelas con los distintos nombres de los directores del Colegio Militar que pasaron desde su fundación, hasta 1926; desde ahí se pueden ver los pasillos y salones de la planta baja, del norte y sur, y comprobar que son idénticos en forma y número, que los de arriba, además que guardan la misma decoración. De esta bifurcación de caminos, el de enfrente, cruzando por las arcadas, nos lleva al impresionante Salón de Actos estilo art nouveau.



## 4.2 El Salón de Actos.

El Salón de Actos, es un espacio muy especial y hermoso, que desde fuera no se puede apreciar en toda su magnitud, sino al entrar y quizá por ello pareciera que uno se traslada inmediatamente a esos palacios construidos por los franceses, que destinaron al culto y desarrollo de las artes, los sentidos y las ciencias. Erigido entre 1908 y 1910, según se puede ver en la cartela en donde se grabó la fecha, el tiempo de duración de la construcción fue de un bienio, diseñado como con veinte entradas entre las de la planta baja y las de la alta, para que el acceso se diera fácilmente; éstas puertas (por el norte, sur y el oriente -es la principal-) se realizaron con doble hoja, mitad en madera y mitad en bastidor de cristal en donde se grabaron con esmeril motivos estilo art nouveau. Van enmarcadas por arcos de medio punto que llevan clave y cartela y que nacen del mismo muro en color blanco, por ambos lados; poseen una decoración exterior más sencilla que la del interior, que es verdaderamente extraordinaria y única, en donde los vanos dinteles van coronados con guiraldas de rosas y bajorrelieves de deidades griegas y romanas que parecen nacer de entre los muros...para comunicarnos sus mensajes.

La planta del recinto es rectangular, cuenta con dos niveles, con casi 500 butacas distribuidas en ambos niveles, un proscenio elevado sobre tres plataformas a diferentes niveles y tamaños, pisos de parquet con diseños exclusivos geométricos, además de una ornamentación en muros diseñada especialmente para invadirlo todo sin dejar un sólo espacio libre, como si se tratara de las viejas portadas de las iglesias de los siglos XVII y XVIII, en donde el estilo barroco, saturó las áreas, no dejando nada a la imaginación. La ornamentación es ecléctica, pues se compone de varios estilos (barroco, neoclásico y art nouveau principalmente), y policroma ya que se realizó con una gama infinita de colores al pastel que la vuelven casi, como de ilusión.



Foto 59. Arcadas interiores.  
Realizadas en cantera y vistas de sur a norte.

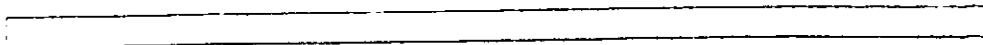




Foto 60. Acceso al Salón de Actos.  
Puerta principal.

Además del Arquitecto Jesús T. Acevedo, del Ingeniero Porfirio Díaz, y del Pintor Daniel del Valle, se desconocen los nombres de quienes más participaron en una creación tan singular, tales como escultores, arquitectos, decoradores, acuarelistas y otros, ya que su labor desempeñada sí se puede constatar en las diferentes áreas de trabajo y ornamentaciones. Radicando la importancia, de estos artistas anónimos, que fueron empleados en la construcción de este pequeño palacio, en el hecho de que supieron imprimirle a su obra, los principios del academicismo, del porfiriato, pero sobretodo de la esencia del progreso, representado a través de imágenes *art nouveau* que aluden a la ciencia y a la tecnología, dando así su propia visión de la modernidad del sistema. Los símbolos grecolatinos europeos que se esculpieron en los diferentes espacios del salón, se realizaron con la finalidad de que fuera más comprensible, para las conciencias de los que iban a estudiar en el lugar, los fines a los que debían llegar. Por esa fuerza y sentimientos conjuntamente expresados en la ornamentación de cada uno y de todos los espacios del recinto, éste ha traspasado el umbral de sus propias puertas, al ser el aposento en donde se puede apreciar plenamente, que en cada vano, muro o detalle se marcaron el espíritu y la fuerza necesarios para que esta obra fuera magnífica, y lo mismo celebraran los máximos acontecimientos de su época el General Porfirio Díaz, o el Primer Jefe Máximo de la Revolución Constitucionalista Venustiano Carranza, que el dirigente mayúsculo del México moderno, Don Plutarco Elías Calles, así como el adalid de la Educación Militar Nacional el General Joaquín Amaro Domínguez.

Lo magnífico de este Salón de Actos se aprecia desde la entrada misma, en donde se puede ver, que todas las puertas van coronadas con bajorrelieves de tamaño natural representando efigies que vinieron a simbolizar materias, ciencias, valores y fines con que se erigió este paraninfo de la educación, esperanza y realidad de los hombres de su época. La primera alegoría en orden alfabético, es la Agricultura, representada por “una matrona coronada de espigas y acompañada de una hoz y otros aperos de labranza. También con el cuerno de la abundancia y apoyando sus manos en una azada, normalmente se le ve entre o junto a los arboles. Ella es la madre de la abundancia y de la fecundidad”, 11 por ello tiene niños a su lado. Precisamente el sistema de gobierno del porfiriato permitió reproducir un sistema hacendario en donde la riqueza se basaba en la tierra aunque para unos cuantos, pero sobretodo para las inversiones extranjeras que fueron más



Foto 61. Puerta vista por el interior.  
Arriba, bajorrelieve del Dios del Comercio.



Foto 62. Detalle de la decoración interior.



protegidas que las nacionales en el mismo campo o en la posesión de la tierra.

La Arquitectura, “aparece como una matrona vestida discretamente portando medidas de longitud y el compás de trazo. A su lado, un tablón para trazar planos”<sup>12</sup> y recargada sobre un capitel en donde se aprecia el cojinete. Esta ciencia o arte, lo mismo que la ingeniería, fueron impulsadas fuertemente en su desarrollo, por el régimen porfirista, pues una de las preocupaciones más importantes del estado fue el crear “ciudades modernas”, y el izamiento de todo tipo de monumentos que mostraran al mundo la concepción nacionalista contemporánea de nuestro país en su momento.

La Astronomía, “se representa por una matrona coronada, que en algunos casos luce alas y en la mano derecha porta un compás o un telescopio, mientras la izquierda sostiene un globo”,<sup>13</sup> y a sus pies lleva los libros del conocimiento. La ciencia astral interesó en demasía a los porfiristas por el hecho, se pensaba, de ser la ciencia de lo predecible, se anhelaba saber si se llegaría al estado ideal, según lo había anunciado la ciencia del positivismo.

El Comercio. “Se representa por el dios Mercurio, con una balanza y con bolsas y el caduceo”<sup>14</sup> e incluso con un barril de mercancía. El comercio para el porfirato, lo mismo que las inversiones en la industria, la banca y el desarrollo de las vías de comunicación, así como otros aspectos relacionados con los anteriores fueron una fuente de riquezas enormes, por ello, era necesario entonces, estudiar y plasmar para los normalistas en el salón, al comercio protegido por el estado.

La Educación, se representa por una gran matrona que en su regazo mantiene a un niño leyendo, y ambos se apoyan sobre un globo terráqueo. Para el régimen de Díaz la educación era un proceso cíclico, que aunque se repetía, siempre de igual forma y con los mismos resultados, era éste un procedimiento de vital importancia para el desarrollo del hombre (si bien no de todos los hombres), ser por su naturaleza eminentemente social, cuestión



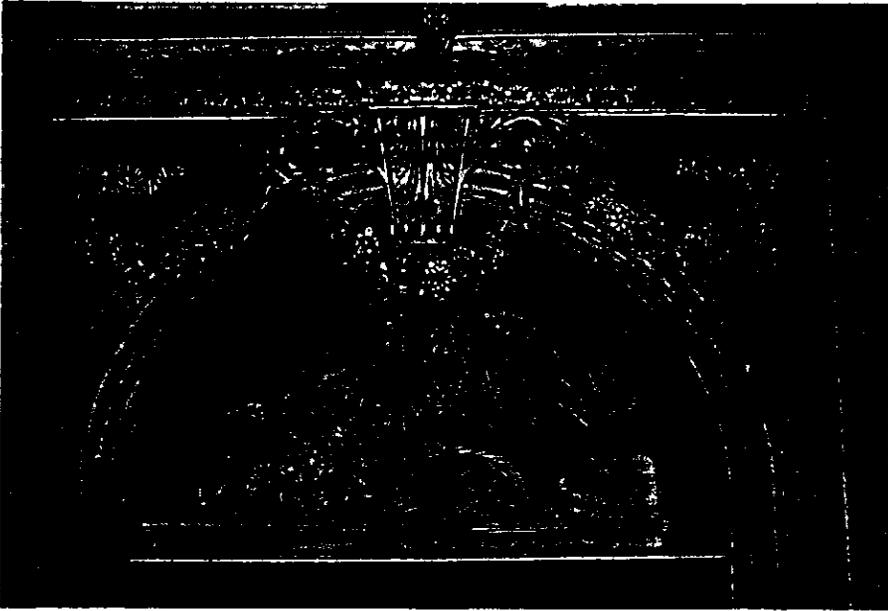
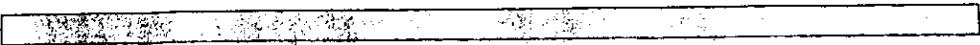


Foto 63. Bajorrelieve de la Diosa de la Agricultura. \*  
Representada por una matrona coronada de espigas y acompañada  
de una hoz y otros aperos de la labranza.



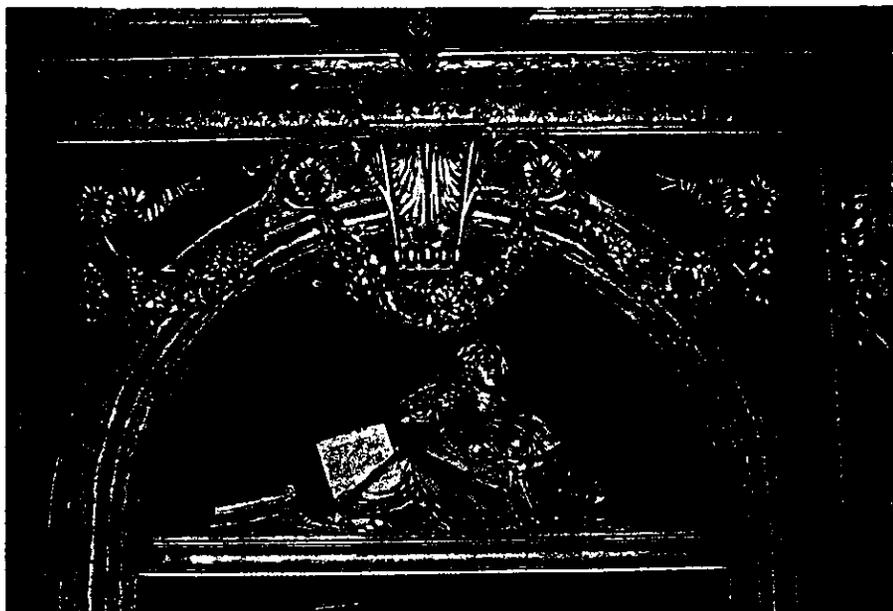


Foto 64. Bajorrelieve de la arquitectura. \*  
Aparece como una matrona vestida discretamente portando medidas  
de longitud. A su lado, un tablón para trazar planos y recargada sobre  
una columna.

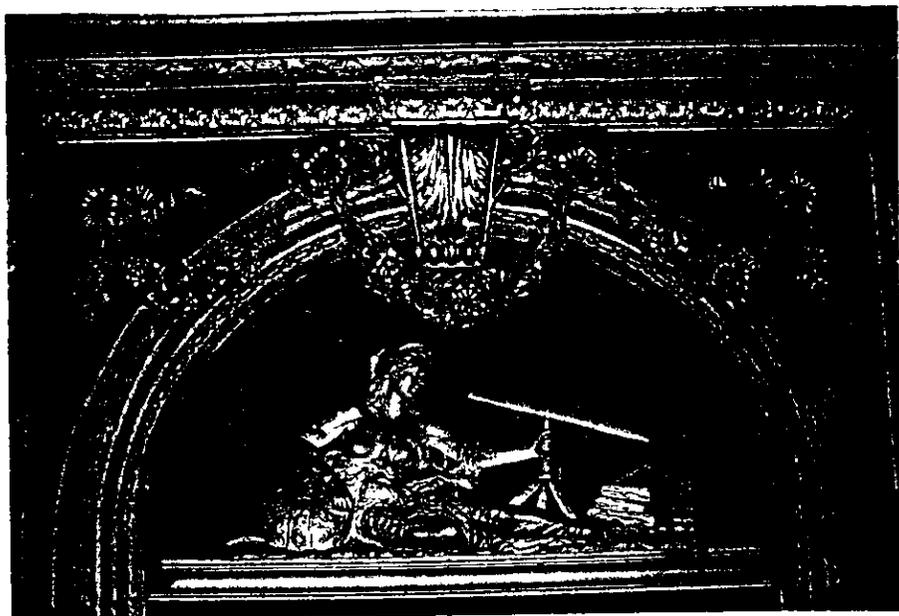


Foto 65. Bajorrelieve de la astronomía. \*  
Se representa por una matrona coronada, que en algunos casos luce  
alas y en la mano izquierda porta un compás o un telescopio,  
mientras en la derecha sostiene un globo, y a sus pies lleva los libros  
del conocimiento.

roussoniana, se formaba y perfeccionaba de acuerdo a las leyes y modelos otorgados por la naturaleza, y por tanto bajo leyes inmutables, rígidas e inevitables que ofrecían los mejores resultados en todos los casos; esta forma de pensar era la socialmente aceptada y producto de la influencia del positivismo y del evolucionismo social de Comte y de Darwin, dados a conocer en México por el Maestro Gabino Barreda, y apoyados por Justo Sierra y el presidente Díaz.

**La Escultura.** “Se simboliza por una matrona casi desnuda como las de los templos griegos que porta un cincel y un mazo”<sup>15</sup>, y se sostiene sobre un busto de Fidias, el mejor de los escultores griegos. Fue ella, una de las artes, lo mismo que la pintura, más estudiada en la Escuela Nacional de Bellas Artes, antigua Academia de San Carlos y que más felicidad aportó al régimen porfirista, porque supo plasmar en los diferentes materiales la vida de los héroes y los símbolos del ser nacional de ese momento, por esta razón debía ser asimilada por los educadores.

**La Historia.** “Se representa por una matrona sentada sobre un trono, en actitud de escribir, y con un libro en donde le es revelado la aplicación de los conocimientos humanos consignados en sus doctas páginas. Al fondo, hay restos de arquitecturas, indicando <<que ellas son muchas veces los fundamentos y pruebas de la Historia, y los estragos que causa el tiempo>>”<sup>16</sup> ; en este caso, se escogieron elementos de la cultura egipcia, como la Esfinge y la Pirámide de Giseh, así también de la región desértica, como el sol intenso y la palmera, características propias, del ambiente en donde se desarrolló la civilización del Nilo. Para los porfiristas el origen de la humanidad, de la filosofía y de la ciencia se encontraban en la cultura griega y romana; pero la especial admiración que el primer mandatario sentía por la cultura de los egipcios, hicieron que fuera realizada esta alegoría, como muestra de homenaje, hacia su persona.

**La Medicina.** “Se representa, por la figura de Higía, diosa de la salud. Matrona con el bastón de nudos de la serpiente enroscada a él, emblema de la salud; la copa, que alude a la vigilancia; y la brida a la templanza. Se corona de hojas medicinales y a su lado yacen diversos libros de medicina”<sup>17</sup>, más un mortero que hace referencia al sol, y el pergamino a la moral y ética, que



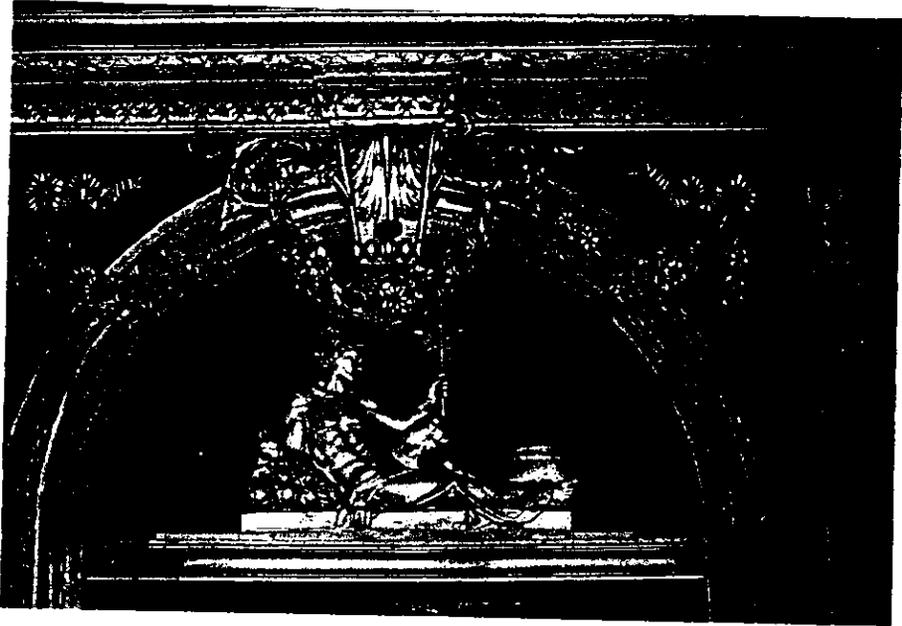
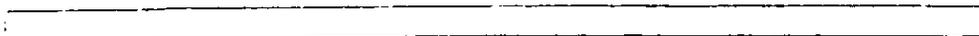
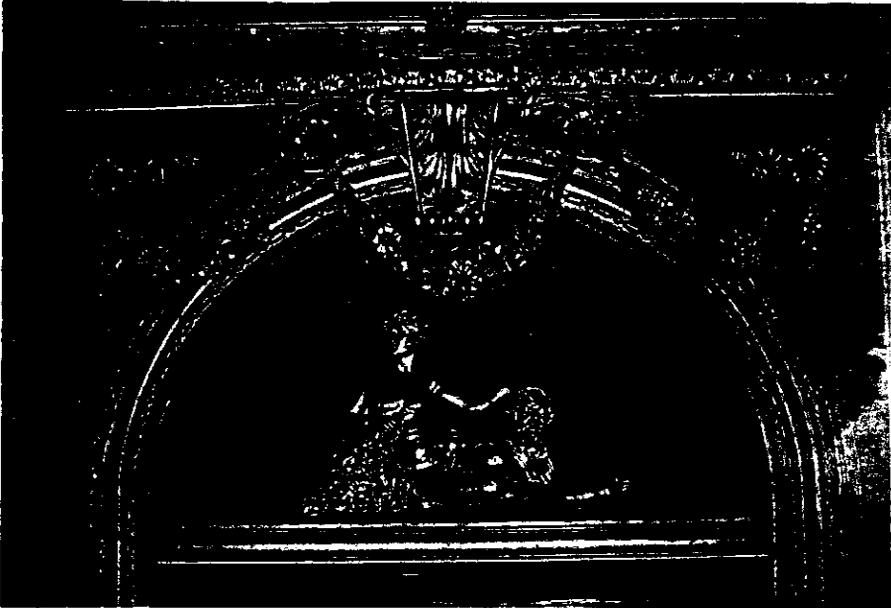


Foto 66. Bajorrelieve del comercio. \*  
Se representa por el dios Mercurio, con una balanza y con bolsas y el  
caduceo, e incluso con un barril de mercancía.

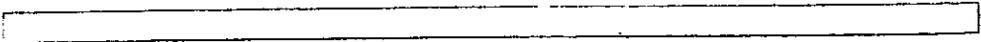


Foto 67. Bajorrelieve de la educación.\*  
Se representa por una gran matrona que en su regazo mantiene a un  
niño leyendo, y ambos se apoyan sobre un globo terráqueo.





**Foto 68. Bajorrelieve de la escultura. \***  
**Se simboliza por una matrona casi desnuda como la de los templos griegos que porta un cincel y un mazo, y se sostiene sobre un busto de Fidias, el mejor de los escultores griegos.**



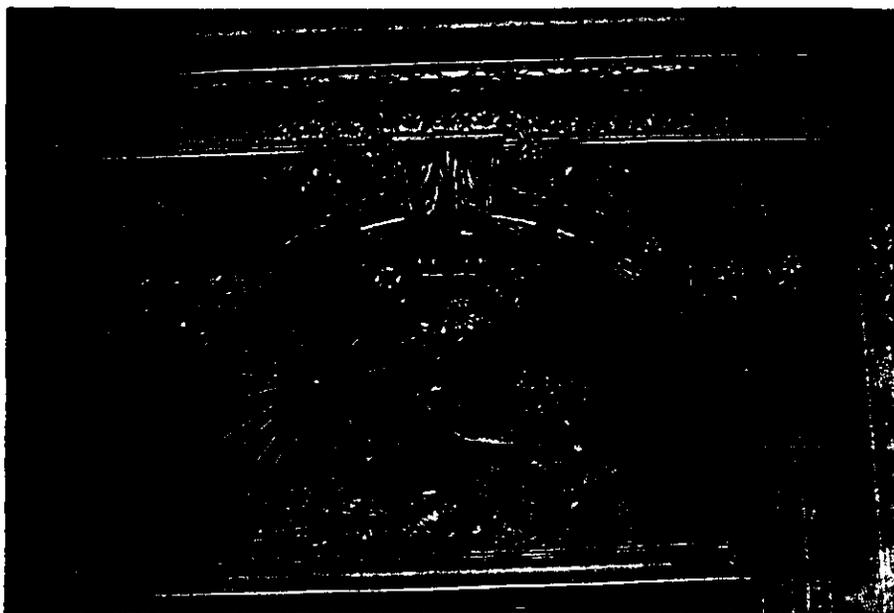
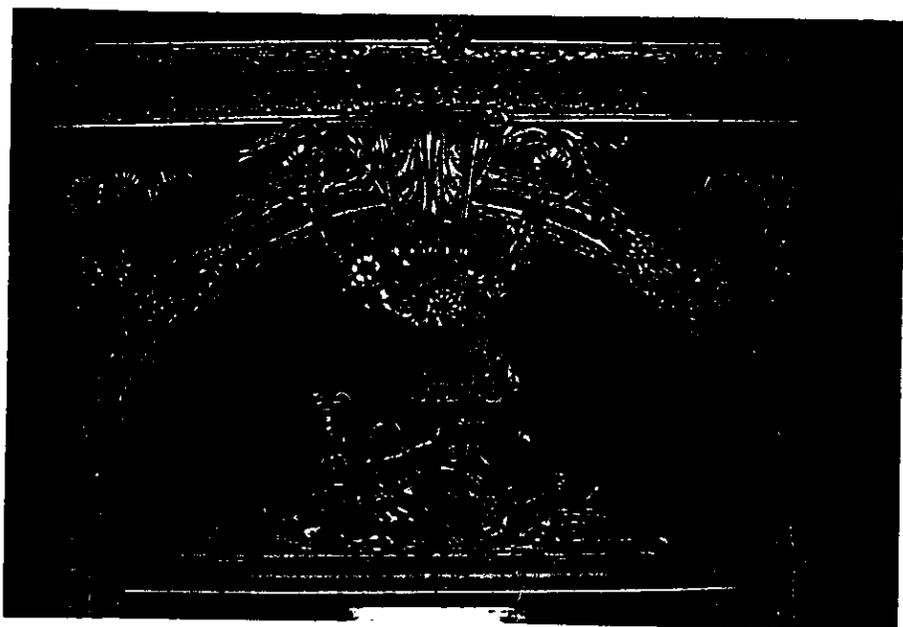


Foto 69. Bajorrelieve de la Historia. \*

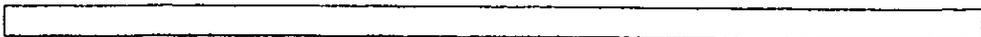
Se representa por una matrona sentada sobre un trono, en actitud de escribir, y con un libro en la mano izquierda, en donde le es revelado la aplicación de los conocimientos humanos consignados en sus doctas páginas. Al fondo, hay restos de arquitecturas, indicando <<que ellas son muchas veces los fundamentos y pruebas de la Historia, y los estragos que causa el tiempo>>; en este caso, se escogieron elementos de la cultura egipcia, como la Esfinge y la Pirámide de Giseh, así también de la región desértica, como el sol intenso y la palmera, características propias, del ambiente en donde se desarrolló la civilización del Nilo.

---



**Foto 70. Bajorrelieve de la Medicina. \***

Se representa por la figura de Higia, diosa de la salud. Matrona con el bastón de nudos de la serpiente enroscada a él, emblema de la salud; la copa, que alude a la vigilancia; y la brida a la templanza. Se corona de hojas medicinales y a sus pies yacen diversos libros de medicina, más un mortero que hace referencia al sol, y el pergamino a la moral y ética, que un médico debe poseer.



un médico debe poseer. Durante el régimen porfirista una de las áreas que más impulso recibió, al menos en inmuebles, fue la de la salud pues hospitales y centros de salud abrieron sus puertas a los enfermos. Educadores y educandos debían involucrarse en el proceso de vigilar la higiene y la salud de sus educandos, así lo demandaba el estado, para poder contar con mejores ciudadanos.

**La Música.** Se encuentra representada por niños con instrumentos musicales, que juegan con una esfera y tienen cerca el cuerno de la abundancia; ellos, los pequeños son el “símbolo del futuro, que para Karl Jung significan las fuerzas formativas del inconsciente de carácter benéfico y protector”<sup>18</sup>; los infantes son los que van a dar al mundo la alegría (ahí se incluye la música), y a quienes habrá que educar y formar en esa felicidad, para que logren crear un mundo mejor.

**La Pintura.** “Se representa por una matrona con alas de mariposa en la cabeza -indicando la hermosura y sutileza de sus conceptos- en actitud de dibujar y con varios instrumentos de su arte como la paleta y el caballete”<sup>19</sup>. Entre las bellas artes que recibieron el apoyo de la administración porfirista, incluso desde el exterior, preferentemente de maestros europeos, estuvo la pintura, una de las artes, que aquel que se preciara de tener vocación de buen maestro, debía conocer y apreciar.

**La Poesía Lírica.** “Se representa por una joven que va a ser coronada con laureles, que está apoyada sobre un tronco, y tiene cerca un pequeño leño como especie de cetro, además de portar en la mano izquierda una pluma y estar recargada sobre un animal que ha vencido”<sup>20</sup> El encanto, la placidez, la dulzura y la exquisitez de la vida tuvieron su mejor momento y triunfo en la poesía, ella, derrotaría al instinto que cada ser humano albergaba en sí mismo. Entre las diferentes clases sociales y los estudiantes normalistas de la época, la poesía y sobretodo las de corte lírico, heroico, la satírica y la amorosa, habrían de tener una gran aceptación, pues eran una de las diversas formas de comunicación elegante, surgidas desde el alma, que podrían lograr las mejores cosas, pues para ellas no existían fronteras, ni limitantes.



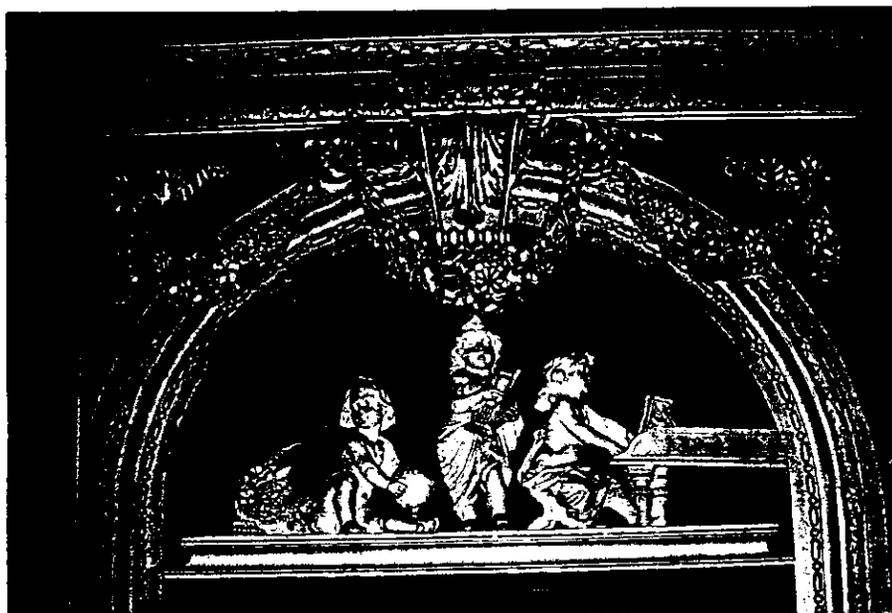


Foto 71. Bajorrelieve de la música. \*  
Se encuentra representada por niños con instrumentos musicales, que  
juegan con una esfera y tienen cerca el cuerno de la abundancia.

---

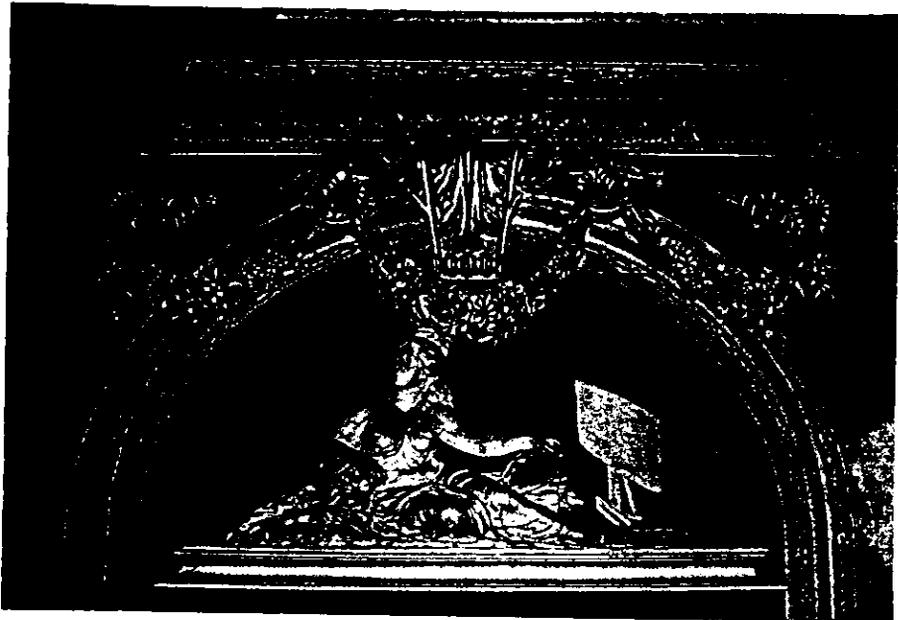


Foto 72. Bajorrelieve de la pintura.\*  
Se representa por una matrona con alas de mariposa en la cabeza  
-indicando la hermosura y sutileza de sus conceptos- en actitud de  
dibujar y con varios instrumentos de su arte como la paleta y el  
caballete.



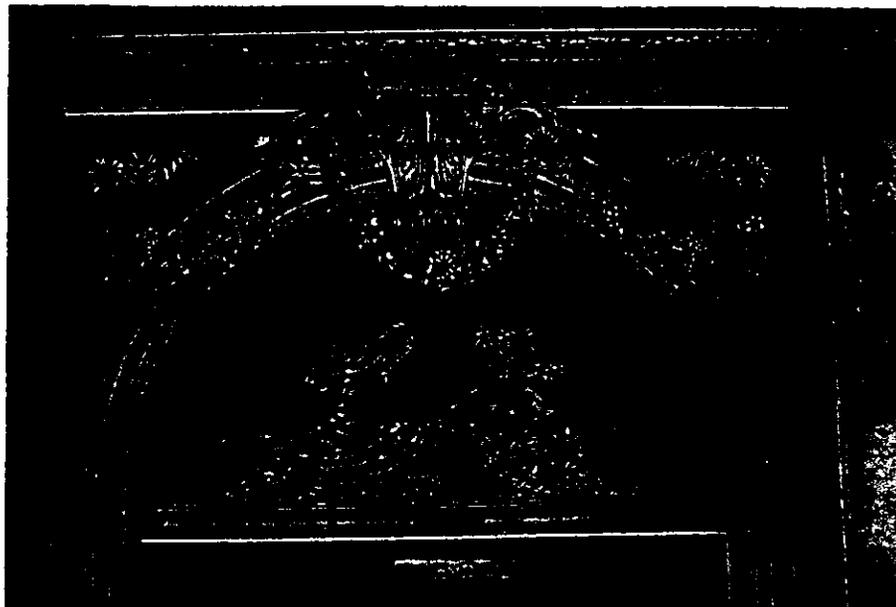
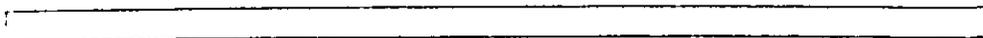


Foto 73. Bajorrelieve de la poesía lírica.\*  
Se representa por una joven que va a ser coronada con laureles, que está apoyada sobre un tronco y tiene cerca un pequeño leño como especie de cetra, además de portar en la mano izquierda una pluma y estar recargada sobre un animal que ha vencido.



Pasando hacia el resto de los muros, la ornamentación sigue manteniendo los mismos cánones grecolatinos que los bajorrelieves de las alegorías; todo el espacio está decorado, desde los márgenes laterales, hasta el centro del salón, abarcando el techo y el plafond, para dar la idea de que todo tiene movimiento y que gira a un mismo tiempo, con formas de la naturaleza clásica que van sobre frisos, ménsulas, roleos, cartelas, dinteles, peanas y columnas, en donde las figuras representadas son: follajes ondulantes; flores (hablan de la pureza) que van en guirnaldas y enredaderas como remates especialmente de rosas (“símbolo del amor y de la perfección que atrae al sol y a la luz”<sup>21</sup>), de lis, de azucenas que son sinónimo de blancura y, en consecuencia de pureza, inocencia y virginidad, y de loto, “símbolo de la plenitud espiritual y de la realización de las posibilidades del ser”<sup>22</sup>; hojas entrelazadas, símbolos equivalentes de la dicha, prosperidad y felicidad, especialmente las de acanto que representan la castidad; guías de vegetación que forman esferas, curvas y volutas floreadas simples y superpuestas cerradas o que se desenrollan e incluso geométricas que representan el agua y el movimiento, y que aluden a la “primavera, y a la unidad fundamental de la vida”<sup>23</sup> existen por todos lados, lo mismo que conchas o veneras que hablan de la fecundidad propia del agua. Otra figura que se representa en exceso, y que llama la atención por su naturalidad y belleza sinuosa es la Diosa de la Abundancia, con su cuerno que lleva cargando arriba y que refiere a la prosperidad, a la felicidad, al orden, a la paz y a la salud de la humanidad.

En otras partes, pero sobretodo en áreas para limitar o enmarcar, hay motivos geométricos y naturales, con grecas de colores. En las claraboyas que están casi pegadas al techo van los escudos de las armas del Colegio Militar; infantería, caballería, artillería, zapadores e ingenieros, ornamentación posterior a la anterior y que data de 1926. En el segundo nivel se utilizaron también como parte de la decoración las columnas candelabro.

En el techo, en cada una de las cuatro esquinas, y como remate, vemos pintadas plumas blancas que se unen y vuelan en forma de roleos ondulantes que están sostenidos por una cartela y concha, además de estar custodiados por flores que forman una circunferencia, y dentro de ella, en el círculo, van una serie de alegorías que refieren a las diferentes disciplinas y artes que debían poseer los maestros en 1910, y que están representadas por diversos



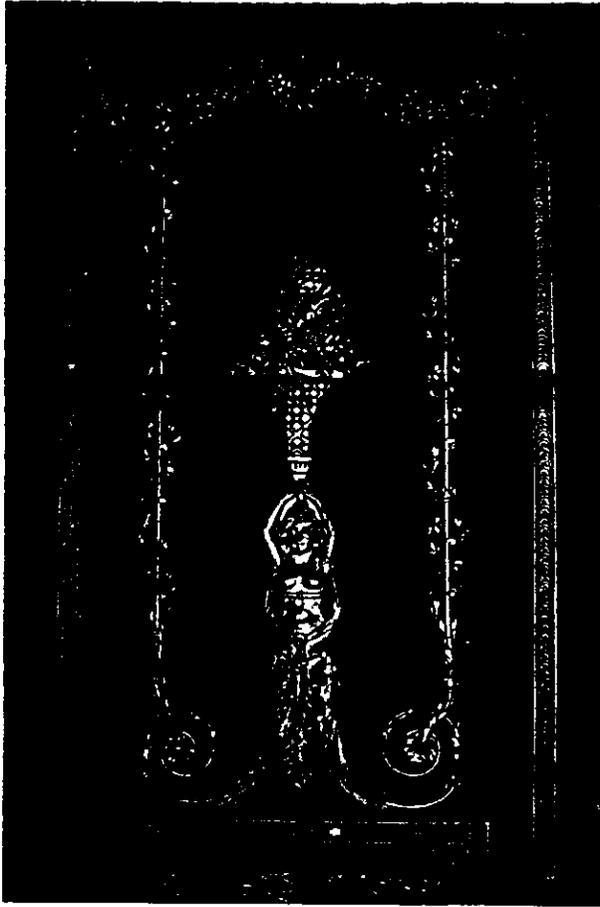


Foto 74. Bajorrelieve de la Diosa de la abundancia.\*  
Lleva el cuerno de la abundancia, sinónimo de la prosperidad, del  
comercio, la felicidad y la salud.

---

objetos como: los instrumentos musicales (la música), los motivos vegetales (la pintura); así como los papiros enrollados (la historia), plumas de escribir (la poesía) y listones en un color naranja exquisito pero de fuerte tonalidad que nos refieren al amor y al amarre positivo que todo puede guardar, para que desde ese origen se vuelva a florecer. Los maestros como formadores de la humanidad deberían conocer acerca de todos estos talentos. Por consiguiente, de cada uno de los elementos y valores ejecutados en este espacio, se nutrieron los preceptores en formación de la Escuela Normal de Profesores. Después los jefes y oficiales de la Academia de Estado Mayor y durante cincuenta años los cadetes del Heroico Colegio Militar, y hoy el Colegio de Defensa Nacional y la Escuela Militar de Ingenieros han cultivado de esos conocimientos, porque su educación así lo impone, el amor por la historia y el arte de escribir.

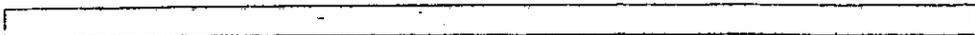
Finalmente en el plafond, como en el muro del frontispicio del Salón de Actos, se encuentran dos pinturas murales del artista Daniel del Valle, ambas alegorías estilo grecorromano que son el pináculo de la belleza del recinto. Los dos frescos guardan los mismos elementos, nada más que en diferente paisaje y situación, el de abajo, todo se desarrolla en la tierra, mientras que el de arriba totalmente en el cielo; es decir los normalistas que ingresaban a la Escuela Nacional deberían formarse en la tierra, y al egresar de ésta, llegarían hasta las alturas.

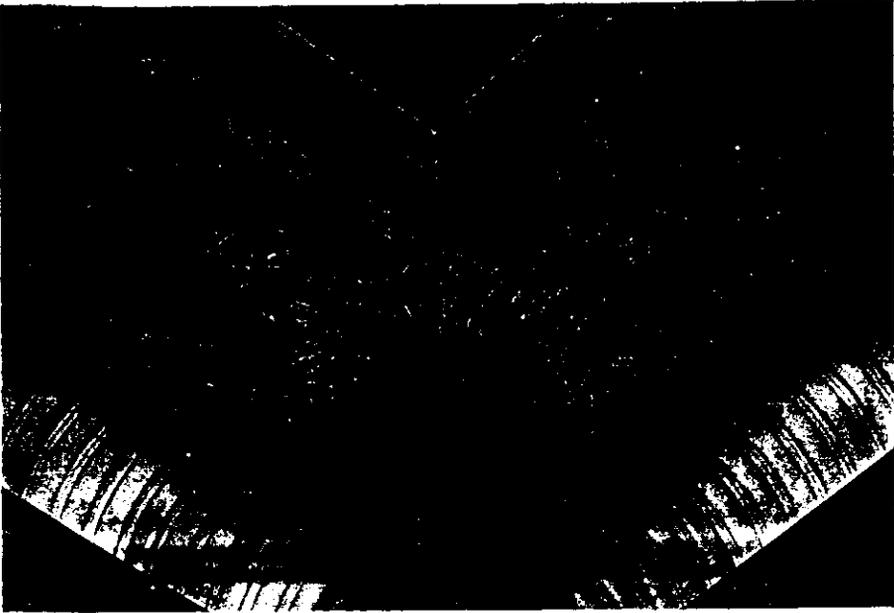
Las pinturas tienen representadas a: la patria mexicana que junto al águila resguardada en una cartela, reposan sobre el más alto punto del cielo para encabezar y desde ahí mirar a la musa Clío o la Historia; a la niñez representada en el amor de Eros; a la ciencia que no es otra persona que Palas Atenea con su búho y la lupa-espejo, instrumentos de la inteligencia; y a otra presencia que es la diosa Abundancia que con su cuerno de Amaltea el que se riega por todas partes hacen que surja la riqueza, para que se dé la agricultura y broten los dones plenamente en el confin del universo. Ven al Angel que con la flauta tocando les habla del juicio final, alegoría que también representa a la Historia; los Eros que con monedas manifiestan el amor con prodigalidad, y al Hombre leyendo (el que aprende) con el libro abierto (la materia fecundada), y que porta el bastón (sostén del pastor, eje del mundo, es el símbolo del tutor, del maestro en la iniciación del mando), el que se recarga sobre una roca (la morada de los dioses, origen de la vida





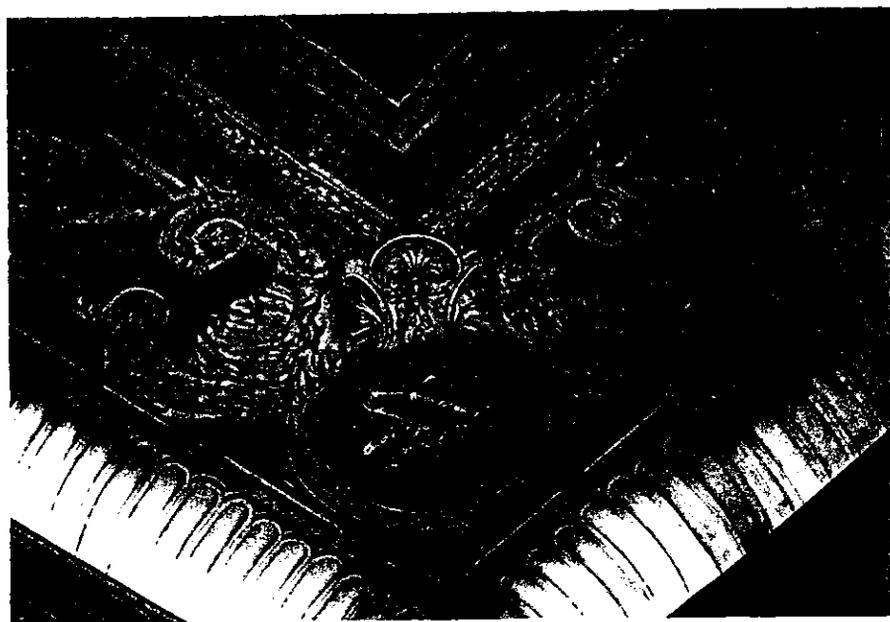
Foto 75. Pintura al fresco del plafond.  
Fresco en donde vemos al Maestro que se ha transformado después  
de entrar en contacto con el conocimiento universal, auxiliado por  
diosas y musas.



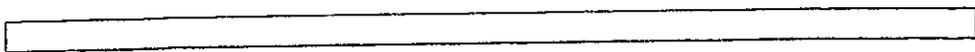


Fotos 76 y 77. Pinturas al fresco de la ornamentación de las cuatro esquinas del techo del Salón de Actos. Alegoría de instrumentos musicales con roleos de plumas en forma de nubes.





Fotos 78 y 79. Pinturas al fresco de la ornamentación de las cuatro esquinas del techo del Salón de Actos. Alegoría con libros, plumas de escribir y papiros, con roleos de plumas en forma de nubes.



humana y el trabajo) como el responsable de toda esta benéfica reunión y a quien hay que entregarle los poderes y las facultades. Son las imágenes quienes explican perfectamente y hablan de los valores y los sentimientos, sin ser un especialista, que cada uno de los hombres que aquí se formara, debía de poseer en sus acciones y actitudes para convertirse en un verdadero maestro universal.

En el cuadro de abajo todos estos dioses y seres extraordinarios trabajan en la tierra, para lograr la ascensión del educador, que no es otra cosa que su objetivo, ellos intercambian, se cuestionan y responden con humildad hacia el “mortal”, para lograr su fin.

Por lo que se refiere al mobiliario del Salón de Actos, el diario *El Excelsior. El periódico de la vida nacional*, del 10. de agosto de 1926, se comentó que

No se han escatimado gastos para el mobiliario, incluso fue importado. El salón de actos fue dotado de magníficas butacas (son las mismas de hoy, 1999); lo mismo que las aulas escolares que están previstas de una adición al lado derecho para que el brazo pueda descansar y de este modo el alumno desarrolle un mínimo esfuerzo para guardar la posición erguida y adecuada a la cultura física, pues además del brazo adicional, tanto el pupitre como el asiento son adaptables a la estatura de los alumnos por un mecanismo sencillo y eficiente. Notamos asimismo que el barniz de estos muebles es completamente irrayable por estar acabados con un procedimiento único y patentado, propiedad exclusiva de la casa vendedora, que fue la National School Equipment, de Chicago III., cuyos representantes son los señores Díaz Garay y Hnos. 24

### 4.3 El Comedor.

De esa manera termina el recorrido por el Salón de Actos. Ahora, saliendo y caminando hacia el este del edificio, y entrando por los pasillos que llegan al final de los corredores, se accede al Comedor, estilo Art Noveau, que data de 1926 y

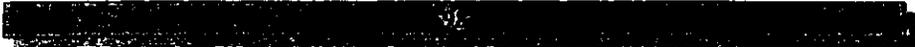
...es de forma rectangular y se puede acceder tanto por el norte como por el sur; en ambas entradas hay pasillos cortos que conducen al interior. El piso de toda el área es de mármol beige y de una superficie aproximada de 600 metros cuadrados. A lo largo de los muros, y en la base de las columnas hay un zoclo de pasta imitación mármol de color verde, y un lambrin en madera de caoba.

El comedor tiene veinticuatro columnas de concreto (cubiertas con placas de pasta imitación mármol beige oscuro) que dividen el área del comedor en tres partes de norte a sur y en cinco de oriente a poniente. En el centro existe un gran espacio rectangular constituido por cuatro columnas, que dan la impresión de sostener el tragaluz central, que sobresale del techo del comedor.

La iluminación natural, es posible por los grandes ventanales existentes; la iluminación artificial se obtiene de nueve candiles de bronce.

Sus puertas de entrada de ambos lados, son rectangulares, fraccionadas en seis hojas de caoba y vidrio biselado, que se pliegan en forma de acordeón para su apertura, cada hoja se compone de ocho marcos rectangulares, que sostienen el vidrio biselado.

En el interior, la pared norte cuenta con cuatro ventanales de caoba y vidrio biselado con el mismo formato de las puertas; dos, que son las de los extremos oriente y poniente de cuatro hojas, y las del centro de dos hojas; a ambos lados de las ventanas de los extremos existen dos retablos de yeso aplanado, con marco del mismo material, y a su vez, a ambos lados de la puerta también



van otras dos alegorías y como remates de las ventanas centrales, existen más alegorías.

La pared sur cuenta con un sólo ventanal de caoba idéntico a los otros y también lleva su conjunto de alegorías todas de temas militares.

La pared oriente, cuenta con tres retablos en bajorrelieves, representando el escudo del Heroico Colegio Militar; en el centro, la parte superior está ocupada por el óleo del Presidente Francisco I. Madero, pintura que según lo demuestran las fotografías de la época, originalmente se encontraba en el Casino, y la parte baja por una chimenea ornamental de mármol beige y negro enmarcada en grandes retablos de madera de caoba.

La pared poniente, está constituida por tres ventanales de cuatro hojas idénticos al resto y lleva su correspondiente grupo de alegorías. 25

Las alegorías son de índole militar, se realizaron durante las reformas que se llevaron a cabo en 1926 al inmueble por el Presidente Elías Calles. Se desconoce si antes hubo otras, no lo pienso, de ser así, me parece que se hubieran respetado como todo lo anterior. Ellas coronan el área y en primer lugar tenemos la alegoría en donde se ve un peto del arma de caballería española (la que aportó el caballo a México), del cual brotan de cada lado unas plumas, que después se hacen cordones, los que se mezclan con listones (emblemas que manifiestan la unidad de los soldados del México antiguo con los del viejo continente, teniendo cierta preeminencia los segundos) que terminan en orlas aludiendo a su clase; después en forma entrelazada van cinco lanzas europeas y cinco prehispánicas (símbolos de la artillería), además de un sable y casco (representaciones que hablan de la caballería), y una espada (alegoría del arma de infantería). Los símbolos representan en conjunto el origen del ejército mexicano.

La segunda alegoría está compuesta; por una gorra de guarnición del lado izquierdo y del derecho una caja o tambor de banda de música militar, en donde ambos flanquean a la enorme mochila con cantimplora sujeta por las correas del portamantas, la que va sobre un fusil que está en diagonal "con la cantonera apoyada en el lado izquierdo y con la trompetilla del lado derecho, un cuchillo bayoneta y una espada mexicana" 26 elementos que van





Foto 80. Alegoría del comedor en bajorrelieve.  
Habla del origen mestizo de las fuerzas armadas nacionales.





Foto 81. Alegoría del comedor en bajorrelieve.  
Símbolos que representaron al ejército de 1926, momento el de la  
reinauguración del Colegio Militar.

coronados por un galón con listón que tiene forma de serpiente, y engalanados todos los componentes con ramas de laurel (símbolo de “la inmortalidad adquirida por la victoria, y de las virtudes apolíneas”<sup>27</sup>) y de olivo (“emblema de la paz, de la fuerza y de la recompensa”<sup>28</sup>) que se cruzan. Esta alegoría representó al ejército contemporáneo de 1926, el del momento de la inauguración, cuando se realizaron dichos bajorrelieves y cambios a la estructura, es decir en la continuidad del contenido, se muestra el otro extremo del tiempo de la anterior alegoría. Pasado y presente de las fuerzas armadas fueron colocados juntos.

La tercera alegoría simboliza a la Aviación. En primer lugar vemos una hélice de un avión de finales de los años veinte que lleva las alas extendidas, a manera de un enorme gafete; después un cordón formado de plumas, luego de estrellas que terminan en un cortinaje plisado, al que acompañan a ambos lados; hojas de laurel y olivo, que igual que todo el conjunto, nacen de entre las nubes y los telescopios, uno que mira y otro que sirve para mirar. Las imágenes además de hablar de la aviación como la quinta arma del ejército (tecnología más que avanzada en el año de 1926) también describen que el “vuelo expresa un deseo de sublimación, de búsqueda de una armonía interior pero es también la voluntad de afirmar el poder sobre el cielo”<sup>29</sup>; las alas hablan de esa elevación de la tierra al cielo, y tanto las hojas del olivo como del laurel representan la paz y el triunfo.

La cuarta y última representación iconográfica representa un bajorrelieve del arma de artillería. En primer lugar vemos la rueda (la renovación) y abajo de ésta, una pieza de artillería al parecer del siglo XVI o XVII porque lleva mecha, y ambos lados de ella van, a la izquierda dos granadas una perteneciente a 1926 y la otra es antigua y de mecha y va encendida; por el lado derecho, y formando una pila vemos tres granadas antiguas y enseguida dos granadas modernas, del mismo período que las anteriores. A todos estos elementos como si fuera un telón, los ornamenta un cordón de plumas que se entrelazan con listones y un árbol de oro con ramas de laurel y olivo. La granada es el símbolo de la contienda, del desafío y del ataque universal, que aquí va equilibrada por el árbol (símbolo de la vida y enlace del cosmos) de oro (luz en el entendimiento), sinónimo de que la fuerza se encuentra en el entendimiento y en la sabiduría y no en la guerra.



Foto 82. Alegoría del comedor en bajorrelieve.  
Representación de la Fuerza Aérea, la quinta arma de combate en el  
ejército, 1926.

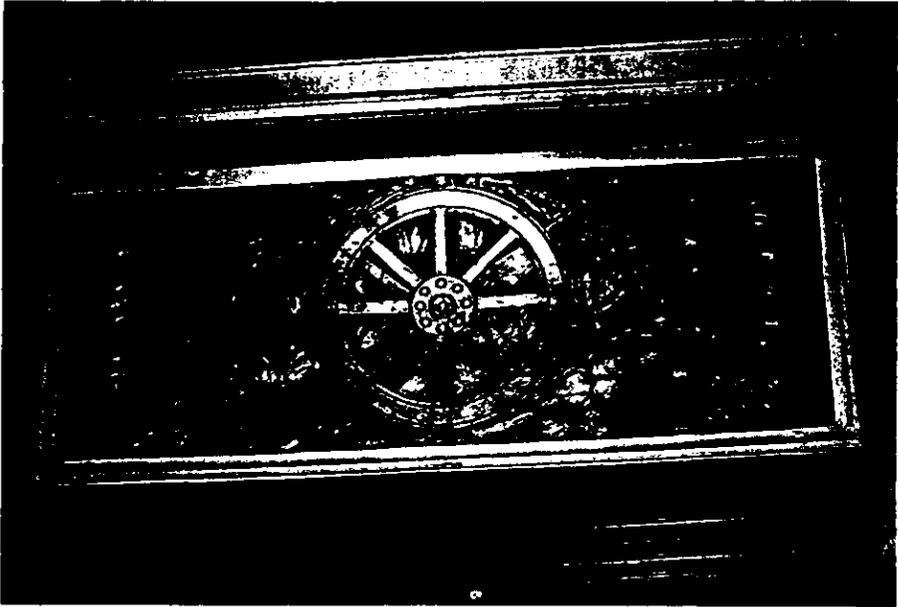


Foto 83. Alegoría del comedor en bajorrelieve.  
Representación del arma de artillería, la fuerza técnica de los  
ejércitos.

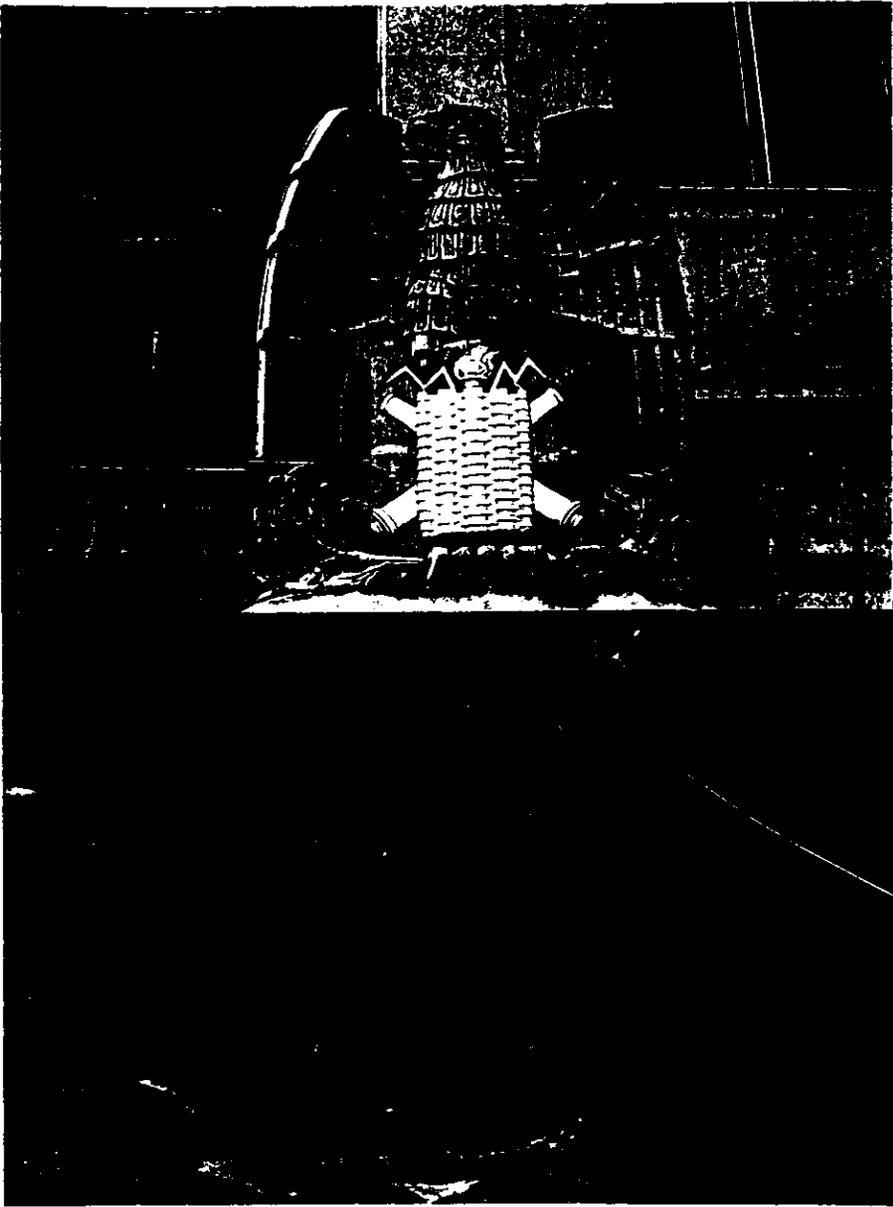
A continuación, y regresando al edificio principal, al parecer entre los años 1927 y 1931, se levantó el bello y distinguido "Monumento a los Niños Héroes", que se encuentra a los pies del frontispicio de este edificio, como sinónimo de la humildad del sacrificio que estos jóvenes realizaron. Esculturas que fueron colocadas en el porche del vestíbulo y a ambos lados de la escalinata principal, son del doble de la talla normal, y van divididas en dos partes: tres jóvenes a la izquierda de las escaleras y otros tres a la derecha, la obra mira hacia el oriente, y ambas partes van coronadas por un águila de perfil con las alas abiertas hacia el sol, la que mantiene a sus pies el escudo del Heroico Colegio Militar y una corona de ramas de olivo (símbolo de la paz) y del laurel (triumfo de las armas y del espíritu). Infortunadamente se ha perdido quien o quienes fueron los magníficos artistas que crearon estas efigies.

En 1930, se agregaron otros pequeños monumentos, que fueron colocadas alrededor de toda el área principal del frente de Popotla, bancas de granito conmemorativas; cada una financiada por los diferentes funcionarios y mandos territoriales militares de la entonces Secretaria de Guerra y Marina, para el honorable colegio en señal de devoción hacia quienes pasaran por sus aulas, como ejemplo de quienes aportaron dicha presencia, tenemos la banca del General de Brigada Agustín Olachea Avilés, Comandante de la 3a. Jefatura de Operaciones Militares, quien luego fuera Secretario de la Defensa Nacional (del 1o. de dic. de 1958 al 30 de nov. de 1964) durante la administración del Presidente Lic. Adolfo López Mateos, y la butaca del General de Brigada Médico Cirujano Enrique C. Osornio, Jefe del Departamento del Cuerpo Médico Militar, junto con otras.

Las rejas del contorno del campo militar de Popotla fueron traídas desde Europa por barco posteriormente a 1926, ejecutadas en hierro y de una elegante simplicidad; están colocadas en los perímetros de la entrada principal (que da a Calzada México-Tacuba) y de los accesos laterales (que dan a la Avenida Felipe Carrillo Puerto); verdaderas obras de arte, que tienen grabado el escudo del Heroico Colegio Militar, y van sostenidas entre muros de cantera, a manera de pórtico, los que están realizados en desnivel y coronados con faroles y "ábacos cuadrados" 30; además de guardar una ornamentación, a base de granadas, garitones y principalmente en el acceso de la calzada México-Tacuba, va un águila desplegando las alas como a

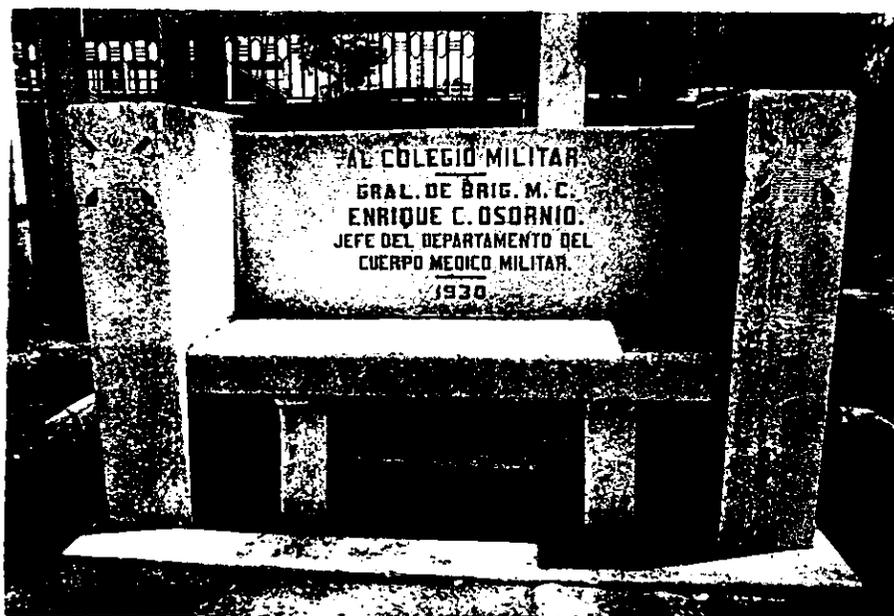


Foto 84. "Monumento a los Niños Héroes", Heroico Colegio Militar de  
Popotla, D.F., 4.60 mts.  
Se encuentra a la entrada del frontispicio del edificio principal. Fue  
colocado entre 1927 y 1931.



Fotos 85 y 86. Escultura de las dos águilas que coronan el "Monumento a los Niños Héroes". Vista anterior y posterior. Van sobre los escudos del Heroico Colegio Militar, y se ubican a un lado de la entrada del frontispicio.





Fotos 87 y 88. Bancas de granito conmemorativas.  
Monumentos entregados al Colegio Militar en 1930.

punto de volar, la que cubre a un pequeño alcázar en donde se iza la enseña nacional. Todo ello asimismo enmarca el nombre en dorado, de "Colegio Militar".

De la entrada principal se desprende hacia el interior del campo militar, la habitación de la Guardia en Prevención, la que fue realizada en dos épocas; el cuarto que da más al interior es de 1926, mientras que el de la entrada es de techo más bajo y manufactura más reciente. Sus ventanas y puerta son similares a las del edificio principal (influencia del neoclásico), lo mismo que las cornisas y su forma de construcción en bloque y con almohadillado. La ornamentación que guarda en el techo y muros laterales interiores es de estilo art nouveau.

#### 4.4 El Casino.

Fue realizado en 1926, tiene una balaustrada semejante a la que guarda el edificio principal en el segundo nivel de su frontispicio. Todo el pequeño inmueble es amansardado como el resto de los edificios, y su estilo es clasicista igual que el conjunto de construcciones que integran el colegio de San Jacinto, así se diseñó para guardar la armonía con todo el paisaje urbano de lo que fuera la obra original del teniente coronel ingeniero Porfirio Díaz. Desde el frontón que corona el edificio, de forma curva y cerrada, relleno de roleos con guías de flores, que lleva un medallón en piedra con la fecha de su inauguración, 1926, así como cornisas con guardamalletas y el escudo del Colegio Militar que va entre pequeñas columnillas de orden dórico, hasta la palabra Casino realizada en metal; son los elementos superiores de la fachada del salón, que en su parte baja mantiene dos entradas; la principal, de triple acceso con vanos de medio punto y puertas en forma de acordeón, realizada en madera y cristal, con decorados art nouveau, e idénticas a las del frontispicio del edificio principal, llevan de izquierda a derecha, y sobre el arquitrabe de los tres pórticos, placas metálicas grabadas con las palabras; Honor, Lealtad y Patriotismo. Y por lo que respecta a las cuatro puertas laterales, que van dos a cada lado, éstas son de doble hoja.

El salón mantiene una iluminación exterior dada por postes y bombillas en forma de arbotantes que fueron importados de Estados Unidos por la Compañía General Electric y colocados en 1926, ya el diario *Excelsior* del domingo 5 de septiembre de ese mismo año, en su nota "Los notables adelantos que se han alcanzado en la iluminación eléctrica en la Ciudad de México", comentaba lo siguiente:

Bien conocida es la magnitud e importancia de las obras llevadas a cabo en el Colegio Militar, nosotros sólo hablaremos en este artículo de lo relativo a la moderna instalación eléctrica, en dicho plantel, la cual es de una gran eficiencia, y de un probado gusto artístico.

La instalación a que nos venimos refiriendo fue diseñada por el Sr. Ingeniero Roberto Maas de la General Electric, S. A.

Para el alumbrado general de las calzadas, jardines y frente principal del edificio, se eligieron 56 postes ornamentales, diseño No. 1572 construídos por la Unión Metal, por su bondad estos productos siempre han merecido la aceptación en la inmensa mayoría de las poblaciones, parques y residencias en los Estados Unidos.

Estos postes son construídos de acero prensado y perfectamente ensambladas sus partes complementarias, bases, remates, capiteles, etc., por barras de acero galvanizado formando una unidad indestructible, y de una belleza incomparable, debido a su acabado de barniz al fuego (pintura metálica), que produce una superficie lisa y compacta, así como carente de porosidades tan comunes en productos similares de fundición.

Los postes a que nos venimos refiriendo fueron equipados con unidades de alumbrado múltiple, *faroles estilo colonial*, "hovalux", *forma 18-A* de la General Electric.

En el casino se llevó a cabo la instalación de artísticos arbotantes, seis de simple brazo y siete de doble brazo. Construídos también por la "Union Metal", estando provistos de pantallas esféricas de cristal color alabastro.

Para el ornato de la escalera principal del casino se instalaron dos postes ornamentales provistos de siete luces cada uno, y de soberbio y artístico diseño, con pantallas similares a los de los arbotantes.

En el salón de fiestas del casino se instaló una lámpara construída por la "Curtis Lighting Inc." (National X. Ray Reflector Co.). Este

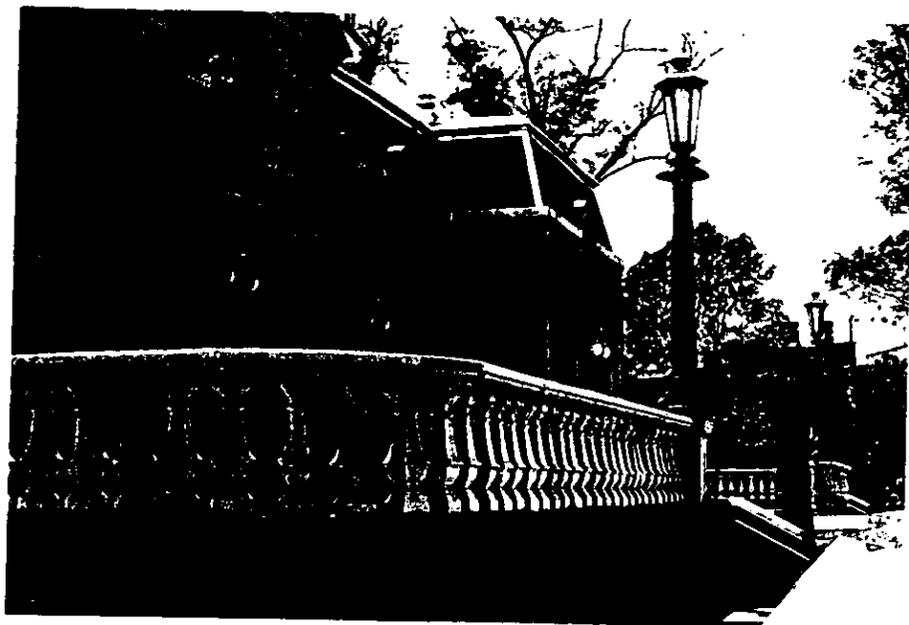


Foto 89. Balastrada del casino.  
Vista de perfil.

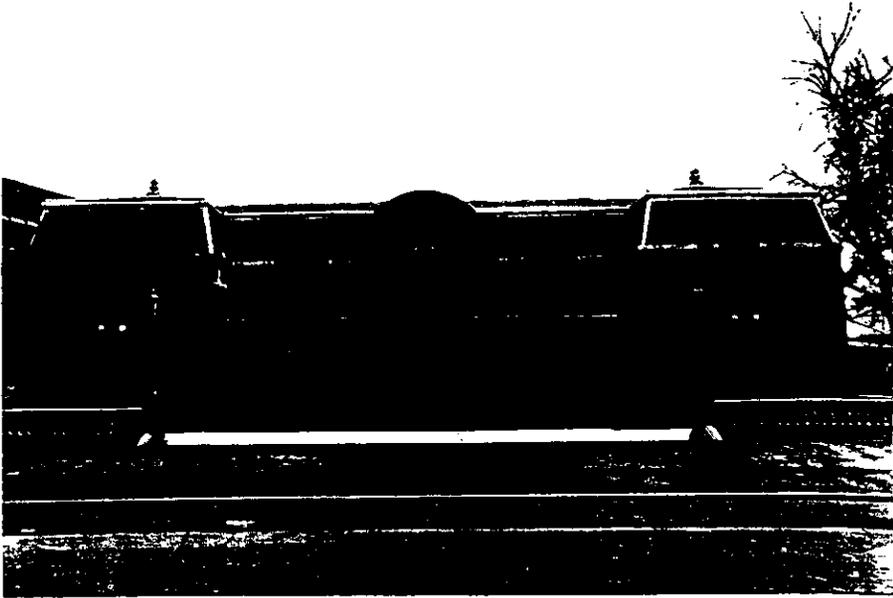


Foto 90. Vista panorámica del casino.



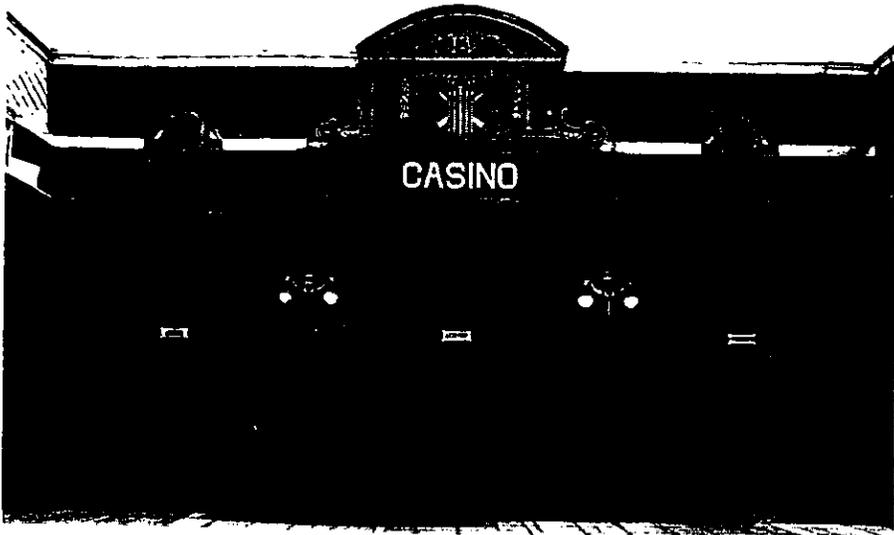


Foto 91. Fachada principal del casino.  
Obsérvense los tres vanos adintelados de las puertas y los muros almohadillados, semejantes a los del edificio principal.



soberbio candil del tipo de suspensión, para alumbrado indirecto, es del estilo más puro del renacimiento italiano, en su construcción de bronce y de acabado en oro viejo, siendo de un gran valor artístico.

Para el alumbrado general de los salones de billares y boliches, se eligieron artísticas lámparas de tipo "trojan" de la "Ivanhoe Lighting", de la General Electric; las pantallas de un finísimo decorado están equipadas con armaduras Miller, de soberbio estilo florentino, formando una perfecta y elegante unidad de alumbrado.

31

De todo el equipo de alumbrado, en la actualidad existen los postes estilo colonial "hovalux", que van afuera del casino, las lámparas "trojan" que van en donde era el billar, la "Curtuis Lighting Inc. del salón de fiestas del casino estilo renacimiento italiano, así como los arbotantes de simple brazo y de doble brazo que van en el muro exterior del casino.

Regresando un poco y cruzando hacia el interior del casino, de forma casi rectangular, se puede apreciar que está dividido en cuatro áreas perfectamente definidas por muros y vanos, en donde tres van al frente y una atrás, perpendicular a la otras, siendo esta última de doble planta. Todo el salón tiene pisos de parquet y duela, por cierto muy elegantes. La superficie central que es la más grande, fue el salón de baile o mejor conocido como "salón de fiestas", lleva una decoración en puertas de madera con ventanas esmeriladas tipo art nouveau, semejantes a las que se tienen en el Salón de Actos. Es decir la construcción del casino efectuada de 1924 a 1926, imitó lo hecho de 1908 a 1910 por el teniente coronel Porfirio Díaz y su equipo, en cuanto a estilos arquitectónicos, ornamentación y techos, para guardar y respetar una total homogeneidad en todo el ambiente escolar del colegio, gesto que es necesario apreciar y reconocer en los ingenieros militares que hicieron posible esta situación.

Por lo que respecta al ala derecha del interior del casino, allí se instaló el boliche, compuesto de cuatro carriles. Del otro lado, en el salón de la izquierda, el piso se encuentra construido en desniveles, declives realizados para que en cada uno de ellos hubiera una mesa de billar, siendo entre siete y ocho el total de mesas de juego, según se observa en las fotografías de la





Foto 92. Detalle del frontón del casino.  
El remate del casino es un frontón curvo, cerrado, con roleos al interior y la fecha 1926 (año de su inauguración), el que va sostenido sobre dos pequeñas pilastras estilo jónico, las que flanquean el escudo del Heroico Colegio Militar.

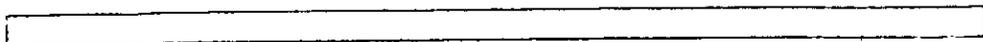




Foto 93. Mansarda del casino.  
Vista de frente.

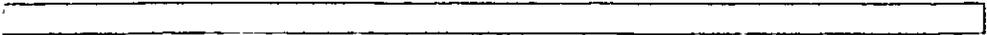
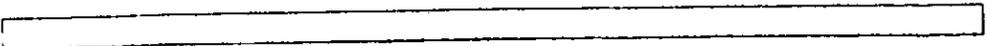




Foto 94. Detalle de la mansarda del casino.



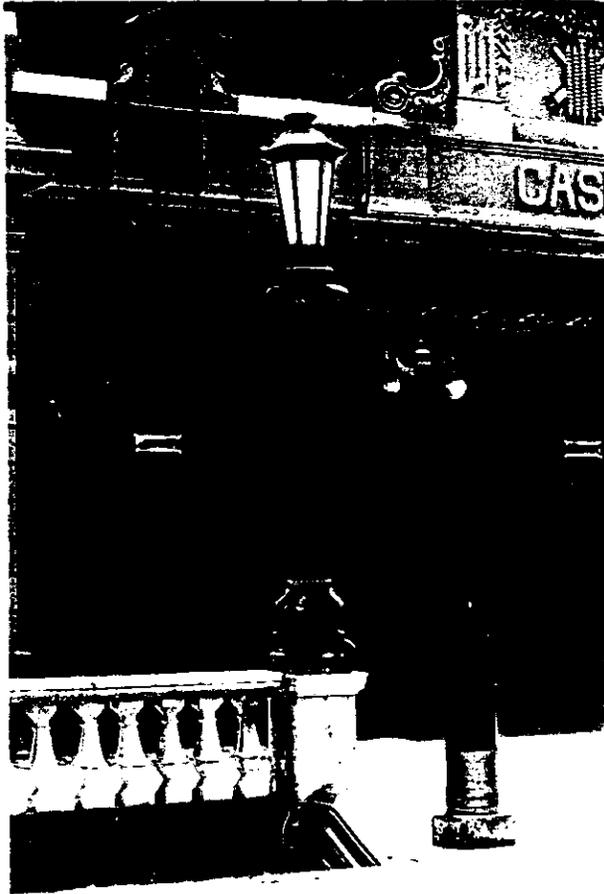
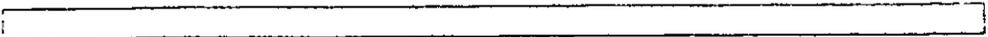


Foto 95. Faroles-postes "Hovalux" del casino.  
Iluminación artificial a base de faroles traídos desde Estados Unidos  
para el casino.



época. Definitivamente el área perpendicular a las tres mencionadas, en su parte baja ha sido el bar y los tocadores, mientras que en su parte alta, a donde se sube por una escalinta de madera que se encuentra cubierta por la pared derecha, se le ha utilizado como la zona de la orquesta, los músicos y el presidium de inolvidables fiestas que aún en los años setenta se podían disfrutar.

La ornamentación del casino es a base de guías, de flores y medallones de yeso sobre piedras claves y cartelas, y en frisos y arquitrabes; los dinteles con cornisas llevan orlas de volutas en perímetros y más vegetación de color blanco yeso como la de muros y techo; también se realizaron bajorrelieves del cuerno de la abundancia, del dios griego Eros jugando en forma de cupido, de veneras y conchas de mar, del rostro de una matrona y de roleos de hojas como parte de la decoración. De igual manera una parte del mobiliario original art nouveau que aún sobrevive llega a formar junto con el decorado interior un conjunto armónico, cual si tuviera vida, de una "fiesta", por cierto muy propia de un casino.

Esta área (del casino) además cuenta con sótano, como si fuera una de las construcciones porfiristas originales, del cual sólo se pueden apreciar sus pequeñas ventilas, formando parte del zócalo. Un dato curioso de este espacio, resulta el hecho de que, hasta el año 1978, el inmueble mantuvo nueve gradas por el frente formando el acceso y una escalinata, las que debido a la nivelación de la pista original, por la de tartan, luego desaparecieron, lo mismo que los árboles que rodeaban al edificio.

Las últimas partes de la construcción original de Popotla que aún quedan, son los pabellones que van atrás y al lado del edificio principal, esencialmente los del ala norte en sus dos niveles, conocida como "Venustiano Carranza" y ahora ocupado por la Escuela Militar de Ingenieros. La disposición, el corredor, las pequeñas columnas, el barandal, los techos con mansardas, los vanos, la puerta principal en forma de acordeón con marcos y bastidores, los salones con piso de madera, la escalinta con su balaustrada y el descanso pentagonal para llegar a la planta baja, lo mismo que sus mosaicos con motivos foliares y geométricos son inéditos, esperemos



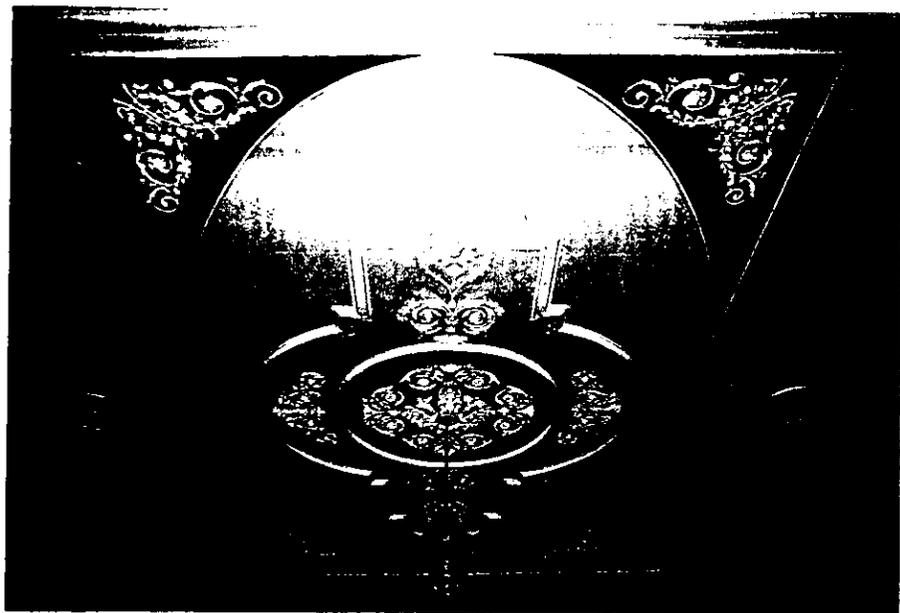
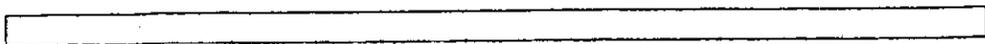
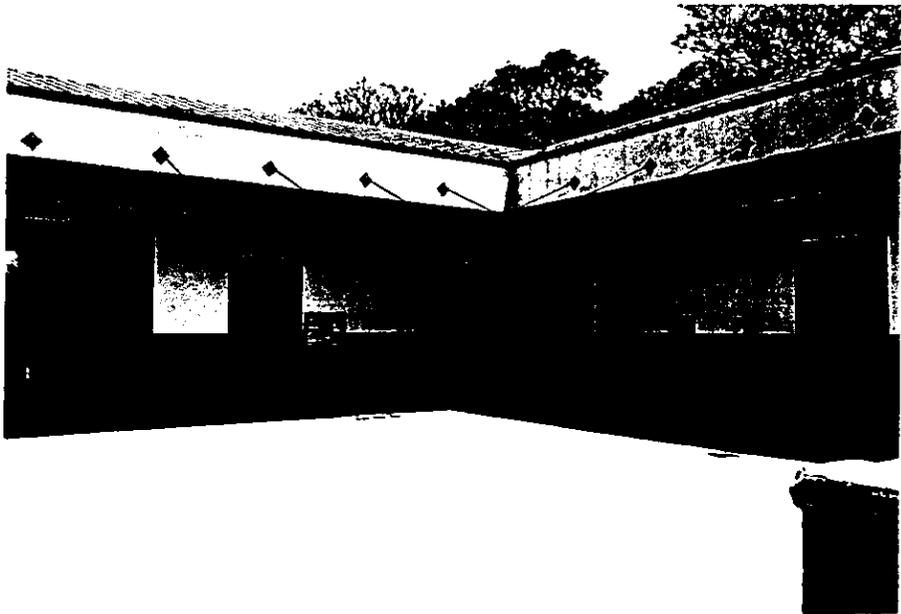


Foto 96. Ornamentación del techo del casino.  
Se realizó en bajorrelieves elaborados en yeso.





Fotos 97 y 98. Salones originales.  
"Pabellón Venustiano Carranza", actual Escuela Militar de Ingenieros. Su importancia radica en que los salones guardan la decoración austera y original de cuando fue construída esta parte del inmueble de Popotla.

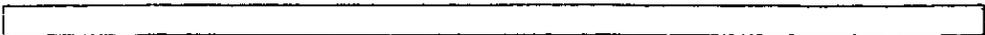


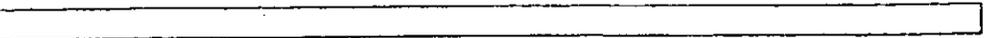


Foto 99. Fachada exterior de salones.  
Ala norte, vista posterior.





Foto 100. Corredor de los dormitorios, ala sur.



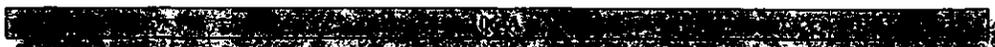
que durante mucho tiempo se puedan conservar en esas condiciones, pues su valía radica, lo mismo que su mérito, en lo singular y original del área.

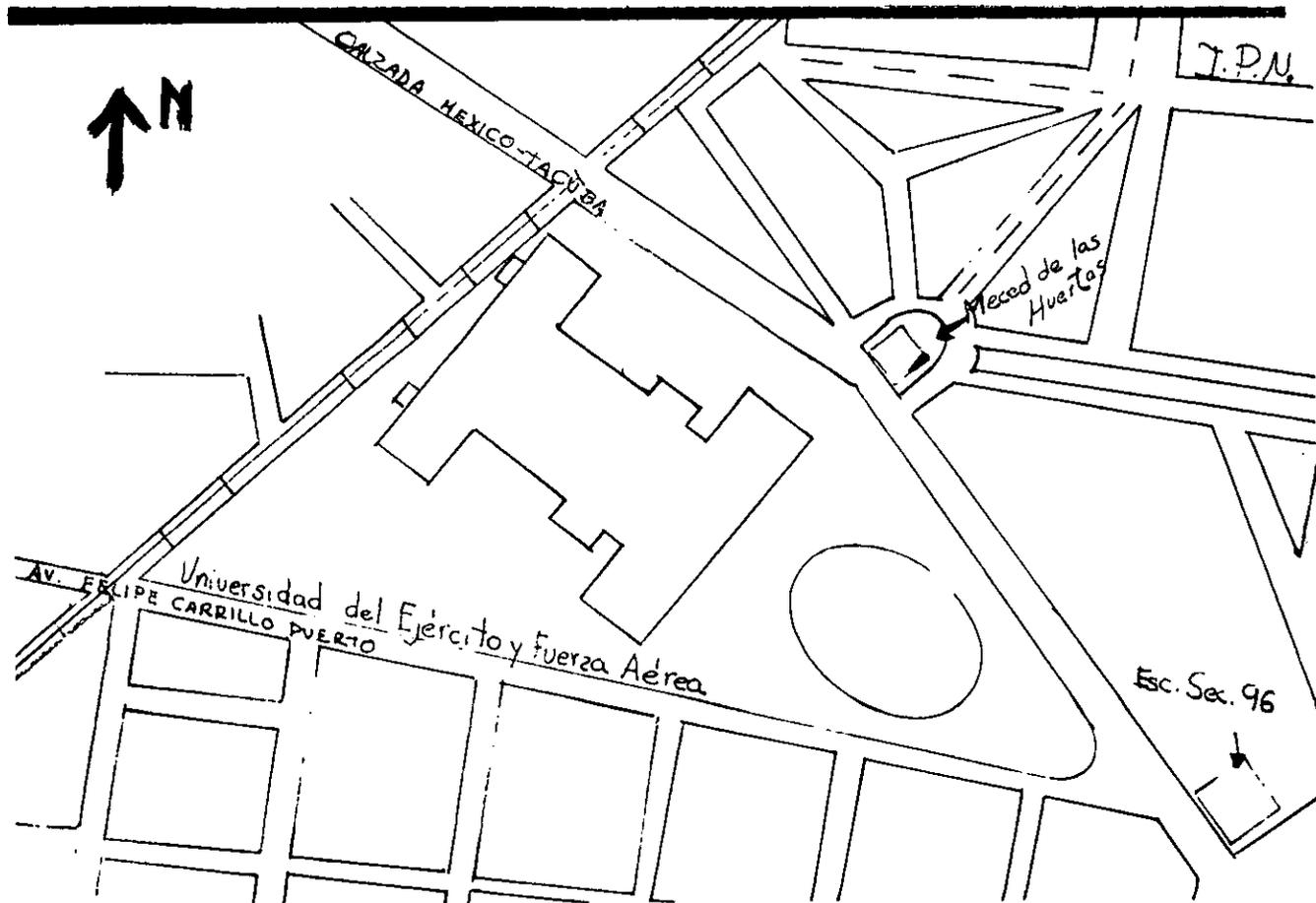
Otro edificio anexo es la enfermería; ella mantiene muy cuidado su inmueble; pasillos, columnas, barandales, techos, escaleras y puertas sobre todo, lo mismo que su disposición siguen conservándose igual, como se vieron en 1926.

La peluquería, desde su entrada, lleva un vano enorme realizado en madera y cristal a base de marcos y bastidores con arco de medio punto; además de mantener hacia el interior sus espejos originales empotrados en madera los que tienen ornamentación elaborada con pequeñas cornisas, como tréboles (planta de la buena suerte), plumas en roleos y volutas en serie que tienen el sabor de lo añejo y de lo inédito como si fuera el año de 1926 y se acercara el Presidente Elías Calles a este salón.

Finalmente una construcción que vale la pena de mencionar es el área del "Parque Vehicular de la Bateria", que originalmente se construyó en planta de un solo nivel, y después se le agregó un segundo, en donde, hoy son dormitorios de la clase de tropa; también se le diseñó un techo a dos aguas con teja de fibrocemento, lo que hace que el edificio mantenga una homogeneidad con el resto, asimismo su valor radica en ser prototipo histórico de las construcciones militares de esta clase, pues su forma de picadero y la herrería de las puertas lo hacen único. Edificación ubicada, en el lado sur del campo militar de Popotla, y que va pegada a la orilla que da hacia la Avenida Felipe Carrillo Puerto, su construcción es de forma rectangular y ve al oriente, consta de dobles compuertas, en total 16 de cada lado, las que van dispuestas en serie; siete a la izquierda, dos al centro y siete a la derecha, los vanos también van en ritmo, uno tras otro y a diferente escala; primero uno más bajo con arco adintelado, luego un alto con arco de medio punto, y así sucesivamente hasta el octavo en donde al centro están dos altos con arco de medio punto y nuevamente viene un bajo, luego un alto y así, hasta terminar. Cada hoja de la puerta lleva dos escudos dispuestos uno arriba y otro abajo, el alto son dos piezas de artillería antiguas cruzadas (de cada lado) y el emblema de abajo, son granadas encendidas (también una de cada lado). En la actualidad, el edificio está ocupado, en la planta baja por

**E. Plano actual de los inmuebles históricos, 1999.**







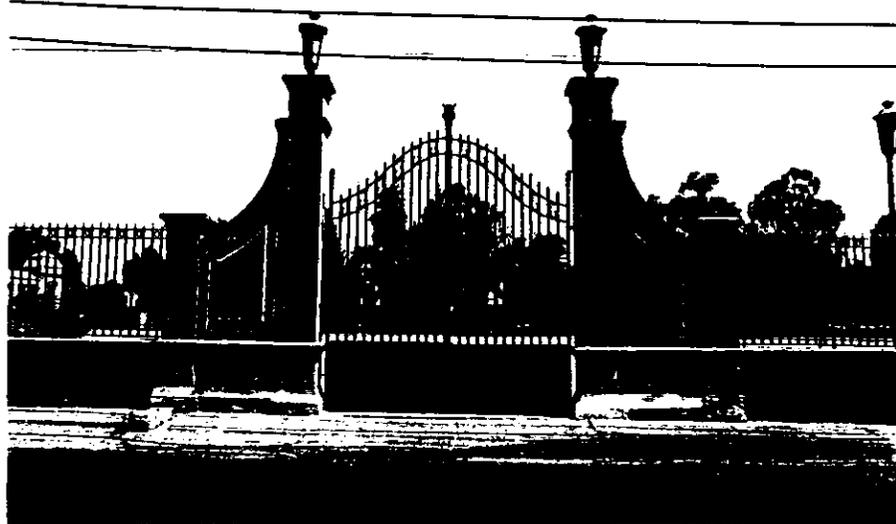
Fotos 101 y 102. Enfermería.  
Aún se conserva el techo con roleos del pasillo original.





Foto 103. Puerta principal del Heroico Colegio Militar, Popotla, D.F.,  
1999.





Fotos 104 y 105. Rejas originales del Heroico Colegio Militar.  
Arriba, Calzada México-Tacuba.  
Abajo, Avenida Carrillo Puerto.

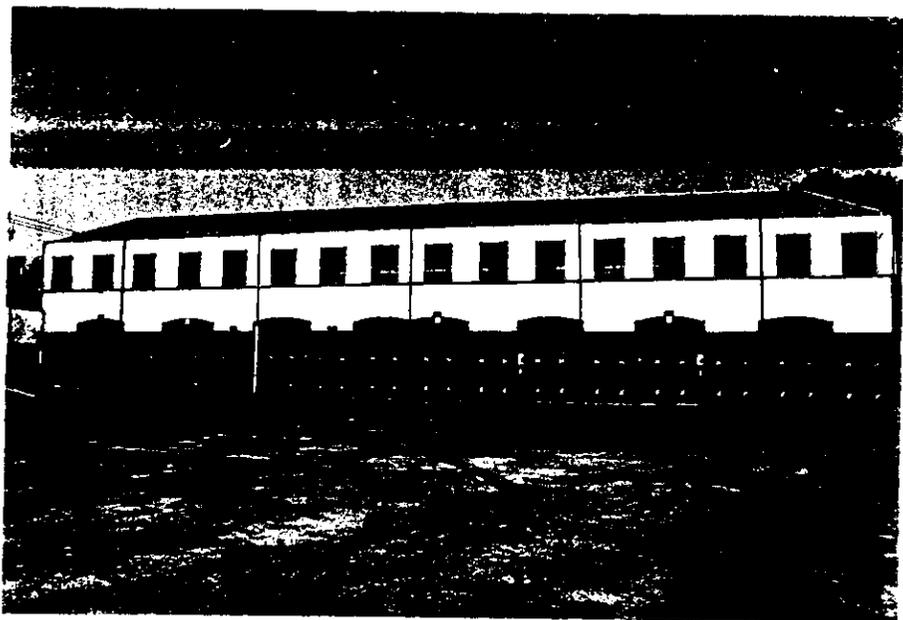
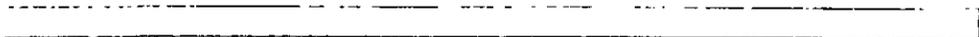


Foto 106. Parque vehicular de la Batería del Heroico Colegio Militar.  
Vista completa de oriente a poniente.



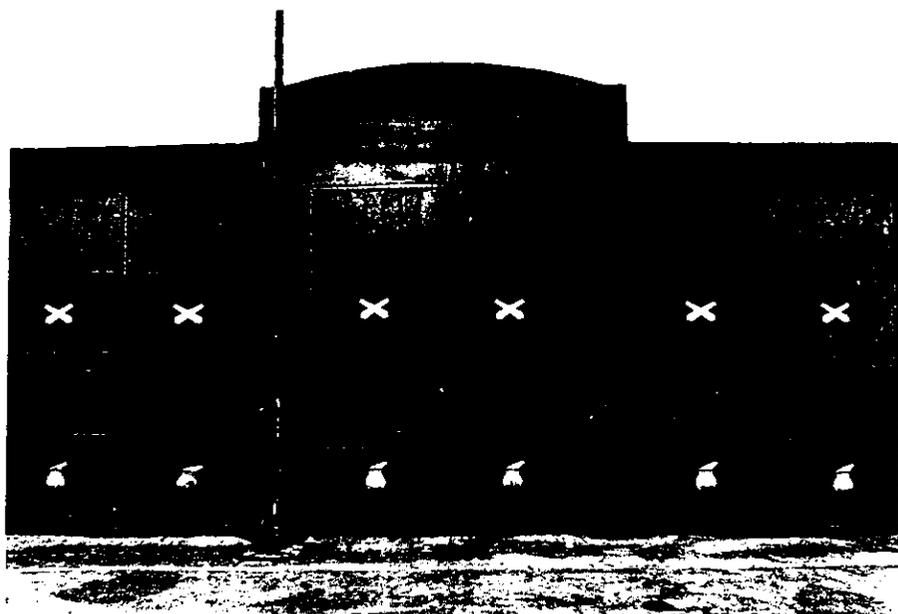
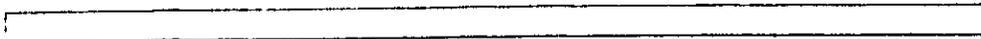


Foto 107. Detalles de las puertas del Parque vehicular de la Batería.  
La ornamentación realizada fue a base de cañones y granadas.



los talleres automotrices del campo, y para ser ésta su función, se encuentra en perfectas condiciones de mantenimiento y cuidado.

Como ulterior cuestión, diremos que el predio que ocupa actualmente el Heroico Colegio Militar de San Jacinto o Popotla, según como mejor se le quiera nombrar, ha sido desde sus orígenes, cuando sirviera para albergar los terrenos de las huertas de la Escuela Nacional de Agricultura, un palacio del conocimiento y de la enseñanza, que con la ocupación de éste y la construcción de la Escuela Normal de Varones y después del Heroico Colegio Militar, el edificio reafirmó sus valores y abolengo, ahora bien el hecho de que aún se siga manteniendo consistentemente su arquitectura es debido a que su función como escuela no ha cambiado, y ello lo vuelve cada vez más valioso, “inmueble sobreviviente de la clase burguesa del porfirato, de rasgos eclécticos”; obra maestra representante del arte de su época, la que se ve reflejada en los muros, esculturas y pinturas, en donde se alcanza a leer los pensamientos sobrevivientes de los grandes ilustrados del largo régimen presidencial del General Porfirio Díaz, y también de los hombres que “prepararon el trayecto para la nueva generación de constructores de la revolución mexicana” 32 y del México moderno, que a pesar de todos sus sufrimientos, sigue vivo y podrá arribar al siglo XXI.

## CONCLUSIONES.

Popotla, la Tabla del Rosario y San Jacinto, son más que nomeclaturas semánticas que ha recibido el predio de nuestro estudio. El espacio desde hace tiempo es un territorio de lo histórico, ha albergado cual matriz a hombres estudiosos, valientes y pioneros en muchas actividades, que primero se enfrentaron a los problemas de la salvación de las almas, mercedarios y dominicos; y luego a los dilemas propios de la tierra y a la búsqueda de soluciones ilustradas a través de la agronomía y de la Escuela Nacional de Agricultura, la que a finales del siglo XIX abandonó el lugar para permitir después el advenimiento de los educadores, con ello el sitio, al sumar herencias, y al gozar de un inmueble construido exprofesamente adquirió una clase y un abolengo incalculables para formar mentores, los que tuvieron que abandonar el sitio en 1917, por razones políticas. El lugar entonces quedó vacío, pero al año siguiente, se sumó a esta microhistoria urbana de la ciudad, el cosmos de lo militar, al ser ocupada la propiedad por los oficiales estudiantes de la Academia de Estado Mayor, quienes aportarían a esta pequeña historia una infraestructura de hierro, enteramente férrea e impenetrable, pero a la vez desenvuelta y lozana, lo que volvió al lugar un universo infinito de historias y riquezas, que hoy se presenta la oportunidad de recapitular, explicar e interpretar.

Los valores y el lenguaje con que fueron realizados los edificios tema del trabajo, así como la teoría arquitectónica aplicada y su originalidad forjada desde el siglo XVII hasta los principios de este siglo, con métodos propios de entonces para la construcción, tomados del extranjero y matizados aquí, han convertido a los inmuebles en monumentos históricos, que gracias a su estudio pueden ser una lección permanente e invaluable de la historia regional y también nacional para cualquier mexicano.

La originalidad de realizar este tipo de estudios sobre inmuebles reunidos por un corredor histórico, se ha venido dejando a las instituciones privadas especialmente a la banca por ser este tipo de proyectos muy largos en duración y muy costosos por el esfuerzo humano llevado a cabo y el dinero invertido, baste decir que para muestra "basta este botón", que puede ser el inicio y base para que las instituciones públicas, federales, particulares, familiares, extranjeras y otras apoyen los empeños por los estudios regionales y locales, y se continúen llevando a cabo este tipo de trabajos, en donde se desarrolle propiamente lo histórico, conjugado con lo historiográfico y lo arquitectónico, para que, como redes que se entrecruzan nos esclarezcan las historias particulares de barrio o colonias, tan importantes para el análisis de la macrohistoria de la capital más grande del mundo; proyectos que hace falta realizar en cada uno de los barrios de esta ciudad.

El entusiasmo y el rigor que se tiene por rescatar la cultura universal y local por parte de la Secretaría de la Defensa Nacional, con mención especial a la Oficialía Mayor, a la Rectoría de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea y al Colegio de Defensa Nacional, ha permitido que este tipo de investigaciones se puedan efectuar y en un futuro lleguen a ampliarse con nuevos conocimientos y metodologías que benefician a la comunidad estudiosa en cualquier ámbito de la sociedad mexicana.

Los estilos arquitectónicos y de ornamentación que se fusionaron entre el gótico, el barroco, el neoclásico y el art nouveau o modernismo para decorar de manera ecléctica muros, escaleras, techos y pisos de los edificios a los que se refiere este trabajo, alcanzaron tal perfección desde el momento mismo de su creación, ya que con abundancia de cualidad y arte fueron confeccionados, que lograron quedar como moldes puros, para la forja de religiosos, educadores modernos y después de soldados disciplinados y leales.

El camino y cruce geográfico de Popotla que va hacia las montañas del norte y mira a las de oriente, ha sido una entidad geográfica sui géneris, especial, es punto del resto de las colonias con las que colinda, debido a su misma situación estratégica, pues aquí, se bifurcan los caminos, realidad que hizo que el lugar siempre fuera muy resguardado por quienes los habitaban y quienes lo rodeaban, desde los tiempos prehispánicos.

El edificio de la iglesia de la Merced de las Huertas, de principios del siglo XVII, mantiene un interior conservado, pero por lo que respecta al exterior, éste se encuentra dañado, especialmente en su sobria portada estilo barroco estípite, acaso sea necesario pedir a las autoridades religiosas, que tomen cartas en el asunto, porque el inmueble además de ser parte de la iglesia, es también un trozo muy importante de la historia de México.

El edificio que fuera Hospicio de los frailes dominicos, después Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, luego parte de la Hacienda de Santo Tomás, Academia de Estado Mayor, Escuela Nacional de Maestros y, finalmente, la abandonada y triste Escuela Secundaria No. 96 "Luis Enrique Herro", propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México, en resguardo de la Secretaría de Educación Pública, es de todos los inmuebles históricos el más descuidado, verdaderamente sus condiciones actuales son lastimosas, y nos imaginamos, que éstas serán peores para el porvenir.

El árbol de la "noche triste", mejor dicho de la Noche de la Victoria Azteca, está a punto de desaparecer, y convertirse en cenizas, no podrán buscarse después sus raíces y tener que encontrarles una justificación y decir a nuestros herederos que existió un arbolillo que en realidad era una mata o un matorral y que contaba una leyenda, impidamos ello y rescatémoslo.

El edificio del Heroico Colegio Militar, es el más conservado, aquí, el ejército ha puesto el ejemplo, por ello fue más sencilla la reconstrucción, es también prueba de que es posible conservar y restaurar los edificios e inmuebles de antaño.

Los materiales utilizados en la construcción del edificio del Heroico Colegio Militar, modernos entonces como lo eran el hierro, el fierro y el cemento armado, erudición aportada por las ideas estéticas de Acevedo y por el empleo de la tecnología del teniente coronel Porfirio Díaz, lograron que en su momento el inmueble fuera moderno y novedoso.



La mayor aportación de este trabajo es, además de reconstruir la historia del área de los popotes y de la cuchilla del Rosario, el insistir en que todos los inmuebles históricos deben ser conservados para el porvenir, a fin de preservar su riqueza universal y de que las nuevas y futuras generaciones gocen sus beneficios.

## NOTAS.

### Notas a la introducción.

1. Dice Luis González y González en su obra Nueva invitación a la microhistoria; Colección SEP 80 No. 11, Planeación y edición Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas, Secretaría de Educación Pública-F.C.E., México, 1982, p., 72 que “en la microhistoria y en la microsociología el sociólogo y el historiador tienen en México una riqueza que apenas comienza a explotarse”.

2. En la obra de George Kubler: Arquitectura mexicana del siglo XVI; F.C.E., México, 1984, están la mayoría de las edificaciones que levantaron los órdenes religiosos de franciscanos, dominicos, agustinos, y algunas de los jesuitas durante el siglo dieciséis.

3 El trabajo de Peter Gerhard: Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821; Traducción de Stella Mastrangelo y Mapas de Reginald Piggott, Colección Espacio y Tiempo 1, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, UNAM, México, 1986, es un gran esfuerzo documentado en los archivos de España, México y Estados Unidos sobre la descripción de la superficie de la Nueva España y su vinculación con la historia.

4. La obra de Manuel Rivera Cambas: México pintoresco, artístico y monumental; Litografías de Luis García, Edición Facsimilar de la original de 1880-1883 por Carlos Macazaga Ramírez de Arellano, Editorial Innovación, México, 1977 es un trabajo imprescindible de la crónica del siglo XIX.

5. El gusto y los conocimientos desarrollados por don Artemio del Valle-Arizpe (cronista de la Ciudad de México) en su obra Por la vieja

calzada de Tlacopan; Colección Valle de México, Cia. General de Ediciones S.A., México, 1954, rigurosos y enciclopédicos, ya que mucho de lo escrito lo tuvo de propia experiencia y de testigos presenciales, fueron esenciales para este trabajo.

6. Manuel Orozco y Berra en Historia de la Ciudad de México desde su fundación hasta 1854; Selección de textos, SEP-SETENTAS, No. 116, Diana, México, 1980, pp., 93-101 habla de los nuevos asentamientos al oeste de la ciudad y a las afueras de ésta.

7. Ver obra de Israel Katzman: Arquitectura del siglo XIX en México; Tomo I, Centro de Investigaciones Arquitectónicas, UNAM, México, 1973, pp., 56-297, estudio detallado de los conceptos y características del arte de construir mexicano, que incluso abarca hasta el año 1917, que es cuando realmente se deja de producir de acuerdo con los cánones en su mayoría establecidos por la Academia y se puede considerar que es el término real del período decimonónico para la arquitectura nacional.

8. Es el Seminario de Historia Urbana de la Ciudad de México del Centro de Estudios Históricos, Instituto Nacional de Antropología e Historia coordinado por Alejandra Moreno Toscano, la instancia que más ha trabajado a base de trabajos monográficos rigurosos sobre el desarrollo y crecimiento demográfico, geográfico, urbano y político-administrativo de la ciudad de México, como se podrá comprobar a lo largo de la presente tesis.

9. En el reciente trabajo de José Emilio Pacheco y otros: Crónica del 47'; Talleres de Artes Gráficas Panorama, Clío, México, Noviembre de 1997, realizado a consecuencia del sesquicentenario de la guerra contra los Estados Unidos en 1847, nos recrea de manera fresca acerca de la geografía, de los monumentos y de las colonias existentes en ese entonces. Por su parte el Maestro Eduardo Blanquel(+) (Coordinador General) en Tiempo de México; 2 v., Publicación Semanal por la Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas de la SEP, México, 1982, difundió de forma amplia y masiva, entre el sector educativo nacional, las peculiaridades del proceso histórico mexicano.

10. Tanto las publicaciones oficiales como El Imparcial, El Diario Oficial, El Nacional o las no oficiales como El Mundo Ilustrado, El Excelsior,

El Universal, La Enseñanza Normal y la Revista de Revistas fueron suficientes para reconstruir la etapa final del trabajo de manera veraz.

11. Vid: Tomás Sanchez Hernández y Miguel Angel Sánchez Lamego: Historia de una institución gloriosa. El Heroico Colegio Militar, 1823-1970; Secretaría de la Defensa Nacional, Dirección General de Educación Militar, Heroico Colegio Militar, México, 1970; Secretaría de la Defensa Nacional: Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario 1823-1973; Tomos II y III, SDN, México, 1973; varios autores: La Evolución de la Educación Militar en México; Secretaría de la Defensa Nacional, SEDENA, México, 1997.

12. Consultar obra de Marina Waisman: El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos; Colección Historia y Teoría Latinoamericanas, Editor David Serna C. ESCALA, Bogotá Colombia, 1990.

### Notas Capítulo 1.

1. Luis González Aparicio: Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlán; SEP-INAH, México, 1980. Ver en el Anexo, el único plano de la Cuenca de México, año de 1521, confeccionado por el mismo autor y avalado por el sabio Alfonso Reyes. En esta carta topográfica, e "hidráulica", se puede apreciar perfectamente, el sitio y el topónimo de Popotla, que viene a ser una especie de escobetilla formada con popotes, a la orilla del lago de Texcoco. Según Rémi Simeón en su Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana; Colección América Nuestra, Siglo XXI, México, 1983, comenta a su vez que de acuerdo con Sahagún y Clavijero, Popotla viene de popotl escoba, y se dice popotl, tlan, y es un lugar cercano a Tenochtitlán, p. 393.

2. Rémi Simeón, Op. cit., pp. 39, 751. Del náhuatl Atl: s. Agua, y ueue adj. Viejo, antiguo; y también Fray Alonso de Molina en Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana; Edición Facsimile, Biblioteca Porrúa No. 44, Porrúa, México, 1977, pp., 8-B, 157, traduce que

Atl viene de agua, y Ueue, es viejo o anciano. Ueueti. ni. hazerfe viejo y Ueucto. vejezuelo.

3. González Aparicio, *Op. cit.*, pp., 49, 56 y 75.

4. Si se desea tener más información acerca de ésta y el resto de las calzadas con que contaba la ciudad de México-Tenochtitlán al momento de la llegada de los españoles se puede consultar la obra de Josefina García Quintana, *et. al.*, México-Tenochtitlán y su problemática lacustre; Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1978, p. 107, además del tratado El valle de México en el siglo XIX; Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1979, del Dr. Jorge Gurria Lacroix para el siglo XIX.

5. *Ibidem.*

6. Placa conmemorativa del “Árbol de la Noche Triste” en Popotla, D.F. Al conmemorarse 477 años de la derrota de los españoles a manos de los aztecas, fue colocada dicha placa, aunque se desconoce si fueron los vecinos, los estudiosos del hecho, admiradores del Árbol de la Noche Triste, nacionalistas o las nuevas autoridades del Departamento del Distrito Federal a través de su delegación Miguel Hidalgo, quienes el 3 de diciembre de 1997, colocaron a manera de recordatorio esta placa, la cual dice en su leyenda final “no metáis a quien de tu casa te ha de echar”, palabras dichas a Moctezuma II por Cuitláhuac.

7. Kubler, *Op. cit.*, p. 75, explica que muchos de los aliados de Cortés no quedaron conformes en que la capital quedara en el mismo sitio, y vieron la conveniencia de trasladarla a tierra firme.

8. Valle-Arizpe, *Op. cit.*, p. 231, especifica a detalle el momento en que aparecieron y además, cuáles fueron las fundaciones de calles y casas que surgieron a lo largo de toda la calzada de Tlacopan, aproximadamente entre el período que abarcó los años de 1521 a 1940.

9. Kubler, *Op. cit.*, pp., 66, 577-578; comenta acerca de la exclusividad del sitio por parte de los españoles; además de que Charles Gibson en su obra Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810; Traducción de Julieta



Campos, Colección América Nuestra, América Colonizada, Siglo XXI, México, 1984, pp., 50, 381, 384 coincide en lo dicho por Kubler desde 1948.

10. Gerhard, *Op. cit.*, pp., 253-256, toma la información de la lista de Tributos del Archivo General de la Nación (México) y del Epistolario de la Nueva España del Archivo General de Indias en Sevilla España.

11. Kubler, *Op. cit.*, p. 66, recuerda que la evangelización en su primera fase, les fue encomendada a los franciscanos.

12. *Ibidem*, p. 168.

13. Rivera Cambas, *Op. cit.*, p. 99 cuenta cómo en los primeros años del porfiriato todavía cerca de la iglesia de San Francisco del pueblo de Tacuba, se desenterraban enormes cantidades de adobes (grandes bloques de piedras) de los Cu de los tepanecas, que se encontraban en aquel sitio, con los que la población se abastecía.

14. *Vid.*: en Francisco de Pareja: Crónica de la provincia de la visitación de Nuestra Señora de la Merced Redención de cautivos de la Nueva España; Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, México, 1989, Impresores Profesionales, p. X, que a la orden también se le denominaba "Real, y Militar Orden de N.S. de la Merced".

15. En su edición de 1997, la Enciclopedia de México; Tomo IX, SEP-Británica, México, trata acerca de los Mercedarios, la historia de la orden, además del número y tipo de construcciones que mantuvieron en todo el continente americano, pp., 5196-5197.

16. En la Crónica oficial de las fiestas del primer Centenario de la Independencia de México; Publicado bajo la Dirección de Genaro García y por Acuerdo de la Secretaría de Gobierno, México, Talleres del Museo Nacional, 1911, p. 200 se comenta sobre el terreno de la Tabla del Rosario, en la municipalidad de Tacuba.

17. Pareja, *Op. cit.*, pp., 328-329.

18. En Pedro Sembrador: Lo que el clero ha hecho en México, en bien del pueblo; Folleto Sociedad E.U.C., No. 87, Secretaría del Arzobispado de

México, México, 1944, p. 22, publicación oficial de la iglesia católica que habla en tono apologético de las fundaciones de las diferentes órdenes religiosas en la capital mexicana del siglo XVI al XIX, que sobrevivieron hasta este siglo; María Dolores Morales en su artículo elaborado en el Seminario de Historia Urbana del Centro de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, "Estructura urbana y distribución de la propiedad de la Ciudad de México en 1813", en Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia; Coordinación Alejandra Moreno Toscano, Centro de Estudios Históricos, Colección Científica No. 61, INAH, México, 1978, p. 81, presenta las estadísticas de las propiedades y costos de los inmuebles de la orden religiosa de los Mercedarios de principios del siglo XVII, al año de 1813; en Pareja, Tomo II, Op. cit., p. 474.

19. Inscripción en piedra de la lápida y cripta del interior de la capilla de la "Merced de las Huertas" en Popotla, D. F. En la que también se grabó, la fecha de mil setecientos, posible dato, que refiere al entierro de dicho funcionario.

20. Rivera Cambas, Op. cit., es quien narra que el edificio de los dominicos sirvió como hospicio hasta 1854, y después, en 1884, "iba a ser transformado" para que pudiera seguir funcionando como Escuela Nacional de Agricultura p 101; en la Enciclopedia de México: Tomo IV, SEP-Británica, México, 1987, p. 2329, aclara como los dominicos ayudaron a fundar la provincia de las Filipinas y como el primer beato Luis Flores, mártir del Japón en 1622, fue de la orden de Santo Domingo proveniente de la Nueva España.

21. Carlos Aguirre, en su artículo también elaborado en el Seminario de Historia Urbana del Centro de Estudios Históricos del I.N.A.H "La promoción de un fraccionamiento; Santo Tomás en la Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia"; en Colección Científica, I.N.A.H., No., 61, Departamento de Investigaciones Históricas, México, 1978, refiere ampliamente a la historia y a otros aspectos del rancho de Santo Tomás. p. 220.

22. Morales Ma. Dolores. , Op. cit., p. 78.

23. En entrevista realizada por ésta a la Directora de la Escuela Secundaria No. 96, ubicada entre las calles de Calzada México-Tacuba y

Avenida Maestro Rural, afirmó que las propietarias del inmueble histórico son la Universidad Nacional Autónoma de México, y también la Secretaría de Educación Pública, incluso manifestó que se necesitaba de un mantenimiento total, ya que las instalaciones por su valía, así lo requieren.

24. Gerhard, Op. cit., pp., 253-256.

25. En ambas publicaciones tanto en la Enciclopedia de México, Op. cit., tomo VIII, pp., 509-513 como en la de Manuel Rivera Cambas, Op. cit., p. 99 se coincide en el desarrollo cronológico de los sitios de la margen occidental de la capital.

26. Revisar en la obra conmemorativa de la ciudad de México de Fernando Benítez: Historia de la Ciudad de México; tomos V y VI. Barcelona, 1984, pp., 44-45, los planos correspondientes al sitio.

27. Pacheco, et. al., en Op. cit., pp., 29-31, describe como el cementerio fue una construcción muy aparte de todas y era el límite de la Calzada de la Verónica hacia el oeste. Los autores utilizan para sus afirmaciones cartografía de la época.

28. Valle-Arizpe, Op. cit., pp., 240-241 dedica un capítulo al cementerio inglés.

29. Ibidem., p. 243.

30. Ibidem., p. 243.

31. Francisco Larroyo, en Historia comparada de la educación en México; Porrúa, México, 1979, pp., 271; 276 y 349 habla de las sucesivas "vidas y subsistencia" de la Escuela Nacional de Agricultura.

32. Orozco y Berra, en Op. cit., p. 93 menciona cómo la ciudad, especialmente el lado oeste, creció a causa del poblamiento y cómo la traza original se fue perdiendo hacia el barrio de Popotla.

33. Valle-Arizpe, Op. cit., p. 234.



34. Manuel C. Vidrio, en su artículo también del Seminario de Historia Urbana del Centro de Estudios Históricos del I.N.A.H. "Sistemas de transportes y expansión urbana: los tranvías" en Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia; Colección Científica No. 61, INAH, Departamento de Investigaciones Históricas, México, 1978, p. 215 habla de la evolución del transporte en la ciudad de México y en sus afueras, y cómo este avance tecnológico modificó ampliamente el paisaje urbano de la capital, al acortarse las distancias; Morales, Op. cit., p. 199 describe de manera sintética las condiciones físicas, económicas, sociales y culturales de las colonias Santa Julia y la Bolsa.

35. Blanquel, Op. cit., 3 de mayo de 1872, p. 4, columna 3, da la noticia en el momento en que sucedió, la quema del árbol de la Noche Triste a manos de un español. Afortunadamente no se perdió de manera total dicho monumento histórico natural.

36. Vid., en Enciclopedia de México; Tomo I, Director José Rogelio Alvarez, Impresora y editora mexicana, Ciudad de México, 1978, p. 352 y en la edición 1997, p. 5426.

37. Rivera Cambas, Op. cit., p. 101.

38. Ver en Op. cit., de Benítez, en primera de forros, del volumen 6, foto del plano de la ciudad de México diseñado en 1894 por Salvador Malo, amigo del general Porfirio Díaz, en donde se puede apreciar Popotla.

## Notas Capítulo 2.

1. Diarios La Enseñanza Normal; No. 1, s/f., 1906; La Enseñanza Normal; No. 1, s/f., 1907; La Enseñanza Normal; Tomo, julio-diciembre de 1910 a enero-junio de 1911, s/f, todas estas fuentes son parte de los Archivos Históricos de la Dirección General de Educación Normal.

2. Trabajo biográfico realizado con la finalidad de elucidar la personalidad y logros del ingeniero Porfirio Díaz hijo, independientemente, hasta donde fuese posible, de la influencia y personalidad de su padre el General Díaz Mori. Vid., Martha Laura González Ayala: "Un Ingeniero Militar en la Historia. Porfirio Díaz Ortega. Zapadores, apoyo invaluable en el combate" en Revista del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos; Órgano de Divulgación Militar, Epoca III, Año 90, Taller Autográfico del EMDN, Mensual, México, Junio de 1996, pp., 37-39.

3. La profesora Concepción Jiménez Alarcón en su obra conmemorativa por el centenario de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, La Escuela Nacional de Maestros. Sus orígenes; Prólogo de Carlos Monsiváis, SEP, Foro 2000, México, 1987, p. 221, utilizó fuentes de primera mano de los Archivos Históricos de la Secretaría de Educación Pública, realizando un gran esfuerzo de ilustración y síntesis sobre los antecedentes del normalismo, entre los que desarrolla ampliamente el periodo que corresponde a la Escuela Normal de Varones en Popotla y vaya para ella un especial reconocimiento por la labor realizada en pos del normalismo.

4. En las páginas del diario oficial del porfiriato, El Imparcial. Diario de la mañana, Domingo 20 de junio de 1909, p. 10, fuente de primera mano para este periodo de la historia nacional, se narra y describe de manera detallada el proceso histórico de esta larga etapa de la vida nacional; Vid., Crónica oficial de las fiestas del primer Centenario de la Independencia de México; Anexo documental, pp., 90-91.

5. En el diario El Mundo Ilustrado, 27 de junio de 1909, p. 1423, publicación de aparición semanal, de corte literario, social y cultural se incluye material gráfico de la construcción de la Escuela Normal de Varones y una reseña del momento de inauguración del inmueble.

6. En El Imparcial. Diario de la mañana, del martes 13 de septiembre de 1910, p. 1, se incluye el Acta de Recepción de la entrega del inmueble concluido de la Escuela Normal de Varones a los representantes de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

7. La publicación de la Dirección General de Educación Normal: La Enseñanza Normal; Tomo, julio-diciembre de 1910 a enero-junio de 1911,



s/f, nos refiere lo entregado del inmueble, especificando áreas y número de ellas.

8 Tanto el El Imparcial. Diario de la mañana, del martes 13 de septiembre de 1910, p. 1, como Jiménez Alarcón, en Op. cit., pp., 236-238, coinciden ambas fuentes en que el balance presentado por el Ingeniero Porfirio Díaz Jr., sobre el proceso de construcción, costo y conclusión de la Escuela Normal de Varones, fue verdadero, en cuanto a que no se escatimó gasto alguno; se utilizaron materiales de la mejor calidad, y como consecuencia, este palacio fue digno de albergar la Normal de Maestros a nivel nacional.

9. Crónica oficial de las fiestas del primer Centenario de la Independencia de México, pp., 92-94, se incluye el discurso del Profesor Leopoldo Kiel, director de la Escuela Normal.

10. Ver el Reglamento de Construcción del Ayuntamiento, la Dirección General de Obras Públicas y el Consejo de Salubridad de la Ciudad de México de los años 1903 y 1905; s/f.

11. En el El Imparcial. Diario de la mañana, del lunes 12 de septiembre de 1910, p. 7, se da a conocer la versión de lo que se iba a inaugurar por el General Díaz, horas antes del acto oficial, existiendo pequeñas diferencias entre lo entregado, en comparación con lo leído en el informe durante la apertura de las instalaciones por el ingeniero Díaz.

12. En el Diario Oficial, del viernes 16 de septiembre de 1910, p. 144, el presidente Díaz da a conocer más detalles acerca de los beneficios de contar con un inmueble (la Normal) de este tipo en la localidad de la Tabla del Rosario, y todo lo que ello traería para beneficio del propio alumnado.

13. En el Diario Oficial, del viernes 16 de septiembre de 1910, p. 144 y en Jiménez Alarcón, Op. cit., p. 223, se habla de otros beneficios que la fundación de la Normal trajo al sitio y a los alumnos.

14. Jiménez Alarcón, Op. cit., p. 223 subraya la importancia de la construcción del edificio para la política educativa del país.



15. En la obra de Luis de la Brena, La vida de la Escuela Normal en medio siglo de ejercicio docente; ENM, México, 1937, pp., 18-19, se relatan los cambios sufridos a raíz de la revolución y de la postrevolución en la Escuela Normal, actual Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

16. Cfr., Larroyo, Op. cit., pp., 431-439.

### Notas Capítulo 3.

1. Esta ideología del general mexicano Francisco Urquizo fue tomada del general alemán Karl Von Clausewitz (1780-1831), teórico militar que como director de la Escuela de Guerra Alemana de 1818 hasta su muerte, desarrolló la idea de que la táctica y la estrategia son una continuación de la política. Urquizo, como militar de cultura, para quien ante todo estaba el poder moral, antes que la propia estrategia o táctica, coincide con Clausewitz en que “la guerra sólo era geometría en el campo de batalla”. Estos conceptos fueron tomados de la obra de Raymond Aron: Pensar la guerra, Clausewitz. La edad europea; tomo I, Traducción de Brigitte de Lacoste de Laval, Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 2 v.; Madrid, 1993, pp., 185-190.

2. Secretaría de la Defensa Nacional: Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario 1823-1976; Tomo II, SDN, México, 1973, p. 119. Esta obra conmemorativa de los ciento cincuenta años del Colegio Militar, de edición limitada, consta de cuatro tomos, y es básica para el estudio del Colegio Militar. La integran documentos originales de los Archivos Histórico, Cancelados y Veteranos de la Revolución de la Sección de Historia de la propia Secretaría, así como testimonios orales de sobrevivientes de épocas pasadas, lo que permitió una libre interpretación de dichas fuentes. La obra fue realizada por la Comisión de Historia de dicha institución y existió la libertad de cátedra para la definición de los diferentes periodos de historia del Colegio Militar, por parte de los investigadores militares. A partir de aquí la obra, para abreviar sólo se le nombrará como Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario.

3. Ibidem. Se describe con lujo de detalles la ceremonia de inauguración del colegio por parte del Presidente Carranza.

4. Ibidem. En la obra se incluye la lista detallada del personal fundador de esta institución.

5. Ibidem, p. 128; Cfr., también en Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Con una explicación sencilla de cada artículo para su mejor comprensión; Coordinación editorial Javier Moreno Padilla, Explicación y notas Rodolfo Cartas Sosa, Jesús González Schmal y Arturo Vieyra Reyes, Edición Trillas, México, 1984, p. 89. Se incluye una explicación sencilla de cada artículo constitucional y un glosario, se puede consultar ampliamente el artículo 89.

6. Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario; pp. 139-140.

7. Vid., Jorge Alfonso Calderón S: "Derrocamiento de Carranza". El régimen presidencial de Obregón, en Cien años de lucha de clases en México, 1876-1976; Tomo II, Ediciones Quinto Sol, México, 1985, p. 13.

8. En la obra de Charles C. Cumberland: La Revolución Mexicana, los años constitucionalistas; Sección de obras de Historia, Traducción de Héctor Aguilar Camín, Introducción y material añadido por David C. Brailey, F.C.E., México, 1983, pp., 368-371 se demuestra cómo un grupo numeroso de militares no estaban con Carranza y pronto se acogieron al Plan de Agua Prieta.

9. Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario; p. 140, se comprende que el hecho material de carecer de una protección en el terreno del Colegio no era lo fundamental, sino la inclinación ideológica.

10. Cumberland, Op.cit., p. 372 destaca que las tropas de caballería, en donde se incluía a las del Colegio Militar, eran las únicas que mantenían el orden y fidelidad al Presidente Carranza.

11. Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario, p. 165.

12. Ibidem, pp., 150; 165.



13. Ibidem.

14. Tomás Sánchez Hernández y Miguel A. Sánchez Lamego: Historia de una institución gloriosa El Heroico Colegio Militar 1823-1970; Secretaría de la Defensa Nacional, Dirección General de Educación Militar, Heroico Colegio Militar, México, 1970, pp., 18-19.

15. Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario; pp., 150; 165.

16. Excelsior. El periódico de la vida nacional, Lunes 15 de septiembre de 1924, p. 4.

17. En la obra de Gustavo Casasola: Anales gráficos de la historia militar de México; edición especial conmemorativa del LXXX Aniversario de la Revolución Mexicana, Editado por la SDN, México, 1991, se puede apreciar la gran cantidad de militares que asistieron a la inauguración de las esculturas de los Niños Héroes, p. 503.

18. Cotejar en Salvador Anaya y Arrieta, obra inédita, “Himno para piano Aguiluchos”, dedicado al glorioso Colegio Militar, en el Centenario de su fundación, 7 de septiembre de 1924, Revista de Revistas, Sección Páginas Musicales, pp., 20-21.

19. Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario, pp., 165; 167-177.

20. Ibidem.

21. Vid., Enrique X. De Anda Alanis: La arquitectura de la revolución mexicana. Corriente y estilos de la década de los veintes; Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1990, en el Anexo, s/f., foto No. 46, viene el nombre de los creadores del picadero del Colegio Militar, edificio que llamó la atención en su momento por la belleza de su construcción.

22. En comentario a ésta realizado por el C. General de División DEM. Ret. Marco Antonio Guerrero Mendoza, Subsrio. de la Secretaría de la Defensa Nacional 1982-1988, en marzo de 1998, durante la visita realizada a

la "Exposición del Sistema Educativo Militar", ene.-abr., 1998. Planta Baja SDN.

23. Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario, pp., 165; 167-177.

24. Ibidem.

25. Ibidem.

26. En el diario Excelsior. El periódico de la vida nacional, Domingo 25 de julio de 1926, Sección Primera, pp., 1 y 3; Segunda Sección, pp. ,1 y 10, con lujo de detalles narra la reinauguración del Colegio Militar.

27. Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario, pp., 165; 167-177.

28. El Universal, Domingo 21 de septiembre de 1924, Tercera Sección, p. 4.

29. Periódico oficial del P.N.R. y del sector militar. El Nacional. Diario Nacional P.N.R., del sábado 16 de abril de 1932, No. 1,055, Segunda época, Año IV, Tomo XIII, Sección Primera, p. 2, en su artículo "Los veteranos de la revolución dejan el paso franco a la juventud", se incluyeron los discursos del Presidente Pascual Ortiz Rubio y del teniente coronel de Estado Mayor Luis Alamillo Flores.

30. Ibidem.

31. Ibidem.

32. Cfr., en Periódico oficial del P.N.R. y del sector militar. El Nacional. Diario Nacional P.N.R., del viernes 15 de abril de 1932, No. 1054, Segunda época, Año IV, Tomo XIII, Sección Primera, Imagen Editorial 'El ejército del porvenir', p. 3.

33. Ver en el artículo que escribí como un homenaje a los ingenieros militares, que construyeron el Instituto Politécnico Nacional aliados al presidente Lázaro Cárdenas, en: Martha Laura González Ayala: "El Instituto Politécnico Nacional. Una ilustre creación de los Ingenieros Militares". Zapadores, apoyo invaluable en el combate, en Revista del Ejército y Fuerza



Aérea Mexicanos. Órgano de Divulgación Militar, Epoca III, Año 90, Taller Autográfico del EMDN, Mensual, México, Junio de 1996, pp., 40-42.

34. Larroyo, Op. cit., p. 502. Ante la conflagración mundial, los discursos del Presidente Manuel Avila Camacho se caracterizaron por una inflamación nacional lógica. Cfr., en Mtro. Francisco J. Suárez Farias; Notas para una historia de las relaciones políticas entre gobierno y ejército mexicanos; División de Ciencias Sociales y Humanidades, Maestría en Derecho Económico, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 1978-1979, p., 37, Anexo III, por lo que respecta al Acta de Chapultepec, México firmó y ratificó de marzo a abril de 1945, dicho documento por medio del cual declaraba que cualquier ataque contra un miembro del Tratado sería considerado como un ataque contra todos, proveyendo el uso colectivo de las Fuerzas Armadas para prevenir o repeler tal agresión.

35. Placa de la Sala de Banderas del Heroico Colegio Militar de Popotla, "Coronel Felipe Xicoténcatl", la que dice: "El recinto albergó las urnas con los restos de los Niños Héroes de Chapultepec, durante el período del 13 de septiembre de 1947 al 27 de noviembre de 1957", es con el régimen del Lic. Adolfo Ruíz Cortínez, que los restos de los Niños Héroes se trasladaron al Bosque de Chapultepec, al monumento "A los Defensores de la Patria en los años de 1846 y 1847", para reposar definitivamente.

36. Consúltese Adrián Montero Palma, "La educación militar contemporánea" en La evolución de la educación militar de México; SEDENA, México, 1997, p. 245, historiador que se ha especializado en la historia militar nacional contemporánea a partir de década de los años veinte.

37. Entre las monografías temáticas realizadas por el Departamento del Distrito Federal sobre delegaciones, barrios y colonias existen pocas, entre las que encontramos a la Enciclopedia Temática de la Delegación Cuauhtémoc; Coordinadores Hector Manuel Romero y Guillermo Orozco Loreto, Tomos I y II, Ciudad de México, D.F., Comercialización de Impresiones Selectas, México, 1994, ver especialmente el tomo II, p. 212.

38. Ibidem., tomo I, pp., 61-62.

39. Diario Oficial de la Federación, Quinto informe presidencial del 1o. de septiembre de 1957 rendido por el Lic. Adolfo Ruíz Cortines al Congreso de la Nación, en donde declara acerca de las modificaciones realizadas en el entorno del paisaje de Popotla, "pues la gran metrópoli reclamaba, la constante creación de parques, jardines, zonas de deporte y de recreo".

40. Ibidem.

41. Se expone en la miniguía que se ofrece al visitante del Museo del Ejército y Fuerza Aérea de Popotla el nombre del general constructor que proyectó la obra arquitectónica del museo. Ver en Secretaría de la Defensa Nacional, Miniguía del Museo del Ejército y Fuerza Aérea, Dirección General de Archivo e Historia, Taller Autográfico de la Secretaría de la Defensa Nacional, México, 1989, p. 2.

42. Ejército Mexicano, Apuntes mimeografiados de la Dirección General de Educación Militar, pp. 12-13.

43. Ibidem.

#### Notas Capítulo 4.

1. Ver en la obra de Jesús Tito Acevedo; Disertaciones de un arquitecto, p., 29 cómo el Arquitecto Federico E. Mariscal se lamenta que las concepciones realizadas por Acevedo para el conjunto de edificios públicos para la Escuela Normal de Varones de la Ciudad de México no se hayan ejecutado, por quienes construyeron los inmuebles.

2. De Anda Alanis, Op. cit., pp., 61 y 62, se puede ver cómo el joven arquitecto Jesús Tito Acevedo fue uno de los teóricos e intelectuales de la arquitectura neoclásica del porfiriato, defendió los antecedentes coloniales y europeos como muestra única herencia valiosa para la construcción.



3. Katzman, Op. cit., pp., 269-293, presenta la lista de los arquitectos, constructores e ingenieros que ejercieron entre 1790 y 1920 en México.

4. Eduardo Baez: "La pintura de figura, entre 1867 y el fin de siglo" en El arte mexicano. Arte del siglo XIX; Tomo III, SEP-SALVAT, México, 1986, pp., 1543-1551; y Eduardo Báez Macías: Guía del Archivo de la antigua Academia de San Carlos 1867-1907; Estudios y fuentes del arte en México, Tomo XXXVI, Volumen I, UNAM, 1993, pp., 310-313; 325; 336-337; 340; 346; 350; 354-358; 382-387; 407-409; 441-442; 472-473, al parecer no se conoce mucho de la producción plástica del maestro Del Valle, pocos conocían de su obra en la Escuela Normal de Maestros en Popotla.

5. Para consultar sobre los tipos de arquitectura que se realizaron durante el porfiriato ver a Jaime Cuadriello, "El historicismo y la renovación de las tipologías arquitectónicas" en El arte mexicano. Arte del siglo XIX; Tomo III, SEP-SALVAT, México, 1986, p. 1645.

6. Ibidem., pp., 1632-1633; 1642-1656.

7. Vid., Gerd Hatje: Diccionario ilustrado de la arquitectura contemporánea; Ediciones Gustavo Gilli, Barcelona, 1975, pp., 248-251.

8. Francisco de la Maza: Del neoclásico al art nouveau y primer viaje a Europa; SEP-SETENTAS, SEP, México, 1974, pp., 49-50. Se da una explicación completa del afrancesamiento que vivió el porfiriato, desde las modas hasta la arquitectura. París era considerado sinónimo de progreso, de civilización y de contemporaneidad, y por tanto digno de ser copiado.

9. En Pedro Navascués Palacio, Summa Artis. Historia General del Arte; Tomo XXXV, Segunda parte, ESPASA-CALPE, Madrid, 1993, pp., 399; 409-412, se incluyen las tipologías de construcciones estilo neoclásico, de la arquitectura del hierro y de edificios con techos amansardados de España, que son casi idénticos a los nacionales, a no ser por algunos detalles.

10. Katzman, Op. cit., p. 257.

11. La obra de José Luis Morales y Marín: Diccionario de Iconología y Simbología; Taurus, Madrid, España, 1984, p. 28, se utilizó por ser una de las más completas en cuanto a imágenes y conceptos, al tiempo que se iba

comparando con la de Jean Chevalier y Alain Gheerbrant: Diccionario de los símbolos; Herder, Barcelona, 1993, lo mismo que con la obra de Albert Racinet: Diccionario de la ornamentación; Editorial Libsa, Madrid, 1990, y la de H. Gravelot y C. Cochin: Iconología; Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana, Universidad Iberoamericana, México, 1994, sobretodo en cuanto a imágenes ya fuera para superponer o diferenciar características y rasgos de las representaciones de los bajorrelieves de todos los edificios de Popotla.

12. Diccionario de Iconología y Simbología, p. 56.

13. Ibidem, p. 61.

14. Ibidem, p. 101.

15. Ibidem, p. 140.

16. Ibidem, p. 178.

17. Ibidem, p. 218.

18. Ibidem, p. 237.

19. Ibidem, p. 272.

20. Ibidem, pp., 275-276.

21. Ibidem, p. 294.

22. Chevalier y Gheerbrant, Op. cit., pp., 651-652.

23. Ibidem, p. 331.

24. En el diario, Excelsior. El periódico de la vida nacional, Año X, Tomo IV, No. 3423, del domingo 1o. de agosto de 1926, se pueden ver varias fotos en donde se comprueba que el mobiliario actual de las butacas, es el que se estrenó en 1926.



25. Ejército Mexicano, Apuntes mimeografiados de la Dirección General de Educación Militar, pp., 26-30.

26. Ibidem.

27. Chevalier y Gheerbrant, Op. cit., p. 630.

28. Ibidem, pp., 775-776.

29. Ibidem, p. 1078.

30. Medel, Op. cit., p. 23.

31. Con lujo de detalles y desde el punto de vista técnico se puede conocer lo instalado en el Colegio Militar, en el artículo "Los notables adelantos que se han alcanzado en la iluminación eléctrica en la Ciudad de México", del diario Excelsior. El periódico de la vida nacional, Año X, Tomo V, No. 3, 458, México, del domingo 5 de septiembre de 1926, Tercera Sección, p. 6.

32. En Ramón Vargas: Historia de la teoría de la arquitectura: el porfirismo; Colección Ensayos, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, Coordinación de Extensión Universitaria, México, 1989, p. 16, se afirma que "fueron los arquitectos porfiristas quienes procrearon las condiciones subjetivas que desembocarían en la revolución arquitectónica del siglo XX. Las condiciones objetivas las aportó la Revolución misma".

25. Ejército Mexicano, Apuntes mimeografiados de la Dirección General de Educación Militar, pp., 26-30.

26. Ibidem.

27. Chevalier y Gheerbrant, Op. cit., p. 630.

28. Ibidem, pp., 775-776.

29. Ibidem, p. 1078.

30. Medel, Op. cit., p. 23.

31. Con lujo de detalles y desde el punto de vista técnico se puede conocer lo instalado en el Colegio Militar, en el artículo "Los notables adelantos que se han alcanzado en la iluminación eléctrica en la Ciudad de México", del diario Excelsior. El periódico de la vida nacional, Año X, Tomo V, No. 3, 458, México, del domingo 5 de septiembre de 1926, Tercera Sección, p. 6.

32. En Ramón Vargas: Historia de la teoría de la arquitectura: el porfirismo; Colección Ensayos, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, Coordinación de Extensión Universitaria, México, 1989, p. 16, se afirma que "fueron los arquitectos porfiristas quienes procrearon las condiciones subjetivas que desembocarían en la revolución arquitectónica del siglo XX. Las condiciones objetivas las aportó la Revolución misma".

## **ANEXOS \*\***

**\*\* Los dos anexos fueron tomados del Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública.  
Ramo Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.  
Sección Educación Normal y Especial  
Serie Escuela Normal de Maestros  
Construcción  
Años 1906-1911.**

## **ANEXO 1**

**Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes  
Sección de Educación Normal y Especial  
México, 21 de julio de 1906.**

Con el fin de decidir que proyecto de Edificio...se acepta y de adjudicarlole asimismo el premio correspondiente, según lo expresa la convocatoria el jurado quedó integrado así:

- Presidente Profesor Alberto Correa.
- Vocal Arquitecto Antonio Rivas Mercado.
- Vocal Ingeniero Carlos Herrera.
- Vocal Arquitecto Carlos M. Zamudio.
- Vocal Ingeniero Gonzalo Garita y un Perito Planígrafo Ingeniero Fidencio Nieto para dar fé de los planos.

El jurado que suscribe cumpliendo con el honroso encargo que le confió la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, ... ha dictaminado lo siguiente:

1. El Anteproyecto marcado por dos anillos entrelazados y que después de abrir el sobre respectivo resultó ser obra del Sr. Arquitecto Jesús Acevedo es el único que debe ser desarrollado por satisfacer plenamente las condiciones de la Convocatoria y de éste género de edificios, tanto en su disposiciones de conjunto como de detalle, con excepción de ligerísimas deficiencias, fáciles de corregir.

**Porque fue aceptado el Anteproyecto de Jesús T. Acevedo:**

La planta en su concepción general manifiesta desde luego el carácter de edificio público.

La ubicación y orientación son satisfactorias.

Se encuentran bien marcadas las principales divisiones de los departamentos.

El partido general de la planta es muy acertado; en el centro se proyectó la Dirección permitiendo esto la fácil vigilancia de todo el edificio, las habitaciones y los servicios de cocina están próximos a la vía pública, las dos escuelas se desarrollan alrededor de un gran patio que ilumina y ventila convenientemente las salas de clase, que presentan las ventajas de estar comprendidas en un sólo piso y de tener luz bilateral diferencial.

El Salón de Actos y la Dirección se encuentran en el fondo del mencionado patio, esta agrupación de los departamentos más importantes es muy recomendable y en la ejecución además de presentar un aspecto grandioso, facilitará notablemente la vigilancia y el buen orden del Establecimiento.

La Sala de Conferencias, los gabinetes de Física y Química, la Biblioteca y el Museo están agrupados en un pabellón con la debida independencia, además todos estos salones tienen luz y ventilación abundantes y son independientes entre sí.

El Departamento de internado ocupa el fondo de la planta, en forma de doble-te- se conseguirá el máximo de ventilación y luz, sus numerosas escaleras permitirán la salida violenta de los internos en caso de siniestro, desde los cruceros se podrá ejercer una vigilancia completa.

Todos los departamentos son independientes y se comunican fácilmente por medio de pórticos o corredores cubiertos.

El edificio resultará ampliamente iluminado y ventilado, especialmente, en los dormitorios, salas de clase, museos, biblioteca, refectorios y baños.

Las fachadas tienen carácter.

Las deficiencias que se notan y que pueden corregirse haciendo ligeras modificaciones al desarrollar el proyecto son las que se indican enseguida: las salas de clase están desproporcionadas, es preferible que sean alargadas, la Biblioteca y el Museo pueden ampliarse a expensas de la galería que les precede, falta en el dormitorio local para quince camas y habitación para el Administrador, las habitaciones de la Servidumbre deben ser más numerosas y más alejadas .

## ANEXO 2

Desglose de presupuesto dado por el Tte. Cor. Porfirio Díaz hijo.  
México, 6 de junio de 1908.

Basamentos	79, 310.00
Fierro en el piso del "Rez de Chaussée"	52, 118.00
Enrasar muros del primer piso	94, 039.00
Techo-pisos	81, 576.00
Enrasar muros del segundo piso	66, 649.00
Terminación de estructuras de fierro	78, 164.00
Puertas y ventanas	22, 000.00
Aplanados	69, 773.00
Cubiertas de los techos	94, 039.00
Pavimentos de mosaico, madera y cemento	88, 374.00
Escaleras y escalinatas	19, 057.50
Obras de hojalatería y herrería	17,600.00
Plomería	33, 385.00
Decoración y pintura	114, 920. 00
Aparadores, anaqueles, estufa de cocina, reloj y obras de saneamiento	59, 971. 00
Suma	\$ 970, 975. 65 ¢
Valor de la partida	\$ 220, 000. 00
Total	\$ 1, 190, 975, 65 ¢

El plazo para terminar la obra será de 547 días a partir de que se entregue el terreno al Ing. Díaz.

La cantidad de \$220, 000. 00 es la fianza de dicha suma y como garantía de los trabajos que se efectuaron de acuerdo con los planos, presupuestos y especificaciones y concluída la obra servirá para gastos de reparación por defecto de mala calidad de los materiales empleados o por vicio de construcción. La fianza durará dos años, reduciéndose a la mitad en el segundo año.



## FUENTES HEMEROGRAFICAS.

- Diario Oficial; tomo CX, No. 14, México, viernes 16 de septiembre de 1910, "Informe leído por el C. Presidente de la República, al abrirse el primer período de sesiones del 25o. Congreso de la Unión, el 16 de septiembre de 1910".
  - Diario Oficial de la Federación; "Informe Presidencial del 1o. de septiembre de 1957", Secretaría de Gobernación, Talleres gráficos, México, 1957.
  - Excelsior. El periódico de la vida nacional; "Bellos festivales para honrar a los aguiluchos", Año VIII, tomo V, No. 2739, Lunes 15 de septiembre de 1924.
  - Excelsior. El periódico de la vida nacional; "La misión del ejército está bien definida. Los aguiluchos van a anidar en Popotla", Año X, tomo IV, No. 3416, Domingo 25 de julio de 1926.
  - Excelsior. El periódico de la vida nacional; Año X, tomo IV, No. 3423, México, domingo 1o. de agosto de 1926, Sección de Retrogrado No. 295.
  - Excelsior. El periódico de la vida nacional; Año X, tomo V, No. 3,458, México, domingo 5 de septiembre de 1926, Tercera Sección.
  - La Enseñanza Normal; Dirección General de la Enseñanza Normal, Director: Alberto Correa, No. 1, Imprenta de R. Amilen Lacaud, México, 8 de enero de 1906.
  - La Enseñanza Normal; publicación periódica de la Dirección General de la Enseñanza Normal en el Distrito Federal, Director: Alberto Correa, No. 1, México, 8 de enero de 1907.
- 

- La Enseñanza Normal; Organo de la Escuela Normal para Maestros, Director: Leopoldo Kief, Segunda Época, tomos I, II, III y IV, julio-diciembre de 1910 a enero-junio de 1911, A. Carranza e hijos, Impresores, México, 1911.

- El Imparcial. Diario de la mañana; “El Sr. General Díaz colocará hoy la primera piedra del edificio de la Escuela Normal”, tomo XXVI, No. 4,658, México, D.F., a domingo 20 de junio de 1909.

- El Imparcial. Diario de la mañana; Editorial, tomo XXIX, No. 6007, México, D.F., a lunes 12 de septiembre de 1910.

- El Imparcial. Diario de la mañana; “Ayer se inauguró solemnemente la Escuela Normal para Maestros”, tomo XXIX, No. 6008, México, D.F., a martes 13 de septiembre de 1910.

- El Mundo Ilustrado; “El nuevo edificio de la Escuela Normal”, Año XVI, tomo I, No. 26, Publicación semanal, México, 27 de junio de 1909.

- El Nacional. Diario Nacional P.N.R.; “El ejército del porvenir”, Año IV, tomo I, México, D.F., viernes 15 de abril de 1932.

- El Nacional. Diario Nacional P.N.R.; Editorial, Año IV, tomo XIII, No., 1,055, Segunda Epoca, México, sábado 16 de abril de 1932.

- El Universal; “El Colegio pasó de Ceres a Marte” por Nicolás Alvarez Zúñiga, Sección de Arquitectura, México, domingo 21 de septiembre de 1924.

## REVISTA.

- Revista de Revistas. El Semanario Nacional, Páginas Musicales, México, D.F., a 7 de septiembre de 1924.



## BIBLIOGRAFIA.

- ACEVEDO, Jesús T.: Disertaciones de un arquitecto; Prólogo Justino Fernández, Notas de Alfonso Reyes y Federico E. Mariscal, Instituto Nacional de Bellas Artes, Departamento de Literatura, Secretaría de Educación Pública, Ediciones de Bellas Artes, México, 1967.
- AGUIRRE, Carlos: La promoción de un fraccionamiento; Santo Tomás en la Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia; Colección Científica No. 61, I.N.A.H., Departamento de Investigaciones Históricas, INAH., México, 1978.
- ANDA ALANIS, Enrique X. de: La arquitectura de la revolución mexicana. Corriente y estilos de la década de los veinte; Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1990.
- ARON, Raymond: Pensar la guerra, Clausewitz, La edad europea; Traducción de Brigitte de Lacoste de Laval, tomo I, Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 2 v., Madrid, 1993.
- BAEZ MACIAS, Eduardo: Guía del Archivo de la antigua Academia de San Carlos 1867-1907; Estudios y fuentes del arte en México, tomo XXXVI, volumen I, UNAM, 1993.
- BAEZ MACIAS, Eduardo: "La pintura de figura, entre 1867 y el fin de siglo" en El arte mexicano. Arte del siglo XIX; tomo III, SEP-SALVAT, México, 1986.
- BARREIRO, Adolfo (Srio. de la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria): Reseña histórica de la Enseñanza Agrícola y Veterinaria en México; Tipografía El Libro del Comercio, México, 1906.

- BENITEZ, Fernando: Historia de la Ciudad de México; tomos V y VI, Barcelona, 1984.
- BLANQUEL, Eduardo (Coordinador General): Tiempo de México; Publicación Semanal por la Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas de la SEP, México, 1982.
- BÖING-HÄUSGEN, Ursula: Herder Lexikon Kunst; Diccionario Rioduero, Arte I, Versión y adaptación por Purificación Murga, Ediciones Rioduero, de EDICA, Madrid, 1978.
- Boletín de Instrucción Pública; Órgano de la Secretaría del Ramo, Tomo IX, No. 2, Tipografía Económica, México, 1908.
- BRENA de la, Luis: La vida de la Escuela Normal en medio siglo de ejercicio docente. Reseña; ENM, México, 1937.
- CALDERON S., Jorge Alfonso: “Derrocamiento de Carranza. El régimen presidencial de Obregón”, en Cien años de lucha de clases en México, 1876-1976; tomo II, Ediciones Quinto Sol, México, 1985.
- CASASOLA, Gustavo: Anales gráficos de la historia militar de México; Edición especial conmemorativa del LXXX Aniversario de la Revolución Mexicana, Editado por la SDN, México, 1991.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Con una explicación sencilla de cada artículo para su mejor comprensión; Incluye glosario, Coordinación editorial Javier Moreno Padilla. Explicación y notas: Rodolfo Cartas Sosa, Jesús González Schmal y Arturo Vieyra Reyes, Edición Trillas, México, 1984.
- Crónica oficial de las fiestas del primer Centenario de la Independencia de México; Publicado bajo la Dirección de Genaro García y por Acuerdo de la Secretaría de Gobierno, México, Talleres del Museo Nacional, 1911.
- CUADRIELLO, Jaime: “El historicismo y la renovación de las tipologías arquitectónicas” en El arte mexicano. Arte del siglo XIX; tomo III, SEP-SALVAT, México, 1986.

- CUMBERLAND, Charles C.: La Revolución Mexicana, los años constitucionalistas; Sección de obras de historia, Traducción de Hector Aguilar Camín, Introducción y material añadido por David C. Brailey, F.C.E., México, 1983.
- CHEVALIER, Jean y otros: Diccionario de los símbolos; Herder, Barcelona, 1993.
- Departamento del Distrito Federal: Enciclopedia Temática de la Delegación Cuauhtémoc; tomos I y II, Ciudad de México, D.D.F., Coordinadores Hector Manuel Romero y Guillermo Orozco Loreto, Comercialización de Impresiones Selectas, México, 1994.
- DIAZ DEL CASTILLO, Bernal: Historia verdadera de la conquista de la Nueva España; Introducción y notas de Joaquín García Cabañas, Colección Sepan Cuantos No. 5, Editorial Porrúa, México, 1984.
- Diccionario histórico, biográfico y geográfico de México; Tres tomos, Porrúa, México, 1986.
- Ejército Mexicano; Apuntes mimeografiados de la Dirección General de Educación Militar, Sección de Admisión, México, 1998.
- Enciclopedia de México; tomo I, Director José Rogelio Alvarez, Impresora y editora mexicana, Ciudad de México, 1978.
- Enciclopedia de México; tomo IV, SEP-Británica, México, 1987.
- Enciclopedia de México; tomos VIII y IX, SEP-Británica, México, 1997.
- FRAPPÉ MUCIÑO, René Cesar: Notas sobre la Historia de la Medicina Veterinaria en México; Dibujo del M.V.Z. José Gandvalet Verde, Edición Particular, México, s/año.
- GARCIA QUINTANA, Josefina y otros: México-Tenochtitlán y su problemática lacustre; UNAM, México, 1978.

- GAYTAN, Carlos: Diccionario mitológico. Dioses, semidioses y héroes de la mitología universal; Editorial Diana, México, 1983.
- GERHARD, Peter: Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821; Traducción de Stella Mastrangelo y Mapas de Reginald Piggott, Colección Espacio y Tiempo 1, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, UNAM, México, 1986.
- GIBSON, Charles: Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810; Traducción Julieta Campos, Colección América Nuestra, América Colonizada, Siglo XXI, México, 1984.
- GONZALEZ APARICIO, Luis: Plano reconstructivo de la Región de Tenochtitlán; SEP-INAH, México, 1980.
- GONZALEZ AYALA, Martha Laura: "Un Ingeniero Militar en la Historia. Porfirio Díaz Ortega". Zapadores, apoyo invaluable en el combate. Revista del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos; Órgano de Divulgación Militar, Epoca III, Año 90, Taller Autográfico del EMDN, Mensual, México, Junio de 1996.
- GONZALEZ AYALA, Martha Laura: "El Instituto Politécnico Nacional. Una ilustre creación de los Ingenieros Militares". Zapadores, apoyo invaluable en el combate. Revista del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos; Órgano de Divulgación Militar, Epoca III, Año 90, Taller Autográfico del EMDN, Mensual, México, Junio de 1996.
- GONZALEZ Y GONZALEZ, Luis: El oficio de historiar; El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., 1991.
- GONZALEZ Y GONZALEZ, Luis: Nueva invitación a la microhistoria; Colección SEP, 80, No. 11, F.C.E., México, 1982.
- GRAVELOT, H. y C. Cochin: Iconología; Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana, Universidad Iberoamericana, México, 1994.
- HATJE, Gerd: Diccionario ilustrado de la arquitectura contemporánea; Ediciones Gustavo Gilli, Barcelona, 1975.

- HERDER, Verlag: Herder Lexikon. Griechische und römische Mythologie; Diccionario Rioduero, Mitología griega y romana, Versión y adaptación por José Luis Albizu, Ediciones Rioduero, Editorial Católica, Madrid, 1984.
- JIMENEZ ALARCON, Concepción: La Escuela Nacional de Maestros. Sus orígenes; Prólogo de Carlos Monsiváis, SEP-Foro 2000, México, 1987.
- KATZMAN, Israel: Arquitectura del siglo XIX en México; tomo I, Centro de Investigaciones Arquitectónicas, UNAM, México, 1973.
- KUBLER, George: Arquitectura mexicana del siglo XVI; F.C.E., México, 1984.
- LARROYO, Francisco: Historia comparada de la educación en México; Porrúa, México, 1979.
- MACAZAGA ORDOÑO, César: Nombres geográficos de México. Topónimos e iconografía; Fotografía de Antonio Toussaint, Editorial Cosmos, México, 1979.
- MAZA, Francisco de la: Del neoclásico al art nouveau y primer viaje a Europa; Biblioteca SEP, SEP-SETENTAS, México, 1974.
- MEDEL, Vicente: Diccionario mexicano de arquitectura; INFONAVIT, Banco Inbursa, México, 1994.
- MOLINA, Fray Alonso de: Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana; Edición Facsimile, Biblioteca Porrúa No. 44, Porrúa, México, 1977.
- MONTERO PALMA, Adrián: "La educación militar contemporánea", La evolución de la educación militar en México; SDN, México, 1997.
- MORALES, María Dolores: "Estructura urbana y distribución de la propiedad de la Ciudad de México en 1813", Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia; Colección Científica No. 61,

INAH, Coordinación Alejandra Moreno Toscano, Departamento de Investigaciones Históricas, INAH, México, 1978.

- MORALES Y MARIN, José Luis: Diccionario de Iconología y Simbología; Taurus, Madrid, España, 1984.

- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro: Summa Artis. Historia General del Arte; tomo XXXV, Segunda parte, ESPASA-CALPE, Madrid, 1993.

- OROZCO Y BERRA, Manuel: Historia de la Ciudad de México desde su fundación hasta 1854; Selección de textos, SEP-SETENTAS, No. 116, Diana, México, 1980.

- PACHECO, José Emilio y otros: Crónica del 47'; Talleres de Artes Gráficas Panorama, Clío, México, Noviembre de 1997.

- PAREJA, Francisco de Pareja: Crónica de la provincia de la visitación de Nuestra Señora de la Merced Redención de cautivos de la Nueva España; Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, Impresores Profesionales, México, 1989.

- RACINET, Albert: Diccionario de la ornamentación; Editorial Libsa, Madrid, 1990.

- Reglamento de construcción del Ayuntamiento, la Dirección General de Obras Públicas y el Consejo de Salubridad de 1903 y 1905; Archivo del Ayuntamiento, Colonias, Vol. 519, Exp., 27, s/f.

- RIVERA CAMBAS, Manuel: México pintoresco, artístico y monumental; Litografías de Luis García, Edición Facsimilar de la original de 1880-1883 por Carlos Macazaga Ramírez de Arellano, Editorial Innovación, México, 1977.

- SANCHEZ HERNANDEZ, Tomás y Miguel Ángel Sánchez Lamego: Historia de una institución gloriosa. El Heroico Colegio Militar, 1823-1970; Secretaría de la Defensa Nacional, Dirección General de Educación Militar, Heroico Colegio Militar, México, 1970.

- Secretaría de la Defensa Nacional: Historia del Heroico Colegio Militar. Sesquicentenario 1823-1973; tomos II y III, SDN, México, 1973.
- Secretaría de la Defensa Nacional: Miniguía del Museo del Ejército y Fuerza Aérea; Dirección General de Archivo e Historia, Taller Autográfico de la Secretaría de la Defensa Nacional, México, 1989.
- SEMBRADOR, Pedro: Lo que el clero ha hecho en México, en bien del pueblo; Folleto Sociedad E.U.C. No. 87, Secretaría del Arzobispado de México, México, 1944.
- SIMEÓN, Rémi: Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana; Colección América Nuestra, Siglo XXI, México, 1983.
- SUAREZ FARIAS, Francisco J.: Notas para una historia de las relaciones políticas entre gobierno y ejército mexicanos; División de Ciencias Sociales y Humanidades, Maestría en Derecho Económico, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 1978-1979.
- VALLE-ARIZPE, Artemio (cronista de la Ciudad de México): Por la vieja calzada de Tlacopan; Colección Valle de México, Cia. General de Ediciones S.A., México, 1954.
- VARGAS, Ramón: Historia de la teoría de la arquitectura: el porfirismo; Colección Ensayos, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Coordinación de Extensión Universitaria, México, 1989.
- VIDRIO, Manuel C.: "Sistemas de transportes y expansión urbana: los tranvías". Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia; Colección Científica No. 61, INAH, Departamento de Investigaciones Históricas, INAH, México, 1978.
- WARE, D. y B. Beatty: Diccionario manual ilustrado de arquitectura con los términos más comunes empleados en la construcción; Versión del inglés notablemente aumentada por el arquitecto Joaquín Gili y el

ingeniero Manuel Company, Ediciones G. Gili S.A. de C.V., México, 1987.

- WEISMAR, Marina: El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos; Colección Historia y Teoría Latinoamericanas, Editor David Serna C., ESCALA, Bogotá Colombia, 1990.

## INDICE DE FOTOGRAFIAS .

- Foto 1. Iglesia de la Merced de las Huertas.  
Foto 2. Restos de los contrafuertes de la Iglesia de la Merced de las Huertas.  
Foto 3. Entablamento de la portada de la Iglesia de la Merced de las Huertas.  
Foto 4. Pintura al óleo de la Virgen de la Merced, retablo de la Iglesia de la Merced de las Huertas.  
Fotos 5 y 6. Pinturas al óleo de la Virgen de la Merced y Virgen de la Merced en el retablo de la Iglesia de la Merced de las Huertas.  
Foto 7. Restos del edificio del Hospicio de San Jacinto.  
Foto 8. Edificio de la Academia de Estado Mayor.  
Foto 9. Vanos y puertas del Hospicio de San Jacinto.  
Foto 10. Corredor de la Escuela Nacional de Agricultura en San Jacinto.  
Foto 11. Capiteles de las columnas del Hospicio de San Jacinto.  
Foto 12. Vanos de la Escuela Nacional de Agricultura.  
Foto 13. Escudo del edificio de la Escuela de Veterinaria.  
Foto 14. El presidente Díaz colocando la primera piedra de la Escuela Normal de Varones en 1909. Concepción Jiménez Alarcón.  
Foto 15. "Proceso de construcción de la Escuela Normal de Varones". Concepción Jiménez Alarcón.  
Foto 16. "Trabajadores de la construcción a punto de terminar el edificio". Concepción Jiménez Alarcón.  
Foto 17. Arquitectos e Ingenieros Civiles y Militares en visita por la construcción de la alberca. Concepción Jiménez Alarcón.  
Foto 18. "Sótanos en 1910...". Concepción Jiménez Alarcón.  
Foto 19. Trabajos de cimentación del edificio de la Normal. Concepción Jiménez Alarcón.  
Foto 20. "Detalle central de la fachada". Concepción Jiménez Alarcón.  
Foto 21. Corredores de la Escuela Normal de Varones, 1910. Concepción Jiménez Alarcón.

- Foto 22. Plafond del Salón de Actos. Pintura mural al fresco de Daniel del Valle, 7.00 x 3.50 mts.
- Foto 23. "Campeonato de esgrima en la Escuela Normal para Profesores, 1912". Concepción Jiménez Alarcón.
- Foto 24. Entrada principal de la Academia de Estado Mayor en San Jacinto, D.F.
- Foto 25. Patio central de la Academia de Estado Mayor.
- Foto 26. "Inauguración del Colegio Militar". Concepción Jiménez Alarcón.
- Foto 27. Cadetes alineados en el Colegio Militar de Popotla.
- Foto 28. Alumnos de la Escuela de Ingenieros del Colegio Militar.
- Foto 29. Desfile de cadetes.
- Foto 30. Jefes, oficiales y alumnos de la Escuela de Ingenieros del Colegio Militar.
- Foto 31. Segunda y Tercera generación del Colegio Militar.
- Foto 32. Escultura en bronce de los "Niños Héroeos".
- Foto 33. Reinauguración del Colegio Militar.
- Foto 34. Vista posterior del Heroico Colegio Militar.
- Foto 35. Sala de Banderas "Coronel Felipe Xicoténcatl".
- Foto 36. Acceso de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea.
- Foto 37. Corredores de la Escuela Normal de Varones, hoy Heroico Colegio Militar.
- Foto 38. Escaleras del Heroico Colegio Militar.
- Foto 39. Pilastras y barandales.
- Foto 40. Vista aérea del Heroico Colegio Militar.
- Foto 41. Universidad del Ejército y Fuerza Aérea.
- Foto 42. Entrada principal del Heroico Colegio Militar.
- Foto 43. Vanos con arco adintelado, planta baja.
- Foto 44. Mansarda del cuerpo central.
- Foto 45. Placa conmemorativa en mármol.
- Foto 46. Ornamentación neoclásica del Heroico Colegio Militar.
- Foto 47. Fachada principal, planta alta.
- Foto 48. Piso de la terraza principal.
- Foto 49. Balaustrada de la planta alta.
- Foto 50. Vano con bajorrelieve.
- Foto 51. Detalle del bajorrelieve del vano.
- Foto 52. Vano, planta alta.
- Foto 53. Escultura en cantera del "Águila devorando una serpiente".
- Foto 54. Reloj porfiriano.

- Foto 55. Puerta abocinada.
- Foto 56. Escaleras principales.
- Foto 57. Ornamentación en yeso del cubo de la escalera.
- Foto 58. Ornamentación en yeso del cubo de la escalera.
- Foto 59. Arcadas interiores.
- Foto 60. Acceso al Salón de Actos.
- Foto 61. Puerta vista por el interior.
- Foto 62. Detalle de la decoración interior.
- Foto 63. Bajorrelieve de la Diosa de la Agricultura. \*
- Foto 64. Bajorrelieve de la arquitectura. \*
- Foto 65. Bajorrelieve de la astronomía. \*
- Foto 66. Bajorrelieve del comercio. \*
- Foto 67. Bajorrelieve de la educación\*.
- Foto 68. Bajorrelieve de la escultura. \*
- Foto 69. Bajorrelieve de la Historia. \*
- Foto 70. Bajorrelieve de la Medicina. \*
- Foto 71. Bajorrelieve de la música. \*
- Foto 72. Bajorrelieve de la pintura.\*
- Foto 73. Bajorrelieve de la poesía lírica.\*
- Foto 74. Bajorrelieve de la Diosa de la abundancia.\*
- \* Todos los bajorrelieves fueron elaborados en yeso y miden aproximadamente 1.00 x 1.90 metros, no fue posible medirlos directamente debido a que se les daba mantenimiento; la medición se efectuó como a medio metro de distancia.
- Foto 75. Pintura al fresco del plafond.
- Fotos 76, 77, 78 y 79. Pinturas al fresco de la ornamentación de las cuatro esquinas del techo del Salón de Actos.
- Foto 80. Alegoría del comedor en bajorrelieve.
- Foto 81. Alegoría del comedor en bajorrelieve.
- Foto 82. Alegoría del comedor en bajorrelieve.
- Foto 83. Alegoría del comedor en bajorrelieve.
- Foto 84. "Monumento a los Niños Héroes", Heroico Colegio Militar de Popotla, D.F., 4.60 mts.
- Fotos 85 y 86. Escultura de las dos águilas que coronan el "Monumento a los Niños Héroes". Vista anterior y posterior.
- Fotos 87 y 88. Bancas de granito conmemorativas.
- Foto 89. Balaustrada del casino.
- Foto 90. Vista panorámica del casino.
- Foto 91. Fachada principal del casino.

- Foto 92. Detalle del frontón del casino.  
Foto 93. Mansarda del casino.  
Foto 94. Detalle de la mansarda del casino.  
Foto 95. Faroles-postes "Hovalux" del casino.  
Foto 96. Ornamentación del techo del casino.  
Fotos 97 y 98. Salones originales.  
Foto 99. Fachada exterior de salones.  
Foto 100. Corredor de los dormitorios, ala sur.  
Fotos 101 y 102. Enfermería.  
Foto 103. Puerta principal del Heroico Colegio Militar, Popotla, D.F., 1999.  
Fotos 104 y 105. Rejas originales del Heroico Colegio Militar.  
Foto 106. Parque vehicular de la Batería del Heroico Colegio Militar.  
Foto 107. Detalles de las puertas del Parque vehicular de la Batería.